

Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA
Julia SEVILLA MUÑOZ
Manuel SEVILLA MUÑOZ

Refranes, otras paremias y fraseologismos
en
Don Quijote de la Mancha

Edited by
Wolfgang Mieder



Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA

Julia SEVILLA MUÑOZ

Manuel SEVILLA MUÑOZ

Refranes, otras paremias y fraseologismos

en

Don Quijote de la Mancha

Edited by

Wolfgang Mieder

“Proverbium”

in cooperation with the

Department of German and Russian

The University of Vermont

Burlington, Vermont

2005

Supplement Series
of
Proverbium
Yearbook of International Proverb Scholarship

Edited by Wolfgang Mieder

Volume 17

ISBN: 0-9710223-9-9

© 2005 by Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA,
Julia SEVILLA MUÑOZ and Manuel SEVILLA MUÑOZ

Manufactured in Spain
By CERSA
C/ Santa Leonor, 63 2º H
28037 Madrid

ÍNDICE

Introducción	7
I. Estudio de los refranes y otras paremias de <i>Don Quijote de la Mancha</i>	11
1. Tipología de las paremias aparecidas en <i>Don Quijote de la Mancha</i>	11
2. Análisis cuantitativo de las paremias de <i>Don Quijote de la Mancha</i>	16
2.1. Presentación de los datos	16
2.2. Análisis de los datos	23
2.2.1. Número de capítulos	23
2.2.2. Número de paremias	25
2.2.3. Número de personajes	27
3. Cervantes y el uso de las paremias populares	27
4. Función de las paremias en <i>Don Quijote de la Mancha</i>	29
4.1. Función argumentativa	29
4.2. Función caracterizadora de personajes	30
4.3. Función protectora	34
4.4. Función lúdica	34
4.5. Función humorística	35
5. Uso y abuso de las paremias en <i>Don Quijote de la Mancha</i>	36
6. Valor paremiológico de <i>Don Quijote de la Mancha</i>	39
Bibliografía	42
Fuentes citadas en el corpus	46
II. Corpus fraseológico de <i>Don Quijote de la Mancha</i>	49
1. Paremias clásicas	49
2. Máximas y sentencias	117
3. Frases hechas. Expresiones. Locuciones. Modismos. Idiotismos	133
4. Saludos. Exclamaciones. Juramentos	173

5. Latinismos	179
5.1. El probable por qué de los latinismos en <i>Don Quijote de la Mancha</i>	179
5.2. Los latinismos de <i>Don Quijote de la Mancha</i> por orden alfabético	180
5.3. Dos latinismos en los versos atribuidos a los académicos de la Argamasilla	189
Léxico	191

Al cervantista y paremiólogo francés

Louis Combet

(Aspiran, 1927-Lyon, 2004)

INTRODUCCIÓN

La obra *Don Quijote de la Mancha* es objeto de innumerables estudios desde hace siglos. Sin embargo, el año 2005 marcará un hito en la fortuna de esta obra, ya que, en este año, se conmemora el IV Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*. Son numerosos los actos de todo tipo y las publicaciones en torno a esta obra mundialmente conocida. Por nuestra parte, nos sumamos a la conmemoración con este libro, que trata de homenajear a un gran cervantista y a un excelente paremiólogo, el hispanista francés Louis Combet (23/4/1927-12/1/2004), entrañable amigo y colaborador de la revista *Paremia* desde 1993.

Muchos son los méritos que han llevado al *Quijote* a alcanzar una espectacular difusión mundial, como lo muestra el hecho de ser la segunda obra más traducida después de la *Biblia*. La lectura de este texto nos introduce, según Marcelino Menéndez Pelayo, en “un mundo poético completo”, pues hallamos en él no sólo los distintos tipos de novelas sino también manifestaciones de la literatura oral:

Así revive la novela pastoril [...] la novela sentimental [...] la novela psicológica [...] la de aventuras contemporáneas [...] fragmentos de los romances viejos, versos de Garcilaso, reminiscencias de Boccaccio y de Ariosto. Así los libros de caballerías [...]. Así la sabiduría popular, desgranada en sentencias y proloquios, en cuentos y refranes, derrama en el *Quijote* pródigamente sus tesoros y hace del libro inmortal uno de los mayores monumentos folklóricos, algo así como el resumen de aquella filosofía vulgar que enaltecieron Erasmo y Juan de Mal-Lara (1905=1956: 115-116).

Cervantes ensaya todos los géneros y todas las formas de lenguaje, bajo la influencia de tres corrientes literarias distintas, como explica Julio Cejador y Frauca (1905-1906): la corriente procedente del Renacimiento italiano, los libros de caballerías y

la línea marcada por la novela picaresca (*El Lazarillo de Tormes* y *El Guzmán de Alfarache*), plagada de elementos populares.

Es cierto que muchos son los hombres de letras que utilizan las paremias, especialmente los refranes, como un recurso literario; tal es el caso de Mateo Alemán en el *Guzmán de Alfarache* (1559, unos 200 refranes) o Francisco Delicado en *La Lozana Andaluza* (1528). Pero, sin lugar a dudas, esta práctica encuentra su maestro en El Príncipe de los Ingenios, Miguel de Cervantes Saavedra, pues “los emplea con gran habilidad y extraordinaria maestría” (Cantera, 1996: 23). Tanta es la riqueza paremiológica que se desprende de sus obras, especialmente del *Quijote*, que merece un puesto de honor entre los principales cultivadores de estas fórmulas sapienciales. Así, Cervantes salpimenta su obra con enunciados sentenciosos cultos y populares y los pone en boca de un amplio abanico de personajes de diferentes condiciones sociales, en especial Sancho Panza y don Quijote.

En los últimos decenios ha sufrido un considerable aumento el número de investigadores que se ha interesado por repertoriar o estudiar estas unidades lingüísticas desde distintos enfoques (literario, traductológico, lingüístico,...), como Américo Castro, Louis Combet, Monique Joly, Jesús Cantera, Ángel Rosenblat, M^a Cecilia Colombi, Pilar Vega, Nieves Rodríguez, M^a Jesús Barsanti,... (véase el apartado “Bibliografía”). En nuestro caso, nos acercamos a ellas con la intención de ofrecer un instrumento útil para facilitar las investigaciones de este monumento fraseológico y paremiológico por parte de los hispanistas en general y de los fraseólogos y paremiólogos en particular. A tal fin, hemos aunado el esfuerzo de varios especialistas en la materia vinculados con la Universidad Complutense de Madrid (España) y la revista *Paremia*, la única revista española y la segunda del mundo dedicada a la conservación y estudio de los enunciados sentenciosos. Jesús Cantera Ortiz de Urbina se ha encargado de confeccionar el corpus paremiológico del *Quijote*; Julia y Manuel Sevilla Muñoz han realizado el estudio de dicho corpus.

Durante la elaboración del corpus paremiológico, Jesús Cantera observó la riqueza lingüística que ofrece *Don Quijote de la*

Mancha en otras unidades fraseológicas: expresiones, exclamaciones, juramentos y latinismos. Con el objeto de dar a conocer este tesoro, Jesús Cantera estimó conveniente incluirlas en esta publicación, a modo de complemento del corpus paremiológico.

El presente corpus se estructura en los siguientes apartados: paremias clásicas (refranes, dialogismos, wellerismos, frases proverbiales); máximas y sentencias; frases hechas, expresiones, locuciones, modismos e idiotismos; saludos, exclamaciones, juramentos (locuciones interjectivas, en su mayoría); latinismos (tanto expresiones como paremias).

El estudio que precede al corpus se centra en el análisis de las paremias (las paremias clásicas y las máximas y sentencias). No se ha abordado el estudio de fraseologismos (conocidos también con otras denominaciones, como frases hechas, expresiones, locuciones, modismos e idiotismos) ni de las exclamaciones ni juramentos, pues un análisis detallado de los mismos ocuparía un espacio del que no disponemos, por lo que será objeto de un estudio posterior.



I. ESTUDIO DE LOS REFRANES Y OTRAS PAREMIAS DE *DON QUIJOTE DE LA MANCHA*

1. Tipología de las paremias aparecidas en *Don Quijote de la Mancha*

Las numerosas manifestaciones gnómicas que corretean por esta obra destacan no sólo por su mensaje sentencioso sino también por ser breves y consabidas, poseer una forma fija y estar provistas con frecuencia de elementos mnemotécnicos, como la aliteración, el ritmo o la rima; estos enunciados sentenciosos, ya sean de carácter popular o culto, son *paremias*, entendiendo por tal el archilexema o término genérico que sirve para designarlos (Sevilla Muñoz, 1988).

El grupo más numeroso de paremias corresponde a las paremias populares –o *clásicas*, en palabras de Jesús Cantera-, en las que englobamos los refranes, los dialogismos, los wellerismos, las frases proverbiales y las expresiones proverbiales. Pese a ser categorías paremiológicas diferentes, muchos investigadores las agrupan bajo la denominación de “refranes”, seguramente porque aparecen recopiladas en los refraneros sin distinción alguna.

Cervantes es uno de los primeros escritores en dar una definición de los *refranes*; los considera, en boca de don Quijote, sentencias breves sacadas de la experiencia:

[...] no hay refrán que no sea verdadero, porque todo son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas (I 21).

Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer, muy verdadero, como todos los son, por ser sentencias breves sacadas de la luenga y discreta experiencia [...] (I 39).

[...] otra vez te he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios (II 67).

El refrán es la paremia con mayor presencia en *Don Quijote de la Mancha* y sobresale por los siguientes rasgos:

- la estructura bimembre, presente en la mayoría de los refranes (“Viva la gallina, aunque sea con su pepita”, Teresa, II 5);
- la idiomática, esto es, “el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes” (Zuluaga 1980: 121ss), como se aprecia en el refrán “Tan presto se va el cordero como el carnero”(Sancho, II 7);
- los elementos mnemotécnicos, como “su forma breve y rítmica, que suele ir acompañada de rima, supresión de elementos léxicos –principalmente artículos y verbos-, paralelismos, simetrías, anáforas” (Sevilla y Cantera, 2002: 20), como se observa en los siguientes ejemplos: “A dineros pagados, brazos quebrados” (Sancho, II 71), “A Dios rogando y con el mazo dando” (Sancho, II 35 y II 71), “Ruín sea quien por ruín se tiene”(Don Quijote, I 21), “Quien te cubre, te descubre” (Teresa, II 5), “Cada oveja con su pareja” (Sancho, II 19 y II 53), “Al buen entendedor, pocas palabras” (Sancho, II 37);
- el carácter y uso popular e, incluso, festivo y jocoso (“¡Ándeme yo caliente, y ríase la gente!”, Sanchica, II 50).

La inmensa mayoría de los refranes son *refranes morales*, del tipo “Al buen entendedor, pocas palabras” (Sancho, II 37), “Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata” (Don Quijote, II 58), “En cada tierra su uso” (Sancho, II 9). Fue Louis Combet quien creó la denominación *refranes morales* y los define como los “enunciados sentenciosos y ‘populares’ que conciernen esencialmente a la vida afectiva y moral de los individuos en su relación con los demás miembros de la sociedad, próximos o lejanos, y que contienen avisos y consejos, por lo general prudentes y más bien conformistas” (1997: 173). En cuanto a su temática, los refranes morales abarcan diversos campos semánticos, como

señala González Martín (1996: 295-286): “desde los relativos a la mujer, al hombre, al comportamiento entre ambos, a las relaciones humanas, hasta los negocios, al azar, a la relación con los vecinos, los hijos, etc.”

En esta obra cervantina, no sólo encontramos refranes sino otros tipos de enunciados sentenciosos o paremias, como sentencias, máximas, preceptos, frases proverbiales, dialogismos, wellerismos y otras fórmulas que se hallan en la linde del universo proverbial, como las expresiones proverbiales.

Dentro de las *sentencias* o paremias de alto contenido filosófico (Sevilla Muñoz, 1988: 103-116) y, por lo general, carentes de elementos mnemotécnicos, se halla, por ejemplo, la citada por Sancho (II 70), “El sueño es alivio de las miserias de los que las tienen despiertas”, o la que dice don Quijote (II 12): “Cuando se acaba la vida, a todos les quita la muerte la ropa que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura”.

Las *máximas* (Sevilla Muñoz, 1988: 131-143) destacan por su pragmatismo: “De sabios es guardarse hoy para mañana y no aventurarse todo en un día” (Sancho, I 23); “Bien es que los hijos hereden y aprendan los oficios de sus padres” (Teresa, II 5); “El que no madruga con el sol no goza del día” (Don Quijote, II 43). Al igual que las sentencias, no tienen los elementos mnemotécnicos propios de los refranes.

Como botón de muestra de los *preceptos* existentes, ofrecemos el enunciado empleado por Sancho (I 8): “Las leyes divinas y humanas permiten que cada uno se defienda de quien quisiere agraviarle”.

Considerados por bastantes especialistas refranes dialogados, las unidades lingüísticas estables conocidas por otros investigadores como *dialogismos* (Sevilla Muñoz, 1988: 201-208) suelen estar impregnadas de humor o de ironía, como se aprecia en estos ejemplos: “Dijo la sartén a la caldera: ‘Quítate allá, ojinegra’” (Sancho, II 67). “Nadie diga ‘desta [sic] agua no beberé’” (Sancho, II 55). Esta paremia se manifiesta por lo general en

forma dialogada (decimos lo que otros dicen) y la situación puede presentarse de maneras distintas:

- La situación se halla implícita en la presentación: “Dijo la sartén a la caldera: ‘Quítate allá, ojinegra’” (Sancho, II 67).
- La situación se deduce de las palabras del locutor: “Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla” (Sancho, II 4). “Dime con quién andas, decirte he quién eres” (Sancho, II 10 y II 23).

Considerados por algunos también dentro del grupo de los refranes dialogados, existen enunciados que añaden una apostilla irónica a su forma dialogada: “A Dios y veámonos, como dijo un ciego a otro” (Sancho, I 50). Para distinguirlos de los denominados dialogismos, se los llama *wellerismos*, por el personaje Sam Weller, el “Sancho Panza” de la obra de Charles Dickens *Papers Pickwick* que utiliza con frecuencia enunciados de este tipo.

Conviviendo con los refranes en los repertorios que reciben el apelativo de “refraneros”, se encuentra un tipo de paremias, ubicadas por algunos especialistas fuera del universo proverbial; nos estamos refiriendo a las frases proverbiales (Sevilla Muñoz, 1988: 195-200), paremias populares desprovistas de elementos mnemotécnicos y de supresiones léxicas –lo que la diferencia de los refranes– y provistas con frecuencia de fórmulas que expresan mandato o prohibición (Sevilla Muñoz, 1988: 1999-200): “No se ha de mentar la soga en casa del ahorcado” (Sancho, I 25). El texto cervantino no es ajeno a estos enunciados y, entre otros, emplea frases proverbiales que han alcanzado una gran difusión, como: “La codicia rompe el saco” (Sancho, I 20. El escudero de Del Bosque, II 13. La Duquesa, II 36). “La alabanza propia envilece” (Don Quijote, I 16). “La mejor salsa del mundo es el hambre” (Teresa, II 5). “Las comparaciones ... son siempre odiosas” (Don Quijote, II 1). “Cada uno es hijo de sus obras” (Don Quijote, I 4. Sancho, I 47). “Una golondrina sola no hace verano” (Don Quijote, I 13). Como se observa, su forma no presenta la elaboración sintáctica de un refrán.

En los límites del universo sapiencial, hallamos las denominadas *expresiones proverbiales*, esto es dos expresiones unidas por una conjunción y con sentido sentencioso, como “ir/venir por lana y volver trasquilado”, que aparece varias veces en la obra: “Muchos van por lana y vuelven tresquilados [sic]” (La sobrina, I 7). “No querría que fuese por lana y volviese trasquilada” (Sancho, II 67). “Tal suele venir por lana que vuelve tresquilado” [sic] (Sancho, II 14). “Vendrán por lana y volverán trasquilados” (Sancho, II 43).

El tercer y cuarto capítulos del corpus registran los *fraseologismos* del texto cervantino, conocidos también con otras etiquetas terminológicas, como frases hechas, expresiones, expresiones idiomáticas, locuciones, modismos o idiotismos. Los fraseologismos engloban las “expresiones pluriverbales, fijas e idiomáticas que no forman oración cabal y funcionan como elemento oracional (adjetivo, adverbio,...)” (Sevilla y Arroyo, 1993: 254); de ahí la división entre locución nominal, adjetiva, verbal, adverbial, conjuntiva, prepositiva, interjectiva. Un nutrido grupo de fraseologismos en *Don Quijote de la Mancha* corresponde a locuciones adverbiales, del tipo “a deshora” (Relato, II 32), “a horcajadas (Relato, II 10; El muchacho, II 26), “a pies juntillas” (Teresa en su carta a Sancho, II 52). Encontramos, además, locuciones adjetivas (“albos como la nieve”, Relato, II 35; “blanca como la nieve”, Relato, II 36), preposicionales (“a despecho de”, Relato, II 34; Don Quijote, II 67), locuciones verbales (“esperar como el agua de Mayo”, Relato, II 42; “buscar tres pies al gato”, El comisario, I 22; Sancho, II 10; “ablandarse más que una breva madura”, El duque, II 35), locuciones interjectivas (“¡Mía fe!”, Sancho, II 19; “¡Por mi vida!”, Don Quijote, I 18); locuciones interjectivas de *Don Quijote de la Mancha* incluyen saludos, exclamaciones, juramentos y maldiciones (“¡Maldito seas de Dios y de todos sus santos!”, Don Quijote, II 34). Como se aprecia en estos ejemplos, los fraseologismos no poseen el carácter sentencioso de las paremias, ni su complejidad sintáctica, ni su condensación semántica; tampoco contienen la fuerte lección moral caracterizadora de las paremias y, en su mayoría, no forman oración cabal (Sevilla y Arroyo, 1993: 257).

2. Análisis cuantitativo de las paremias de *Don Quijote de la Mancha*

En este apartado, vamos a llevar a cabo un estudio cuantitativo de las paremias populares o clásicas (refranes, frases proverbiales, dialogismos, wellerismos y expresiones proverbiales), así como de las paremias cultas (máximas y sentencias) utilizadas por Cervantes en su *Don Quijote de La Mancha*. Presentaremos y analizaremos estas categorías de paremias en dos grupos: refranes y frases proverbiales, por un lado, y máximas y sentencias, por otro. El grupo de refranes y frases proverbiales incluye también los dialogismos, los wellerismos y las expresiones proverbiales (si bien su representación es mínima: 8 dialogismos, 4 expresiones proverbiales y 1 wellerismo, en comparación con los 330 refranes y las 45 frases proverbiales). Comenzaremos por mostrar, en forma de tablas, una serie de datos que reflejan la cantidad de paremias por capítulo y por personaje. A continuación, se hará un análisis de esta información para obtener un conjunto de conclusiones acerca del uso de paremias en esta joya de la literatura española.

2.1. Presentación de los datos

Presentaremos los datos en tres tablas:

En la primera de ellas, mostraremos el número de paremias empleadas en cada capítulo, indicando cuántos de ellos surgen de la boca de Don Quijote, de Sancho o de otros personajes; en la columna destinada a “otros personajes” se indicará cuál es la persona o personas de la novela que enuncia esos refranes. En ocasiones, observamos paremias que no enuncia ningún personaje, sino que aparecen en la narración del relato; en este caso, asignaremos esa expresión al “relato” en la columna de “otros personajes”. Esta primera tabla incluye también el total de paremias por capítulo y por personaje.

De esa primera tabla derivan las otras dos, en una se hace una relación de los capítulos en los que no se emplea refrán alguno, así como el número de capítulos con presencia y ausencia de

refranes. En la otra, se incluyen todos los personajes, también el que hemos denominado “relato”, con el número de paremias que enuncia cada uno de ellos. Se contabiliza el número de personajes que hace uso de paremias y el número total de éstas.

Los datos se presentan por cada una de las dos partes de que consta la obra completa de *Don Quijote de La Mancha*, con el objeto de permitir hacer comparaciones entre ambas, con respecto a la presencia de paremias en los distintos capítulos del libro, al número de paremias por cada parte de la obra, al número de personajes que emplean paremias, cuántas paremias utiliza cada personaje y si son paremias populares (refranes, frases proverbiales, dialogismos, expresiones proverbiales y wellerismos) o paremias cultas (máximas y sentencias). De esta forma, comprobaremos si hay diferencias entre ambas partes en lo relativo al tratamiento de las paremias, tal como ha afirmado Monique Joly (1996: 229-237).

Primera parte

Número de paremias por capítulo y personaje (refranes y frases proverbiales / máximas y sentencias)					
Capítulo	Don Quijote	Sancho	Otros personajes		Total
Prólogo	-/-	-/-	1/-		1/-
Cp. 1	-/-	-/-	-/1	-/ Relato	-/1
Cp. 2	-/2	-/-	-/1	-/ Relato	-/3
Cp. 4	2/-	-/-	1/1	Un labrador / Un labrador	3/1
Cp. 6	-/-	-/-	2/-	El cura /-	2/-
Cp. 7	-/-	-/-	5/-	La sobrina 2; Relato 3 /-	5/-
Cp. 11	2/-	-/-	-/1	-/ Relato	2/1
Cp. 13	1/-	-/-	-/1	-/ Relato	1/1
Cp. 14	-/-	-/-	-/5	-/ Ambrosio 1; Marcela 4	-/5
Cp. 15	-/5	-/1	-/-		-/6
Cp. 16	1/-	-/1	-/-		1/1
Cp. 18	2/5	1/-	-/-		3/5

Cp. 19	-/-	1/-	-/-		1/-
Cp. 20	2/1	6/3	-/-		8/4
Cp. 21	4/-	2/2	-/-		6/2
Cp. 22	2/2	-/-	1/5	Ginés / Un galeote	3/7
Cp. 23	1/-	1/1	-/-		2/1
Cp. 24	-/-	-/-	-/3	-/ Cardenio	-/3
Cp. 25	1/-	5/-	-/-		6/-
Cp. 27	-/-	-/-	-/2	-/ Cardenio	-/2
Cp. 28	-/-	-/-	-/2	-/ Dorotea	-/2
Cp. 29	1/-	-/1	-/-		1/1
Cp. 30	1/-	-/1	1/1	Relato / Dorotea	2/2
Cp. 31	1/1	2/1	-/-		3/2
Cp. 32	-/-	-/-	1/-	El ventero /-	1/-
Cp. 33	-/-	-/1	-/6	-/ Lotario 5; Relato 1	-/7
Cp. 34	-/-	-/-	4/7	Camila 1; Leonela 2; Relato 1 / Relato 4; Leonela 2; Lotario 1	4/7
Cp. 37	-/-	1/-	-/-		1/-
Cp. 38	-/-	-/-	2/-	El cautivo /-	2/-
Cp. 39	-/1	-/-	1/1	Relato / El cautivo	1/2
Cp. 43	-/-	-/-	1/1	Dorotea / Relato	1/1
Cp. 44	-/-	-/-	-/1	-/ Relato	-/1
Cp. 45	1/-	-/-	1/-	El barbero del yelmo /-	2/-
Cp. 46	2/1	1/1	-/-		3/2
Cp. 47	-/1	5/2	2/-	El canónigo /-	7/3
Cp. 48	-/-	-/-	4/-	El cura 1; El canónigo 3 /-	4/-
Cp. 49	-/1	-/-	-/-		-/1
Cp. 50	-/1	1/2	-/1	-/ El cura	1/4
Cp. 51	-/-	-/-	-/1	-/ El cabrero	-/1
Cp. 52	-/-	1/-	-/-		1/-
Total	24 21	28 17	29 41		81 79

Síntesis de la cuantificación de paremias por capítulo	
Capítulos en los que no hay...	
refranes ni frases proverbiales	máximas ni sentencias
1, 2, 3, 5, 8, 9, 10, 12, 14, 15, 17, 24, 26, 27, 33, 35, 36, 40, 41, 42, 44, 49, 51	3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 17, 19, 25, 26, 32, 35, 36, 37, 38, 40, 41, 42, 45, 48, 52
Número de capítulos con...	
refranes y frases proverbiales	máximas y sentencias
30 (incluyendo el prólogo)	29

Número de capítulos sin...	
Refranes y frases proverbiales	máximas y sentencias
23	23

Síntesis de la cuantificación de paremias por personaje			
Refranes y frases proverbiales		máximas y sentencias	
Don Quijote	24	Don Quijote	21
Sancho	28	Sancho	17
Relato 6 + Prólogo 1	7	Relato	11
El canónigo	5	Lotario	6
Dorotea	3	Un galeote	5
El cura	3	Cardenio	5
El cautivo	2	Marcela	4
La sobrina	2	Dorotea	3
Leonela	2	Leonela	2
Camila	1	Ambrosio	1
El barbero del yelmo	1	El cautivo	1
El ventero	1	El cura	1
Un labrador	1	El cabrero	1
Ginés	1	Un labrador	1
Nº personajes: 14	Tot.: 81	Nº personajes: 14	Tot.: 79

Segunda parte

Número de paremias por capítulo y personaje (refranes y frases proverbiales / máximas y sentencias)					
Capítulo	Don Quijote	Sancho	Otros personajes		Total
Prólogo	-/-	-/-	2/3		2/3
Cp. 1	1/1	1/-	-/-		2/1
Cp. 2	-/1	-/-	-/-		-/1
Cp. 3	2/3	1/-	1/1	Sansón / Sansón	4/4
Cp. 4	-/-	5/6	1/1	Sansón / Sansón	6/7

Cp. 5	-/-	1/-	9/1	Teresa / Teresa	10/1
Cp. 6	-/1	-/-	1/-	Relato /-	1/1
Cp. 7	3/-	9/4	-/-		12/4
Cp. 8	-/1	2/2	-/-		2/3
Cp. 9	2/1	1/1	-/-		3/2
Cp. 10	-/-	9/1	2/-	Relato /-	11/1
Cp. 11	-/-	-/1	-/-		-/1
Cp. 12	2/2	2/3	2/-	Relato /-	6/5
Cp. 13	-/-	3/2	5/1	Escudero de Del Bosque / Escudero de Del Bosque	8/3
Cp. 14	1/-	3/1	4/-	Escudero de Del Bosque 3; Del Bosque 1 /-	8/1
Cp. 15	-/-	-/-	1/-	Relato /-	1/-
Cp. 16	1/3	-/1	1/-	El del verde gabán /-	2/4
Cp. 17	2/-	1/-	-/1	-/ El del verde gabán	3/1
Cp. 18	1/-	1/-	1/-	Lorenzo /-	3/-
Cp. 19	-/-	3/3	1/3	Relato / El licenciado 1; Un estudiante 2	4/6
Cp. 20	1/-	6/3	-/-		7/3
Cp. 21	1/-	-/1	-/-		1/1
Cp. 22	1/-	2/-	-/-		3/-
Cp. 23	1/-	1/-	1/-	Durandarte /-	3/-
Cp. 24	-/-	-/-	1/-	El primo /-	1/-
Cp. 25	-/1	-/-	2/1	El conductor de armas / El conductor de armas	2/2
Cp. 26	-/1	-/-	1/2	Maese Pedro / Un muchacho 1; Maese Pedro 1	1/3
Cp. 27	1/-	-/1	-/-		1/1
Cp. 28	3/2	2/-	-/-		5/2
Cp. 29	-/-	1/-	-/-		1/-
Cp. 30	-/-	5/-	-/1	-/ La duquesa	5/1
Cp. 31	-/3	2/-	-/-		2/3
Cp. 32	2/3	4/1	-/-		6/4
Cp. 33	-/-	13/7	3/1	La duquesa / Lotario	16/8
Cp. 34	-/-	5/1	1/-	El duque /-	6/1
Cp. 35	-/-	6/-	3/1	Merlín 1; La duquesa 2 / Una ninfa	9/1
Cp. 36	-/-	2/2	2/1	La duquesa / La duquesa	4/3
Cp. 37	-/-	3/2	1/-	Doña Rodríguez /-	4/2
Cp. 38	-/-	-/1	-/1	-/ La condesa Trifaldi	-/2
Cp. 39	-/-	-/1	-/-		-/1
Cp. 40	1/-	-/1	-/-		1/1
Cp. 41	2/1	3/1	-/-		5/2

Cp. 42	4/2	-/-	-/-		4/2
Cp. 43	5/6	20/2	-/-		25/8
Cp. 44	-/-	-/-	2/1	Altisidora 1; Relato 1 / Relato	2/1
Cp. 47	-/-	1/1	2/2	El maestresala / El médico	3/3
Cp. 48	-/1	-/-	2/-	Doña Rodríguez /-	2/1
Cp. 49	-/-	5/2	1/1	El mayordomo / Relato	6/3
Cp. 50	-/-	-/-	7/2	Sanchica 3; Teresa 2; La duquesa 1; El paje 1 / Relato 1; Sanchica 1	7/2
Cp. 51	4/1	-/1	-/1	-/ Relato	4/3
Cp. 52	-/-	-/1	-/1	-/ Relato	-/2
Cp. 53	-/-	4/-	1/-	Relato /-	5/-
Cp. 54	-/-	1/-	1/1	Ricote / Ricote	2/1
Cp. 55	1/-	8/2	-/1	-/ El estudiante	9/3
Cp. 56	2/-	1/-	-/-		3/-
Cp. 57	-/-	1/-	-/1	-/ Altisidora	1/1
Cp. 58	3/4	2/-	-/1	-/ Uno de los que llevaban las imágenes	5/5
Cp. 59	-/-	5/1	1/-	Don Juan /-	6/1
Cp. 60	1/2	1/1	2/-	Roque /-	4/3
Cp. 61	1/-	-/-	-/-		1/-
Cp. 62	2/-	2/-	2/6	Don Antonio / Don Antonio 2; Una señora 1; Relato 2; Un autor 1	6/6
Cp. 63	-/-	-/-	1/2	El general de las galeras / El general de las galeras 1; Relato 1	1/2
Cp. 64	2/-	1/-	-/-		3/-
Cp. 65	-/-	5/-	-/1	-/ Relato	5/1
Cp. 66	2/1	1/1	-/1	-/ Un labrador	3/3
Cp. 67	2/3	5/1	-/1	-/ Relato	7/5
Cp. 68	2/1	3/2	-/-		5/3
Cp. 69	-/-	1/1	-/-		1/1
Cp. 70	-/-	-/2	-/1	-/ El duque	-/3
Cp. 71	3/1	9/-	-/-		12/1
Cp. 73	-/-	2/-	1/-	La sobrina /-	3/-
Cp. 74	1/-	-/1	-/-		1/1
Total	63 46	175 66	69 132		307 244

Síntesis de la cuantificación de paremias por capítulo	
Capítulos en los que no hay...	
refranes ni frases proverbiales	máximas ni sentencias
2, 4, 38, 39, 45, 46, 52, 70, 72	15, 18, 22, 23, 24, 29, 45, 46, 53, 56, 61, 64, 72, 73
Número de capítulos con...	
refranes y frases proverbiales	máximas y sentencias
66 (incluyendo el prólogo)	61 (incluyendo el prólogo)
Número de capítulos sin...	
refranes y frases proverbiales	máximas y sentencias
9	14

Síntesis de la cuantificación de paremias por personaje			
refranes y frases proverbiales		máximas y sentencias	
Sancho	175	Sancho	66
Don Quijote	63	Don Quijote	46
Teresa	11	Relato 10 + Prólogo 3	13
Relato 9 + Prólogo 2	11	Sansón	2
El escudero de Del Bosque	8	Un estudiante (Cp. 19)	2
La duquesa	8	El médico	2
Doña Rodríguez	3	Don Antonio 2	2
Sanchica	3	El licenciado	1
Don Antonio	2	Teresa	1
El conductor de armas	2	Escudero de Del Bosque	1
El maestresala	2	El del verde gabán	1
Roque	2	El conductor de armas	1
Sansón	2	Un muchacho	1
Altisidora	1	La duquesa	1
Del Bosque	1	Lotario	1
Don Juan	1	Una ninfa	1
Durandarte	1	La duquesa	1
El del verde gabán	1	La condesa Trifaldi	1
El duque	1	Maese Pedro	1
El general de las galeras	1	Sanchica	1
El mayordomo	1	Ricote	1

El paje	1	El estudiante (Cp. 55)	1
El primo	1	Altisidora	1
La sobrina	1	Uno de los que llevaban las imágenes	1
Lorenzo	1	Una señora	1
Maese Pedro	1	Un autor	1
Merlín	1	El general de las galeras	1
Ricote	1	Un labrador	1
-	-	El duque	1
Nº personajes: 28	Tot.: 307	Nº personajes: 29	Tot.: 152

2.2. Análisis de los datos

Enfocaremos el análisis de los datos presentados en las tablas de las páginas previas hacia la evolución de la obra de la Primera a la Segunda parte en relación con el uso de paremias populares (refranes, frases proverbiales, dialogismos, expresiones proverbiales y wellerismos) y cultas (máximas y sentencias).

2.2.1. Número de capítulos

Dado que hemos presentado los datos por capítulos y el número de éstos en las dos partes es diferente, como paso previo al análisis, cuantificaremos esa diferencia para poder expresar cifras relativas (cantidades por capítulo), además de las absolutas, con el objeto de que las comparaciones tengan más sentido.

Número de capítulos por cada parte de la obra		
Primera parte	Segunda parte	Variación
52 capítulos	74 capítulos	+42,30%

Número de capítulos (prólogo incluido) con presencia de...	
refranes y frases proverbiales	
Primera parte	Segunda parte
30 (56,60% del total de capítulos de la Primera parte)	66 (88% del total de capítulos de la Segunda parte)
máximas y sentencias	
Primera parte	Segunda parte
29 (54,72% del total de capítulos de la Primera parte)	61 (81,33% del total de capítulos de la Segunda parte)

Número de capítulos (prólogo incluido) con ausencia de...	
refranes y frases proverbiales	
Primera parte	Segunda parte
23 (43,39% del total de capítulos de la Primera parte)	9 (12% del total de capítulos de la Segunda parte)
máximas y sentencias	
Primera parte	Segunda parte
23 (43,40% del total de capítulos de la Primera parte)	14 (18,66% del total de capítulos de la Segunda parte)

El número de capítulos de la Segunda parte supera en un 42,30% al número de capítulos de la Primera parte, pero esta proporción no se mantiene en lo referente al número de capítulos en los que se hace uso de los refranes y frases proverbiales: mientras que en la primera parte un 56,60% de los capítulos contiene algún refrán, en la Segunda parte este porcentaje aumenta hasta un 88%, es decir, hay más capítulos con refranes y frases proverbiales en la Segunda parte, no sólo porque en términos absolutos el número de capítulos sea mayor, sino porque casi todos ellos incluyen alguna paremia popular, a diferencia de la Primera parte, en la que sólo algo más de la mitad de los capítulos tienen refranes.

En el caso de las máximas y sentencias, la evolución entre la Primera parte y la Segunda es similar, aunque los porcentajes en ambas partes son ligeramente inferiores a los de refranes y frases proverbiales: 54,72% y 81,33% respectivamente.

2.2.2. Número de paremias

Número de paremias por cada parte de la obra			
Refranes y frases proverbiales	Primera parte	Segunda parte	Variación (%)
Total	81	307	+279,01
Por capítulo*	1,53	4,09	+167,32
Máximas y sentencias	Primera parte	Segunda parte	Variación (%)
Total	79	244	+208,86
Por capítulo*	1,49	3,25	+118,12
* Contabilizamos el prólogo, en el que también aparecen paremias, como un capítulo más.			

El incremento total de refranes y frases proverbiales en la Segunda parte de *Don Quijote de La Mancha* respecto a la Primera parte es espectacular, pues su número casi se cuadriplica.

En términos relativos, es decir, el número de refranes y frases proverbiales por capítulo, también se produce un incremento considerable: en la Segunda parte, su cantidad es más de dos veces y media la de la Primera parte.

Las cifras de máximas y sentencias son similares a las de refranes y frases proverbiales, aunque algo más bajas. El número de estas paremias aumenta considerablemente en la Segunda parte de *Don Quijote de la Mancha* respecto a la Primera, si bien su incremento es ligeramente inferior al de refranes y frases proverbiales; así, mientras el número de refranes y frases proverbiales aumenta un 279,01% en términos absolutos y un 167,32% por capítulo, el incremento de máximas y sentencias es de un 208,86% en términos absolutos y un 118,12% por capítulo.

Número de paremias* por personaje por cada parte de la obra				
Personaje		Primera parte	Segunda parte	Variación (%)
Don Quijote	Total	24	63	+162,50
		21	46	+119,05
	Por capítulo**	0,45	0,84	+86,67
		0,40	0,61	+52,50
Sancho	Total	28	175	+525,00
		17	66	+288,23
	Por capítulo**	0,51	2,33	+356,86
		0,32	0,88	+175,00
Otros	Total	29	69	+137,93
		41	40	-2,44
	Por capítulo**	0,55	0,92	+67,27
		0,77	0,53	-31,17

* La cifra de la parte superior de cada celda corresponde a refranes y frases proverbiales y la de la parte sombreada a máximas y sentencias.
** Contabilizamos el prólogo, en el que también aparecen paremias, como un capítulo más.

El incremento en el número total de paremias se materializa en un aumento de las paremias enunciadas por los distintos personajes de *Don Quijote de La Mancha*; en concreto, el número de refranes, frases proverbiales, máximas y sentencias expresados por Don Quijote en la Segunda parte supera el doble respecto a la Primera, mientras que Sancho emplea cerca de seis veces y media más refranes y frases proverbiales en la Segunda parte que en la Primera, mientras que prácticamente cuadriplica la cantidad de máximas y sentencias (un incremento ciertamente espectacular). Asimismo, aumenta el número de refranes y frases proverbiales de los restantes personajes, casi un 140%; en cambio, la cantidad de máximas y sentencias se mantiene prácticamente igual, con un ligero descenso.

En términos relativos, se observa un incremento del número de refranes y frases proverbiales por capítulo para todos los personajes; de ellos, la variación más destacada es la de Sancho, seguida por Don Quijote, mientras que es menor la subida del

porcentaje de otros personajes. En el caso de máximas y sentencias, ocurre lo mismo en el caso de Sancho y Don Quijote, si bien en los demás personajes se observa una disminución del 31,17% de máximas y sentencias por capítulo.

2.2.3. Número de personajes

Número de personajes que enuncian paremias por cada parte de la obra				
personajes que emplean...		Primera parte	Segunda parte	Variación (%)
refranes y frases proverbiales	Total	14	28	+100,00
	Por capítulo*	0,26	0,37	+42,31
máximas y sentencias	Total	14	29	+107,40
	Por capítulo*	0,26	0,39	+50,00

* Contabilizamos el prólogo, en el que también aparecen refranes, como un capítulo más.

El número total de personajes que utilizan refranes se duplica en la Segunda parte, aunque, si expresamos esa cantidad por capítulo, el incremento es sensiblemente inferior, un 42,31%.

En el caso de las máximas y sentencias, el número de personajes que emplean estas paremias en la Segunda parte es el doble que en la Primera parte, mientras que su número por capítulo se incrementa en un 50%

3. Cervantes y el uso de las paremias populares

A la vista de los resultados de este análisis cuantitativo de las paremias que contiene *Don Quijote de la Mancha*, nos sorprende su extraordinario número, la variedad de las categorías paremiológicas empleadas, así como el variado número de personajes que las utiliza. Todo ello nos lleva a preguntarnos por las fuentes paremiológicas de Cervantes, si tales fuentes eran escritas u orales.

La vasta cultura que poseía Cervantes explica en gran medida el uso de paremias cultas (máximas y sentencias), ya sean en castellano o en latín, como se aprecia en los capítulos del corpus

correspondientes a los latinismos y a las máximas y sentencia. Según María Cecilia Colombi (1989: 107), el uso de paremias populares en *Don Quijote de la Mancha* con la función de juicios “refleja algunos valores éticos de los humanistas del Renacimiento. Existe una gran valoración de esa *vox populi*, o *vox Dei*, por parte de los humanistas como expresión de la filosofía natural que don Quijote resume varias veces”.

Américo Castro (1925=1972: 183) ya había puesto de manifiesto que la valorización del refrán en el Siglo de Oro en general y en los textos cervantinos en particular es una consecuencia de la influencia de las ideas humanistas: “En la Edad de Oro, en la vida rústica y pastoril, se buscaba la pureza de las costumbres naturales; en el refrán se busca la expresión de la sabiduría inmanente, por modo místico, en el ser humano”. Los humanistas rehabilitan el espíritu vulgar, dignifican lo popular, entre otras vías, a través del uso de los refranes, pues consideran que “El refrán es la expresión del fondo de verdad, eterno y universal, que la naturaleza buena puso en el hombre. Lo popular adquiere así un sentido nuevo merced al racionalismo humanista”.

Los humanistas, como Juan de Mal Lara recogen el influjo medieval que atribuyen a las paremias populares “un sentido de recurso estilístico con una actitud didáctico-cristiana [...], pero lo usaron vitalmente para entroncarlo con la tradición greco-romana, del mismo modo que Erasmo recopiló los proverbios latinos y griegos para llevarlos a sus fuentes prístinas” (Lacosta, 1965: 136-137). Cervantes –tal como explica Castro– no sólo conocía la doctrina erasmista por haberla difundido en España Juan de Mal Lara con su obra *Filosofía vulgar* (1568) sino que había leído los *Adagia* de Erasmo y conocía la colección de Hernán Núñez, *Refranes o proverbios en romance* (1555), pues la cita la duquesa (II 34). Como indica Francisco C. Lacosta, Cervantes toma del humanista Erasmo la consideración de que la paremia es “una pequeña gema que debe incrustarse juiciosamente a través del texto, como un adorno de estilo” (1965: 136). Juan de Mal Lara difunde en su obra la idea erasmista de la utilidad de las paremias como ornato tanto en el discurso oral como en el discurso escrito: “Son como piedras preciosas salteadas por

las ropas de gran precio, que arrebatan los ojos con sus lumbres, y la disposición da a los oyentes gran contento, y como son de notar, quédanse en la memoria” (1958-59: 91). Por otra parte, no se debe olvidar que las paremias populares han tenido “una tradición hispánica en el habla y en la literatura desde un principio hasta hoy” (*íd.*: 137). En efecto, Cervantes no sólo conoce las paremias a través de fuentes escritas sino también y muy especialmente por su contacto directo con el pueblo, lo que “lo facultó para la comprensión y aplicación del lenguaje popular en su obra” (Barsanti, 2005: 41).

4. Función de las paremias en *Don Quijote de la Mancha*

Varias son las funciones que cumplen las paremias en *Don Quijote de la Mancha*. La mayoría de los especialistas que han estudiado este aspecto se han interesado por la función de un tipo concreto de paremias, el tipo más numeroso, los refranes. Por nuestra parte, consideramos que el estudio de las funciones ha de ampliarse a las demás categorías de paremias populares, esto es, las frases proverbiales, los dialogismos, los wellerismos, las expresiones proverbiales, englobadas con frecuencia dentro del grupo de los refranes sin precisar que corresponden a otros tipos de enunciados sentenciosos.

En el presente estudio, nos detendremos en la función argumentativa, por ser la que cumplen la mayoría de las paremias populares y en otras que consideramos imprescindibles para comprender la importancia de las paremias en el texto cervantino, como la función caracterizadora de los personajes, la función protectora, la función lúdica, la función humorística.

4.1. Función argumentativa. La mayoría de las paremias populares tienen como función reforzar, apoyar, establecer o resumir la opinión del hablante en el discurso con la intención de persuadir o convencer al interlocutor, como se observa en estos ejemplos:

- Mire vuestra merced, señor, lo que dice –dijo el muchacho–; que este mi amo no es caballero ni ha recibido orden de caballería alguna; que es Juan Haldudo el rico, el vecino del Quintanar.

- Importa poco eso –respondió don Quijote-; que Haldudos puede haber caballeros; cuanto más, que cada uno es hijo de sus obras (I 4).

- Yo no estoy preñado de nadie –respondió Sancho-, ni soy hombre que me dejaría empreñar, del rey que fuese; y aunque pobre, soy cristiano viejo, y no debo nada a nadie, y si ínsulas deseo, otros desean otras cosas peores, y cada uno es hijo de sus obras [...] Y en eso del encanto de mi amo, Dios sabe la verdad; y qué-dese aquí, porque es peor meneallo (I 47).

Cervantes también emplea las dos formas habituales de introducir las paremias en la conversación: de forma directa –la más empleada- o indirecta; pues, las paremias populares pueden aparecer directamente insertados en el discurso o anunciados con fórmulas del tipo “como suele decirse”, “dicen que”: “[...] como suele decirse, de paja y heno” (Sancho, II 33), “Por el refrán que dice: ‘¡Quien te cubre, te descubre!’” (Teresa, II 5), “-¡Deteneos y esperad, canalla malandrina; que un solo caballero os espera, el cual no tiene condición ni es de parecer de los que dicen que al enemigo que huye, hacerle la puente de plata!” (Don Quijote, I 58). Según Colombi (1989: 579), el uso de estas fórmulas introductorias otorga a las paremias populares la categoría de citas, al tiempo que destaca su pertenencia a la tradición oral, lo que le confiere autoridad, la autoridad de la sabiduría popular acumulada durante siglos.

4.2. Función caracterizadora de personajes

Como resultado del análisis cuantitativo de las paremias populares empleadas en esta obra cervantina, podemos concluir que, tanto en la Primera parte como en la Segunda, los personajes utilizan más refranes y frases proverbiales que máximas y sentencias. No sólo el vulgo los utiliza, como Sancho, su esposa Teresa o su hija Sanchica, pues hasta “el mismo Don Quijote los emplea con mayor frecuencia de lo que uno se pudiera imaginar, y también lo hace el propio Cervantes en su narración” (Cantera, 1996. 23); las paremias populares salen de la boca de otros personajes tan dispares como un ventero o un duque (Lacosta, 1965: 138). Sancho emplea en toda la obra 203 paremias populares;

Don Quijote, 87, una cantidad ciertamente importante. La esposa de Sancho, Teresa, utiliza 11 y la duquesa, 8; la diferencia es mínima.

Cabe resaltar también que, en la Segunda parte de esta obra, Cervantes intensificó de modo espectacular el uso de las paremias. El incremento de su número es mucho más destacado en el personaje de Sancho Panza, sobre todo en lo referente a paremias populares, pues Sancho dice 175 frente a 28 en la Primera parte: En cuanto a Don Quijote, utiliza 63 paremias populares frente a 24 en la Primera parte. Del mismo modo, también es mayor proporción de personajes refraneros y cada uno de ellos es más refranero que los personajes de la Primera parte; en estos personajes, en cambio, la utilización de máximas y sentencias decae en la Segunda parte.

El hecho de que Sancho Panza sea el personaje que más paremias populares utilice, ha llevado a algunos especialistas como Francisco Márquez Villanueva (1973) y Ángel Rosenblat (1971), a considerar que constituyen un rasgo estilístico esencial del habla de Sancho, al tiempo que rigen con frecuencia su conducta. Barsanti retoma la idea de que los refranes funcionan como una norma de comportamiento para establecer una diferencia de uso paremiológica entre la gente del pueblo y la nobleza:

Existe, en general, una diferencia si esta utilización la lleva a cabo Sancho y la gente del pueblo, donde el refrán cumple una función de justificación o de una norma de comportamiento; mientras que, en el caso de la nobleza, de lo que se trata es de resaltar una norma moral, en consonancia por otra parte con las ideas humanistas (2003: 50-51).

Otros investigadores, en cambio, como Alfonso Reyes (1955: 168-169), estiman que la función que cumplen las paremias populares no es moral sino meramente estética. Es cierto que el refrán es un elemento primordial del habla de Sancho (Rosenblat: 1971: 36) y, como apunta Monique Joly (1996), será en la Segunda parte del *Quijote* donde Cervantes logra caracterizar a Sancho gracias al uso del refrán; de ahí que en esta Segunda parte se produzca un considerable incremento de las paremias

populares por parte de Sancho; de hecho, en la Primera parte, tanto Don Quijote como Sancho emplean el mismo número de paremias populares y cultas (45 en total: Don Quijote, 24 paremias populares y 21 cultas, y Sancho, 28 paremias populares y 17 cultas).

Martín de Riquer resalta también el incremento de paremias populares por parte de Sancho en la Segunda parte:

[...] Sancho, sobre todo en la Segunda parte, habla con una rústica propiedad y da muestras de conservar el tesoro del lenguaje y de la experiencia populares o tradicionales, lo que se manifiesta en su tan característica sobreabundancia de refranes y de frases hechas, que dan a su habla un colorido inconfundible (2004: LXX).

Como reconoce la duquesa, “los refranes de Sancho Panza [...] son más que los del comendador Griego” (II 34); el Comendador Griego es uno de los apelativos con el que se conoce a Hernán Núñez, el recopilador de 6.750 paremias populares castellanas en la mencionada colección *Refranes o proverbios en romance* (1555).

El propio Sancho reconoce “que no sé decir razón sin refrán, ni refrán que no me parezca razón” (II 72) y confiesa que su única hacienda, su único caudal lo constituyen las paremias populares, recibidas de sus antepasados (II 43). Su única fuente de conocimientos es la sabiduría popular recibida de sus mayores y a ella recurre con suma frecuencia. Para don Quijote, en cambio, las paremias populares no son su única fuente de conocimientos, pues posee un bagaje cultural adquirido de sus innumerables lecturas; por eso, don Quijote utiliza un número menor de refranes y frases proverbiales en toda la obra, aún sin renunciar a su uso como apoyo a sus razonamientos.

Para algunos eruditos, Sancho Panza es muy refranero porque Cervantes se inspiró en la sabiduría popular para crearlo, especialmente en el refrán “Allá va Sancho con su rocín”, como explica Maxime Chevalier:

Cervantes tuvo presente el refrán, y lo subraya cuando insiste de manera burlona sobre el hecho de que nadie vio nunca a Sancho sin su rocín. Estas observaciones nos incitan a hacer una pregunta. La verosimilitud, la coherencia, el carácter rebozante de vida de Sancho, ¿no se deberán al hecho de que el personaje se apoya en el tipo del aldeano tradicional definido por el folklore? (1980:339).

En efecto, Sancho Panza posee rasgos del campesino de los cuentos tradicionales, un campesino cuyo modelo es el campesino real; por eso, su habla se acomoda a la realidad del mundo cotidiano, lo que se aprecia en la existencia de incorrecciones y refranes (Lázaro Carreter: 1999: xxiii y xxxii). El pueblo se ve identificado con este campesino gordo y panzudo que “suelta a chorro refranes (Rodríguez Adrados, 2005), lo que explica en cierto modo la celebridad que ha alcanzado Sancho Panza y el que “haya podido atravesar los siglos, siempre verosímil, siempre vivo, y milagrosamente intacto” (Chevalier, 1980: 339).

Francisco Rodríguez Adrados (2005) considera que “Sancho es un personaje secundario, que tiene raíces populares españolas”, pues en la literatura española “a veces, encontramos la pareja amo/criado, con la sátira y burla a cargo del criado; a veces, sólo encontramos al Sancho, pícaro o sabio (ambos calificativos pueden dársele), crítico y sentencioso”. Cervantes, pues, se apoya en dos antiguas tradiciones: la novela de caballerías y la novela popular antigua y medieval. Las paremias populares ayudarían a marcar la diferencia entre el criado y el amo, como afirma Martín de Riquer: “Cervantes [...] en los refranes de Sancho [...] ha querido oponer el habla popular del criado al discursar culto y literario del amo” (2004: LXX).

Además de las raíces literarias, conviene citar el entorno en el que vivió Cervantes en tanto que fuente de inspiración no sólo para sus personajes sino para su forma de hablar. El 12 de diciembre de 1584, Miguel de Cervantes contrajo matrimonio con la esquiviana Catalina de Palacios, en la Iglesia Parroquial de Esquivias, una localidad toledana cercana a la capital. El matrimonio tuvo allí su primer hogar propio, en una casa perteneciente a un pariente de su esposa, el hidalgo don Alonso Quijada de

Salazar. Muchos biógrafos cervantinos estiman que este familiar inspiró a Cervantes para crear a don Quijote y, por otra parte, en esquivianos que realmente existieron, Cervantes encontró la esencia de algunos de sus personajes, como Diego Ricote o Sansón Carrasco.

4.3. Función protectora. A través de las paremias, el autor expresa abiertamente su opinión crítica contra las autoridades, tanto civiles como religiosas. La primera paremia de *Don Quijote*, “Debajo de mi manto, al rey mato” (I, Prólogo) alude a las estrategias narrativas que permitirán a Cervantes eludir la censura. En las paremias, Cervantes refleja sus ideas acerca de la justicia, la igualdad, la libertad (Barsanti, 2005: 41), por lo que se debe leer, en gran parte, el *Quijote*, entre líneas” (Bloom, 2005).

4.4. Función lúdica. Cervantes hace gala de una gran e ingeniosa maestría en jugar con las expresiones y enunciados fijos, como señala Rosenblat (1980: 702): “Toma de la lengua popular los tópicos más manidos, los modos adverbiales y frases hechas, y los modifica o acumula, o juega con ellos para obtener un efecto expresivo o humorístico”. Son múltiples los juegos de palabras que hace Cervantes con estas fórmulas, en especial con las paremias populares, como el famoso juego de palabras que realiza en el refrán “Al buen callar llaman Sancho” (Sancho, II 43), o los juegos que efectúa mediante técnicas muy diversas, como las citadas a continuación:

- la alteración en el orden tradicional de las palabras (“Allá van reyes do quieren leyes”, Teresa, II 5);
- la técnica de truncar la paremia (“En fin, como tú has dicho otras veces, no es la miel..., etcétera”, Don Quijote, II 28);
- la evocación de la paremia elidida (“ha de ser mal para el cántaro”, Don Quijote, I 20; frase creada a partir del refrán “Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, citado por Sancho en II 43);

- la adaptación para una mejor aplicación (“El buen gobernador, la pierna quebrada y en casa, Sancho, II 34);
- el desarrollo de una paremia (“Tanto vales cuanto tienes y tanto tienes cuanto vales”, Sancho, II 20)¹.

4.5. Función humorística. El buen humor y el agudo donaire que inundan las páginas de *Don Quijote de la Mancha* muestran que estamos ante un libro “humorístico” (Martín de Riquer, 2004: LXXIII) y Cervantes consigue su propósito de divertir a los lectores con técnicas muy variadas, entre ellas, probablemente la acumulación de paremias populares. En muchas ocasiones, Sancho emplea los refranes de forma disparatada, en interminables ristas de refranes, como este pasaje que contiene cerca de una decena:

[...] para todo hay remedio, si no es para la muerte; y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere; cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, [...] que vendrán por lana, y volverán trasquilados; y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y las necesidades de rico por sentencias pasan en el mundo; y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no hará falta que se me parezca. No, sino haceos miel, y paparos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía mi agüela; y del hombre arraigado no te verás vengado (II 43).

Estas acumulaciones paremiológicas suelen presentarse por tríos unidos generalmente por coordinación, como se aprecia en la cita anterior o en la siguiente:

- ¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro” (II 43).

En algunas ocasiones, Sancho llega a encabalgarse hasta cuatro refranes:

¹ Nieves Rodríguez Valle ha efectuado un magnífico estudio sobre este aspecto (2004: 69-80).

Sancho respondió que hiciese su gusto; pero que él quisiera concluir con brevedad aquel negocio a sangre caliente y cuando estaba picado el molino, porque en la tardanza suele estar muchas veces el peligro; y a Dios rogando y con el mazo dando, y que más valía un “toma” que dos “te daré”, y el pájaro en la mano que el buitre volando (II 72).

Estos refranes resultan tan próximos semánticamente que la cantidad sugiere una repetición inútil o una unión arbitraria (Joly, 1996: 245-246). Hasta el mismo Sancho se da cuenta a veces de la necesidad de explicar el sentido de la acumulación refranes:

- Haya lo que hubiere –replicó Sancho-; que al buen pagador no le duelen prendas, y más vale a que Dios ayude que al que mucho madruga, y tripas llevan pies, que no pies a tripas; quiero decir que si Dios me ayuda, y yo hago lo que debo con buena intención, sin duda que gobernaré mejor que un gerifalte (III 34).

En estos casos, el mensaje sentencioso del refrán pierde su validez por no aplicarse a una situación concreta o por citarse de modo inoportuno e ilógico, lo que provoca notables efectos cómicos (Vega, 1988). Estamos ante lo que Combet ha denominado la función oculta de los refranes de *Don Quijote*, el humor. En efecto, cuando Sancho los emplea sin venir aparentemente a cuento, provoca la risa del lector, “como si Cervantes quisiera con ello enseñarnos a aprenderlos de la forma más agradable y pedagógica: ‘enseñar deleitándonos’” (González Martín, 1996: 285), con lo que no se pierde del todo el valor didáctico tan característico del refrán.

Puede que el afán por conseguir un efecto más humorístico sea uno de los motivos que llevaron a Cervantes a aumentar considerablemente el número de paremias populares en la Segunda parte de *Don Quijote de la Mancha*.

5. Uso y abuso de las paremias en *Don Quijote de la Mancha*

La acumulación disparatada de refranes que hace Sancho exaspera en gran medida a don Quijote, porque él también los utiliza en abundancia, pero de modo moderado y adecuado, “con la precisión de una persona culta habituada a la lectura” (Gonzá-

lez Martín, 1996: 285); por eso, don Quijote hace el siguiente comentario: “El refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia” (Don Quijote, II 67). Por eso, recomienda a Sancho hablar “a lo llano, a lo liso, a no intricado” (II 72) y le reprende en reiteradas ocasiones el abuso que hace de ellos, tanto en la Primera parte como en la Segunda:

-¡Válame Dios –dijo don Quijote-, y qué de necedades vas, Sancho, ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? Por tu vida, que calles, y de aquí adelante, entremétete en espolear a tu asno [...] (I 25).

También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los trae tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias [...] no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a trote moche, hace la plática desmayada y baja (II, 43).

En la Segunda parte proliferan las recriminaciones por parte de don Quijote y, también a diferencia de la Primera parte, Sancho trata de justificar el uso que hace de las paremias populares de la siguiente forma: “[...] sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen, por salir, unos con otros; pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo” (II 43). Don Quijote también es capaz de encabalar refranes y se lo muestra a Sancho cuando, al principio de la Segunda parte, le está proponiendo hacer una nueva salida:

Así que, Sancho mío, volveos a vuestra casa, y declarad a vuestra Teresa mi intención; y si ella gustare y vos gustáredes de estar a merced conmigo, *bene quidem*; y si no, tan amigos como de antes; que si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas. Y advertid, hijo, que vale más buena esperanza que ruin posesión, y buena queja que mala paga. Hablo de esta manera, Sancho, por daros a entender que también como vos sé yo arrojar refranes como llovidos (II 7).

Si bien ambos personajes usan refranes, existe una clara diferencia entre ellos ya mencionada, pues Sancho vive la sabiduría

popular como algo innato, todo él está impregnado de refranes, como reconoce don Quijote cuando le dice que “toda esa gordura y esa personilla que tienes no es otra cosa que un costal lleno de refranes y malicias” (II 43); el ingenioso hidalgo, en cambio, ha cultivado una educación libresca, lo que le permite acercarse a las fórmulas sapienciales con menos frecuencia que Sancho. El mismo don Quijote reconoce que carece de la competencia paremiológica de Sancho, pues no es capaz de recurrir a ellas siempre que lo desea, como hace Sancho: “[...] querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece” (II 43). Sancho no le defrauda, porque, en un santiamén, le dice tres acompañados de su explicación y finaliza su intervención con otras tres paremias populares.

El tema del tratamiento de las paremias populares en la conversación aparece ampliamente desarrollado en la Segunda parte del *Quijote*, llegando incluso a ser Sancho Panza quien, al principio de la Segunda parte, critique airadamente a su esposa Teresa su uso inadecuado (II 59). De este modo, la Segunda parte ofrece una actitud paremiológica distinta de la existente en la Primera parte. Mediante una paradoja, se consigue dar gran solidez a la idea de que la situación normal no es ésta, sino la otra (Joly, 1996: 2333). La paradoja no termina aquí, ya que al final de la obra será Sancho quien acuse a don Quijote de abusar de las paremias populares:

- No más refranes, Sancho –dijo don Quijote-, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento, y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes y que te vayas a la mano en decirlos; pero paréceme que es predicar en desierto, y “castígame mi madre, y yo trómpogelas”.
- Paréceme –respondió Sancho- que vuesa merced es como lo que dicen. ‘Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra’. Estáme reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos (II 67).

En efecto, don Quijote, como apunta Sancho, también emplea paremias populares, pero no llega a ensartarlos de tres en tres o

de cuatro en cuatro, como Sancho, sino a pares y con bastante lógica:

- No hay ninguno de los andantes que no lo sea –dijo don Quijote-. Y escuchémosle, que por el hilo sacaremos el ovillo de sus pensamientos, si es que canta; que de la abundancia del corazón habla la lengua (II 12).

Jesús Cantera minimiza las recriminaciones de don Quijote al afirmar que “los repetidos reproches de don Quijote a Sancho por el uso reiterativo de refranes no son sino aparentes en la pluma de Cervantes, a pesar de la dureza con que en algunas ocasiones le hace esos reproches” (1996: 23).

En estos comentarios cervantinos, se observa la influencia de Juan de Mal Lara, cuando explica de qué manera se han de usar los refranes:

Havemos de mirar también, que los refranes tengan orden en decirlos y escribirlos, porque si toda nuestra habla y escriptura es toda de refranes, pierde su gracia con la demasiada lumbre [...] Deven mirar los que hablan con muchos refranes, que parezcan eloqüentes, y no diligentes, y viene un cierto peligro al que tiene esta costumbre, que de la manera pondrá algunos refranes en su lugar, otros, por no entrar como deven, quedarán fríos (1968: I, 92-93).

6. Valor paremiológico de *Don Quijote de la Mancha*

Son numerosos los valores que hacen de esta obra un auténtico tesoro del habla popular y, en especial, de la sabiduría popular. A continuación, relacionamos algunos de ellos.

- Los comentarios cervantinos del apartado anterior contienen una teoría sobre el uso de las paremias populares, lo que unido a las definiciones sobre el refrán aportadas por Cervantes en boca de don Quijote constituyen uno de los valores paremiológicos de esta obra.

- Este libro recoge un número tan importante de paremias que constituye “un gran diccionario de refranes” (González Mar-

tín, 1996: 285), “la mejor colección de proverbios del mundo entero” (Lacosta, 1965: 137). Como afirma el paremiólogo mexicano Herón Pérez (2000): “*El Quijote*, pues, puede ser asumido no sólo como uno de los refraneros de la tradición hispánica, sino como el primero y más notable de los refraneros literarios”.

- En *Don Quijote de la Mancha*, se presenta una variada tipología paremiológica, como hemos podido observar; lo que resalta el folclorista Antonio Castillo de Lucas, cuando afirma lo siguiente: “En el *Quijote* hay refranes de todos los tipos, [...] algunos de interpretación directa y otros metafórica” (1996: 43).

- Este libro aporta, además, datos muy valiosos acerca de su uso, pues documenta el uso discursivo de las paremias populares en el habla del siglo XVI. Así, de dos refranes ya mencionados: “Al buen entendedor, pocas palabras” (Sancho, II 37). “Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata” (Don Quijote, II 58), observamos que, desde su aparición en la obra cervantina hasta nuestros días, se ha producido una evolución en la forma, pues han desaparecido artículos y verbos; ahora se dice: “A buen entendedor, pocas palabras bastan” o, simplemente, “A buen entendedor...”. Del mismo modo, se dice “A enemigo que huye, puente de plata” o, simplemente, “A enemigo que huye...”. Este dato nos confirma que la forma de las paremias va cambiando con el paso del tiempo, pese a caracterizarse por su fijación formal. Algunas de las paremias insertadas en el texto cervantino ya han caído en desuso, como se aprecia en el caso del refrán “Más vale un toma que dos te daré”, paremia que ya no se emplea hoy día, pues ha sido sustituido por “Más vale pájaro en mano que ciento volando”. Lo mismo sucede, por ejemplo, con el refrán “Váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza” (I 19), del que hoy se conoce la forma “El muerto al hoyo y el vivo al bollo”. Esta obra nos indica también qué paremias eran tan sumamente conocidas en la época que no era preciso enunciarlas en su forma completa, bastaba con enunciar sólo una parte, ya sea la primera parte, como sucede con “De paja y heno...” (Don Quijote, II 3) o “Allá van leyes...” (Doña Rodríguez, I 45), ya sea la segunda parte, como ocurre con “... mal para el cántaro” (Don Quijote, I 20).

- El valor paremiológico de esta obra se manifiesta también en la presencia de variantes a un mismo refrán. Así, leemos en distintos pasajes: “Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla” (Sancho, II 4). “Cuando te dieren la vaquilla, acude con la soguilla” (Don Quijote, II 41). “Cuando te dieren la vaquilla, corre con soguilla” (Teresa, II 50). “Si tal vez me sucede que me den la vaquilla, corro con la soguilla” (Sancho, II 62). Del mismo, en el texto cervantino, se observa cómo una misma paremia modifica su forma al ser enunciada por personajes distintos y en contextos diferentes: “[...] por el hilo se sacará el ovillo” (El mercader, I 4). “[...] que por ese hilo que está ahí se saque el ovillo de todo” (Sancho, I 23). “[...] escuchémosle, que por el hilo sacaremos el ovillo de sus pensamientos, si es que canta” (Don Quijote, II 12).

- *Don Quijote de la Mancha* constituye un magnífico ejemplo de la técnica de engastar paremias en un discurso literario. En esta obra, “se nos enseña y ofrece las posibilidades de juego que existe utilizando los refranes como recurso literario” (Barranti, 2005: 42). Resulta “excepcional la riqueza y las posibilidades de experimentación, de juego y de utilización estratégica” que Cervantes realiza con las paremias en esta obra (Rodríguez, 2004: 81).

- Para finalizar, cabe destacar al gran valor que concede Cervantes al último refrán utilizado en su obra. No lo dice Sancho sino don Quijote (“En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño”), para significar que ha recuperado la cordura, ha dejado el mundo del idealismo, el mundo imaginario de las novelas de caballerías, para entrar en el de Sancho, para volver al mundo de la realidad; durante toda la obra Sancho ha intentado “traerle al mundo real cuando desvaría hablando de molinos, yelmos y gigantes” (Rodríguez Adrados, 2005). Del mismo modo, a lo largo del texto, hemos asistido a “una relación afectuosa e irascible entre ellos” (Bloom, 2005), a la difícil convivencia entre el “sábio-loco idealista” (Rodríguez Adrados, 2005) y el realista, como si fueran las dos caras de una misma moneda y, al final, desaparece la primera.

Hemos llegado, de este modo, al final de nuestro estudio; un estudio breve, pero que muestra la profunda formación paremiológica de Miguel de Cervantes, al tiempo que ha tratado de mostrar que no sólo Sancho Panza es refranero sino Don Quijote y un largo número de personajes, porque Cervantes no hace sino reflejar el habla de su entorno.

Si bien reina el carácter proverbial en el conjunto de la obra *Don Quijote de la Mancha*, observamos muchas más paremias populares en la Segunda parte que en la Primera. ¿Por qué Cervantes actuó de esta manera? ¿Procedió conscientemente o se trata de un reflejo de su evolución personal? ¿Quizá pensó que el uso de paremias populares haría que su obra fuera más atractiva, aceptable o asimilable por un mayor número de lectores? En este estudio, hemos apuntado algunas respuestas. Sea lo que fuere, no hay duda de que las paremias empleadas en esta obra componen una delicada estructura en tan perfecta consonancia con la novela cervantina que sin ella sería imposible comprender el significado de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

BIBLIOGRAFÍA

- BARSANTI VIGO, M. J. (2003): *Estudio paremiológico contrastivo de la traducción de El Quijote*. Universidad de Salamanca, Tesis Doctoral.
- BLOOM, H. (2005): “Don Quijote después de cuatro siglos”, *El País*, 27 de febrero de 2005, p. 16.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (1996): “Supervivencia y triunfo del refrán en las letras españolas al llegar la edad moderna”, *Paremia*, 5: 23-30.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J. (1999): *Comparaciones lingüísticas francesas y españolas*, *Paremia*, 8: 1999 (suplemento), 68 pp.
- CASTILLO DE LUCAS, A. (1996): “Refranes de aplicación médica en *El Quijote*”, *Paremia*, 5: 43-48.
- CASTRO, A. (1925=1972): *El pensamiento de Cervantes*. Barcelona: Noguer.

- CEJADOR Y FRAUCA, J. (1905-1906): *La lengua de Cervantes. Gramática y diccionario de la lengua castellana en el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: M. Jubera.
- CERVANTES, M. de (1605 y 1615): *Don Quijote de la Mancha*. Edición de Martín de Riquer, Barcelona: RBA Editores, 1994. Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona, 1998. Edición del *IV Centenario*, Real Academia Española, 2004.
- COLOMBI, M. C. (1989): *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*. Maryland: Scripta Humanistica.
- COMBET, L. (1971): *Recherches sur le "refranero" castillan* (1971). Les Belles Lettres, Paris. Bibliothèque de la Faculté des Lettres de Lyon, XXIX.
- (1996): "Los refranes: origen, función y futuro", *Paremia*, 5: 11-22.
- (1997a): "Los refranes en la literatura", *Euskera*, XLI: 821-839.
- (1997b): "La fonction occulte des proverbes dans le *Don Quixote*", *Paremia*, 6: 173-182 [*I Congreso Internacional de Paremiología*, Madrid, abril de 1996].
- (1998): "Les refranes dans le *Quichotte* d'Avellaneda", *Paremia*, 7: 35-42.
- (1999): "L'avant et l'après des proverbes", *Paremia*, 8, pp. 123-136 [*II Congreso Internacional de Paremiología*, Córdoba, mayo de 1998].
- CORREAS, G. (1627=1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo de Correas. Edición crítica de Louis Combet. Féret et Fils, Éditeurs, Bordeaux. Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, XXXIV. Reedición revisada por Robert Jammes y Mité Mir-Andreu. Madrid, Castalia, 2000.
- CHEVALIER, M. (1980): "Entre folklore y literatura: El cuentecillo tradicional (y la novela corta)", en *Historia y crítica de la literatura española*. Barcelona: Crítica, pp. 333-339.
- ESTÉVEZ MOLINERO, A. (1998): "Paremias de Sancho, parénesis de Don Quijote y algunos entretenidos razonamientos", *Paremia*, 8: 155-160.

- GONZÁLEZ MARTÍN, V. (1997): “El refrán en la literatura española de los siglos XVI y XVII”, *Paremia*, 6: 281-286.
- JOLY, M. (1996): *Études sur Don Quichotte*. Paris: Publications de la Sorbonne. Contiene, entre otros estudios, cuatro estudios paremiológicos: “Le discours métaparémique dans *Don Quichotte*” (pp. 207-228), “De paremiología cervantina: una reconsideración del problema” (pp. 229-237), “Aspectos del refrán en Mateo Alemán y Cervantes” (pp. 239-258), “Ainsi parlait Sancho Pança” (pp.257-297).
- LACOSTA, F. C. (1965): “El infinito mundo de los proverbios: Don Quijote”, *Universidad*, 65: 135-151.
- LÁZARO CARRETER, F. (1999): “Las voces del *Quijote*”, en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Crítica (Instituto Cervantes).
- MAL LARA, J. de (1568-59=1968): *Filosofía vulgar*. Barcelona: Seleccionces Bibliófilas, 4 tomos.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, F. (1973): *Fuentes literarias cervantinas*. Madrid: Gredos.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1905-1956): “Cultura literaria de Miguel de Cervantes y la elaboración del *Quijote*”, discurso leído el 8 de mayo de 1905 en la Universidad Central de Madrid, con motivo del III centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote* y publicado en *Discursos*. Madrid: Espasa-Calpe.
- NÚÑEZ, H. (1555=2001): *Refranes o proverbios en romance*. Edición crítica por Louis Combet, Julia Sevilla Muñoz, Germán Conde Tarrío y Josep Guia. Madrid, Guillermo Blázquez, editor.
- PÉREZ MARTÍNEZ, H. (2000): “La argumentación paremiológica en el Quijote”, conferencia magistral dictada en el Coloquio Internacional sobre el Quijote, en la Universidad Autónoma del Estado de México, el 22 de abril de 2000
- REYES, A. (1955): “De los proverbios y sentencias vulgares”, en *Obras completas*. México: FCE, I, 163-170.
- RIQUER, M. (2004): “Cervantes y El ‘Quijote’”, *Don Quijote de la Mancha*. Edición del IV Centenario, Real Academia Española, pp. XLV-LXXV.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2005): “De la novela realista griega al Quijote”, *ABC*, 11 de febrero de 2005, la tercera.

- RODRÍGUEZ VALLE, N. (2004): *Paremias en El Quijote de 1605*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ROSENBLAT, A. (1971): *La lengua del Quijote*. Madrid: Gredos.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1988): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid. Editorial Complutense.
- (1991): “Propuesta de sistematización paremiográfica”, *Revista de Filología Románica*, 8: 31-39.
- (1992a): “Propuesta de sistematización de los dictons”, *Revista de Filología Francesa*, 1: 175-187; reimpreso en la revista electrónica *De proverbio 7* (Universidad de Tasmania, Australia), <http://www.deproverbio.com/DPjournal/DP,4,1,98/CURRENT/DICTONS.html>.
- (1992b): “La terminologie parémiologique française et sa correspondance espagnole”, *Terminologie et Traduction*, publiée par la Commission de la Communauté Européenne [*Colloque International “Phraséologie et Terminologie” en Traduction et en Interprétation*, organizado por École de Traduction et d'Interprétation de Ginebra, en Ginebra, octubre de 1991], n°2/3: 331-343.
- (1993): “Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa”, *Paremia*, 2: 15-20.
- (1994): “Louis Combet, maestro de paremiólogos”, *Paremia*, 3: 9-15.
- (2000): “Les proverbes et les phrases proverbiales françaises et leur équivalences en espagnol”, *Langages (La parole proverbiale)*, par Jean-Claude Anscombe, septembre, 139: 98-109.
- (2002): “El refrán, síntesis de experiencia”, *La palabra. Expresiones de la tradición oral*, ed. Ángel Carril. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional (Diputación de Salamanca)
- SEVILLA MUÑOZ, J. ARROYO ORTEGA, A. (1993): “La noción de ‘expresión idiomática’ en francés y en español”, *Revista de Filología Francesa*, 4: 247-260.
- SEVILLA MUÑOZ, J.; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2002): *Pocas palabras bastan. Vida e interculturalidad del refrán*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional (Diputación de Salamanca).

VEGA RODRÍGUEZ, P. (1990): “Consideraciones paremiológicas cervantinas”, *Actas del I Coloquio de la Asociación de Cervantistas*. Barcelona: Anthropos.

ZULUAGA OSPINA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Verlag Peter D. Lang. Frankfurt a. M. Bern Cirencester / UK. Lang (“Studia romanica et lingüística”, 10).

FUENTES CITADAS EN EL CORPUS

Buen Amor.

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. *El libro de buen amor* (h. 1350).

C. B.

Campos, Juana G.; Barella, Ana (1975): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa Calpe, 1993.

Celestina

Rojas, Fernando de. *La Celestina, o Comedia de Calixto y Melibea* (1499).

Corbacho

Martínez de Toledo, Alfonso, Arcipreste de Talavera. *El Corbacho o Reproducción del amor humano* (1438).

Correas

Correas, Gonzalo de. *Vocabulario de refranes y frases hechas* (1627). Madrid: Visor Libros, 1992.

DRAE

Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. Ediciones anteriores a la 18ª; principalmente la 16ª, año 1939.

H. Núñez

Núñez, Hernán. *Refranes o proverbios en romance* (1555). Edición crítica de Louis Combet, Julia Sevilla, Germán Conde y Josep Guia. Madrid: Guillermo Blázquez, Editor, 2001.

M. Kl.

Martínez Kleiser, Luis. *Refranero general ideológico español* (1953). Madrid: Editorial Hernando.

Mal Lara

Mal Lara, Juan de (1568): *Filosofía vulgar*. Barcelona: Seleccion Bibliófilas, 4 tomos, 1958-59.

Martín de Riquer

Cervantes, Miguel de (1605 y 1615): *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Martín de Riquer, Barcelona: RBA Editores, 1994.

Quijote

Cervantes, Miguel de (1605 y 1615): *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Martín de Riquer, Barcelona: RBA Editores, 1994. Ed. Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona, 1998. Ed. *IV Centenario*, Real Academia Española, 2004.

Romancea.

Romancea proverbiorum. Academia de la Historia. Col. Salazar A-Z, folio 13 recto-14 verso.

Santillana.

López de Mendoza, Íñigo, Marqués de Santillana (1398-1458). *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (1508).

Sbarbi.

Sbarbi y Osuna, José M^a (1922): *Gran diccionario de refranes de la lengua española*. Buenos Aires: Joaquín Gil Editor, 1943.

Seniloquium

Edición de Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz. *Los 494 refranes del Seniloquium* (siglo XV). Madrid: Guillermo Blázquez, Editor, 2002.

Valdés

Edición de Juan Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz. *Los 173 refranes que emplea Juan de Valdés en el Diálogo de la lengua* (1535). Madrid: Guillermo Blázquez, Editor, 2004.

Vallés.

Libro de refranes y sentencias de Mosén Pedro Vallés (1549). Edición de Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz. Madrid: Guillermo Blázquez, Editor, 2003.

Zifar

Libro el Caballero Zifar (h. 1300).



II. CORPUS FRASEOLÓGICO DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

1. PAREMIAS CLÁSICAS por orden alfabético

Las paremias clásicas o populares incluyen los refranes, las frases proverbiales, los dialogismos, los wellerismos y las expresiones proverbiales. En esta relación de las paremias citadas en *Don Quijote de la Mancha*, se indica la persona que menciona el enunciado sentencioso y en qué capítulo, las variantes existentes en la obra, la forma en que aparece en otras fuentes, la remisión a formas similares registradas en este capítulo, observaciones acerca de su origen significado, uso, la remisión mediante un asterisco al léxico que cierra este corpus, etc.

A buen salvo está el que repica (Sancho, II 31).

Véase: “En salvo está el que repica”.

A buen servicio mal galardón (Don Quijote, II 66).

“A buen servicio, mal guallardón” (*Romancea* 13, recto. 3).

“A uso de Aragón, a buen servicio, mal galardón” (*C.B.* 3311).

A dineros pagados, brazos quebrados (Sancho, II 71).

“A dineros pagados, brazos quebrados” (*Celestina* III, 127; *Vallés* 44; *Mal Lara* I 149).

“A dineros pagados, brazos cansados” (*DRAE*).

“A dineros tomados, brazos quebrados” (*Santillana* 8; *H. Núñez* 127.).

“A dineros dados, brazos quebrados” (*DRAE*; *C.B.* 1310).

A Dios rogando y con el mazo dando (Sancho, II 35 y II 71).

“A Dios rogando, y con el mazo dando” (*Seniloquium* 1; *Vallés* 39; *Mal Lara* I 141; *DRAE*; *C.B.* 1338).

“A Dios rogando, y del mazo dando” (*H. Núñez* 129).

A Dios y veámonos, como dijo un ciego a otro (Sancho, I 50).

A idos de mi casa, y qué queréis con mi mujer, no hay responder (Sancho, II 43).

“A idos de mi casa, y qué queréis con mi mujer, no hay responder” (*DRAE; C.B.* 803).

En el curso de la larga exposición de consejos que da don Quijote a Sancho para que acierte en el desempeño de su cargo de gobernador, en una de sus intervenciones en la que introduce buen número de paremias, dice entre otras cosas que “a idos de mi casa y que queréis con mi mujer, no hay responder”, que poco después aparece bajo la forma de “salíos de mi casa, y qué queréis con mi mujer”, pero citado después de haber dicho “no hay que replicar”.

Se dice para dar a entender que a quien con autoridad ejerce su derecho a mandar no se le ha de replicar.

A los dos que Dios junta no podrá separar el hombre (Don Quijote, II 21).

Es frase bíblica. En latín: “Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet” (*San Mateo* 19, 6).

A mal viento va esta parva (Sancho, II 68).

Sorprendidos don Quijote y Sancho Panza por una cuadrilla de diez hombres de a caballo y otros cuatro o cinco de a pie, fueron apresados por éstos y conducidos con muy malos modales hacia un castillo. Fue entonces cuando, para sus adentros, dijo Sancho esta frase “A mal viento va esta parva” añadiendo la reflexión “Todo el mal nos viene junto, como al perro los palos”.

A otro perro con ese hueso (El ventero, I 32).

“A otro perro con ese hueso” (*Vallés* 259; *H. Núñez* 717).

A pecado nuevo, penitencia nueva (Don Quijote, I 30).

“A pecado nuevo, penitencia nueva” (*Vallés* 584).

A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza (Sancho, II 33).

“A quien cuece y amasa, no hurtes hogaza” (*DRAE; C.B.* 1850).

Recuérdese: “A quien amasa y cuece, muchas le acontece” (*H. Núñez* 818).

A quien Dios se la dio, San Pedro se la bendiga (Don Quijote, I 45).

Variantes: “Pues Dios nuestro Señor se la dio, San Pedro se la bendiga” (Don Quijote, II 56). “A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga” (Don Quijote, II 64).

“A quien Dios se la da, San Pedro se la bendiga” (*Vallés* 288; *Mal Lara* I 172).

“A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga” (*DRAE*).

Recuérdese: “A quien Dios se la diere, San Antón se la bendiga” (*DRAE*; *C.B.* 1349).

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe (Sancho, II 43).

“A quien Dios bien quiere, la casa le sabe” (*Santillana* 79).

“A quien Dios quiere, la casa le sabe” (*DRAE*; *C.B.* 1348).

“A quien Dios quiere bien, la hormiga le va a buscar” (*Vallés* 282; *Mal Lara* I 172).

“A quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y a quien mal, la casa y el hogar” (*Seniloquium* 14; *H. Núñez* 820).

A quien se humilla, Dios le ensalza (Don Quijote, I 11).

Es frase bíblica: “Qui se humiliaverit exaltabitur” (*San Lucas* 18, 11; *San Mateo* 23, 12). Cabe recordar que en los dos evangelistas esta sentencia es precedida por otra que nos recuerda que “quien se ensalza será humillado” (“Qui exaltaverit, humiliabitur”), que coincide con la sentencia según la cual “Porque todo aquel que se ensalzare será humillado” (“quia omnis qui se exaltaverit humiliabitur”) (*San Lucas* 14, 11).

Adonde [sic] se piensa que hay tocinos, no hay estacas (Sancho, II 55).

Véase: “Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas”.

Al buen callar llaman Sancho (Sancho, II 43).

“Al buen callar llaman Sancho” (*Corbacho* 227; *Santillana* 2; *Valdés* 1; *Mal Lara* I 85, IV 126; *DRAE*; *C.B.* 622).

“Al buen callar llaman santo” (*DRAE*).

“A buen callar, llaman Sancho; al bueno bueno, Sancho Martínez” (*H. Núñez* 31).

“Al buen callar, llamar sancho o saggio” (*Vallés* 130).

Al buen entendedor, pocas palabras (Sancho, II 37).

“A buen entendedor, pocas palabras” (*Santillana* 78; *Vallés* 7; *Correas, M.Kl.* 21458).

“Al buen entendedor, pocas palabras” (*Seniloquium* 78; *DRAE*).

“A buen entendedor, pocas palabras” (*Vallés* 7; *Mal Lara* I 78).

“A buen entendedor, breve hablador” (*H. Núñez* 25; *Correas; DRAE; C.B.* 1478; *M.Kl.* 21460).

“A buen entendedor ...” (*Celestina* VIII, 23).

“A buen entendedor, con media palabra basta” (*M.Kl.* 21462).

“A hombre de buen entendimiento, pocas palabras cumplen” (*Zifar*, 428).

Al buen pagador no le duelen prendas (El escudero de Del Bosque, II 14. Sancho, II 30, II 34, II 59 y II 71).

“Al buen pagador no le duelen prendas” (*Vallés* 132; *H. Núñez* 335; *DRAE; C.B.* 2618).

Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata. (Don Quijote, II 58).

“Al enemigo que huye, la puente de plata” (*DRAE; C.B.* 1451).

“Al enemigo, si huye, la puente de plata” (*Vallés* 116).

“Al enemigo, si vuelve la espalda, la puente de plata” (*H. Núñez* 302).

Al freír de los huevos lo verá (Sancho, I 37).

Con estas palabras evoca Sancho la conocida paremia “Al freír será el reír, y al pagar el llorar”. Obsesionado Don Quijote con la idea de liberar de su enemigo gigante a la princesa Micomicona, su loca imaginación le hace creer que unos cueros llenos de vino que había en la venta correspondían a la cabeza de ese gigante, y sin pensarlo dos veces arremetió contra aquellos cueros con tal fuerza que los horadó provocando que el vino se desparramase por el suelo. En vista de ello, y para tratar de hacer comprender a Don Quijote que lo agredido no era la cabeza del gigante sino unos cueros de vino y que lo derramado por el suelo no era sangre sino vino, le advierte Sancho que “Al freír de los huevos lo verá” y se lo aclara al instante añadiendo: “lo verá

cuando aquí su merced del señor ventero le pida el menoscabo de todo”.

Recuérdese: “Al freír lo veréis” (*Vallés* 145). “Al comer, gaudeamus; y al pagar, ad te suspiramus” (*DRAE*; *C.B.* 997).

Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa (Teresa, II 5).

“Al hijo de tu vecino límpiale las narices y métele en tu casa” (*DRAE*; *C.B.* 1811).

“El hijo de tu vecina, quítale el moco y cávalo con tu hija” (*H. Núñez* 2863; *Correas*; *M.Kl.* 39080).

“El hijo de tu vecino, quítale el moco y métele en casa, y dale a tu hija por marido” (*Correas*; *M.Kl.* 39081).

Algo va de Pedro a Pedro (Sancho, I 47).

“Algo va de Pedro a Pedro” (*DRAE*; *C.B.* 2743).

“Mucho va de Pedro a Pedro” (*Celestina* VII, 240; *Vallés* 2505; *Correas*; *M.Kl.* 17941).

“Mucho va de Pedro a Pedro, porque el uno es malo y el otro es bueno” (*M.Kl.* 17942).

“Yo Pedro, y tú Pedro, mucho va de Pedro a Pedro” (*M.Kl.* 17943).

Allá se lo haya cada uno con su pecado (Don Quijote, I 22).

Para tratar de justificar su absurdo proceder de liberar a los galeotes, Don Quijote, aun reconociendo que eran castigados por sus fechorías, alega esta razón de que “Allá se lo haya cada uno con su pecado” y lo explica con estas palabras: “Dios hay en el cielo que no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello”.

Recuérdese: “Cada palo aguante su vela” (expresión marinera).

Allá se lo hayan, con su pan se lo coman (Sancho, I 25).

Véase: “Con su pan se lo coma y allá se lo haya”.

Allá van leyes do quieren reyes (Doña Rodríguez, II 37).

Variante: “Allá van leyes ... y no digo más” (El barbero del yelmo, en I 45).

“Allá van leyes, do quieren reyes” (*Seniloquium* 19; *Santillana* 81; *Valdés* 22; *Vallés* 149; *H. Núñez* 365; *Mal Lara* I 85; *Correas*; *DRAE*; *C.B.* 2023).

“Allá van leyes, donde quieren reyes” (*DRAE*).

“Do quieren reyes, allá van leyes” (*DRAE*).

Se dice para significar que las personas con poder pueden ser propensas interpretar la ley a su conveniencia acomodándola a su propio interés. Con más o menos razón, se ha visto el origen de esta paremia en la imposición del rito romano en la España cristiana medieval en sustitución del mozárabe por decisión del rey Alfonso VI en Toledo, cediendo a la influencia de su esposa de origen francés doña Constanza y a las presiones de los monjes cluniacenses.

Véase: “Allá van reyes do quieren leyes”. [sic]. (Teresa, II 5).

Allá van reyes do quieren leyes. [sic] (Teresa, II 5).

Curiosa esta transformación de la conocida paremia “Allá van leyes do quieren reyes” en boca de Teresa, la mujer de Sancho Panza. La dice en el curso de la graciosa plática que mantiene con su marido cuando éste trata de justificar su pretensión al gobierno de una ínsula y a loar las ventajas que ello reportaría a toda la familia. Después de decir Teresa que por ser su mujer la llaman Teresa Panza ya que, si no, la llamarían Teresa Cascajo, aporta muy a propósito para explicarlo esta adaptación de la conocida sentencia “Allá van leyes do quieren reyes”.

Amanecerá Dios y medraremos¹ (Dorotea, I 43. El escudero de Del Bosque, II 14. Sancho II 68).

Variante: “Amanecerá Dios y verémonos” (Maese Pedro, en II 26).

Otra fuente: “Amanecerá Dios, y medraremos” (*DRAE*; *C.B.* 1341²).

¹ Y añade: “o mal me andarán las manos”.

² Se cita, por error, *El Quijote* I 42; y en cambio se omite II 14:

Recuérdese: “Amanecerá Dios, y verá el ciego los espárragos” (*Correas*). “Mañana será otro día”. “Mañana será otro día; y verá el tuerto los espárragos” (Sbarbi). “No hay cuesta arriba sin cuesta abajo” (*M.Kl.* 13202). “No hay mal que por bien no venga” (*M.Kl.* 13204). “Tras el nublo viene el sol, y tras un tiempo viene otro” (*Vallés* 3998).

¡Ándeme yo caliente, y ríase la gente! (Sanchica, II 50).
 “Ande yo caliente y ríase la gente” (*Valdés* 28; *Vallés* 253; *H. Núñez* 656; *Correas*; *DRAE*; *C.B.* 1656).

Antes hoy que mañana (Sanchica, II 50).

Recuérdese: “Más vale antes que después” (*Correas*; *M.Kl.* 52201). “No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”. “No dejes lo ganado por lo que has de ganar” (*Buen Amor* 994; *C.B.* 2961). “Más vale prevenir el mal con tiempo que, después de venido, buscar remedio” (*Correas*). “De sabios es guardarse hoy para mañana” (*M.Kl.* 52208).

Antes se ha de perder por carta de más que de menos (Don Quijote, II 17).

Véase en: “Tanto se pierde por carta de más que de menos”.

Antes se toma el pulso al haber que al saber (Sancho, II 20).

Recuérdese: “El que diga que saber vale más que tener, un borracho debió de ser” (*M.Kl.* 56146). “A menos letras, más talegas” (*M.Kl.* 56136). “Más vale saber que haber” (*Zifar* 293; *Santillana* 440; *Vallés* 2380; *H. Núñez* 4560; *DRAE*, *C.B.* 3078). “Más vale saber que haber, para no menester” (*Correas*). “Más vale el sabio con sus letras que el rico con sus talegas” (*M.Kl.* 56883). “Más vale ciencia que renta” (*M.Kl.* 56884).

¡Aquí morirá Sansón, y cuantos con él son! (Sancho, II 71).

“Aquí morirá Sansón y cuantos con él son” (*Corbacho* 158; *DRAE*).

“Aquí morirá Sansón con todos los filisteos” (*DRAE*; *C.B.* 3104).
 “Muera Sansón, y cuantos con él son” (*Santillana* 446).

Aún la cola falta por desollar (Sancho, II 2).

Variante: “Aún le queda la cola por desollar” (Merlín, II 35).

“El rabo está por desollar” (*Seniloquium* 170).

“¡O! aún el rabo está por desollar” (*Santillana* 523).

“Andar, andar: el rabo está por desollar” (*Vallés* 329; *M.Kl.* 17960).

Se dice para significar que aún queda por hacer lo más difícil.

Aunque la traición aplace, el traidor se aborrece (Relato, I 39).

Recuérdese: “La traición aplace, mas no el que la hace” (*Vallés* 2089; *H. Núñez* 4033; *Correas*; *DRAE*; *C.B.* 3286). “Págase el señor de la traición, mas no del traidor” (*Vallés* 2981; *Correas*). “Págase el señor del chisme, mas no de quien lo dice” (*H. Núñez* 5869). “El rey ama la traición, mas al que la hizo no” (*M.Kl.* 17000).

Aunque tiene oídos para oír, no tiene lengua para hablar (Don Quijote, II 62).

Recuerda las sentencias bíblicas del libro de los *Salmos* 113, 13-15 / 115, 5-7, referidas a los ídolos: “Os habent et non loquentur. Oculos habent et non videbunt. Aures habent et non audient. Nares habent et non odorabunt. Manus habent et non palpabunt. Pedes habent et non ambulabunt”. (Es decir: “Boca tienen, pero no hablarán. Ojos tienen, pero no verán. Orejas tienen, pero no oirán. Narices tienen, pero no olerán. Manos tiene, pero no palparán. Pies tienen, pero no andarán”).

Bien predica quien bien vive (Sancho, II 20).

“Bien predica quien bien vive” (*DRAE*; *C.B.* 2895; *M.Kl.* 20540).

“Bien predica fray Ejemplo, sin alborotar el templo” (*M.Kl.* 20535).

Recuérdese: “Buen ejemplo y buenas razones avasallan los corazones” (*M.Kl.* 20541).

Bien se está San Pedro en Roma³ (Sancho, II 41; también en II 53 y II 59).

“Bien está San Pedro en Roma” (*DRAE*; *C.B.* 2744).

“Bien se está San Pedro en Roma” (*DRAE*).

“Bien está San Pedro en Roma, aunque no coma” (*M.Kl.* 28185).

“Bien está San Pedro en Roma, si no le quitan la corona” (*Vallés* 621; *Correas*; *M.Kl.* 28186)

Bien vengas mal, si vienes solo (Don Quijote, II 55).

“Bien vengas, mal, si vienes solo” (*Mal Lara* II 187; *DRAE*; *C.B.* 2101).

“Con bien vengas, mal, si vienes solo” (*Vallés* 832; *H. Núñez* 1645).

Recuérdese: “Mal que solo venga, por ventura se tenga” (*M.Kl.* 38180).

Buen corazón quebranta mala ventura (Sancho, II 10).

Variante: “Un buen corazón quebranta mala ventura” (*La duquesa*, II 35).

“Buen corazón quebranta mala ventura” (*DRAE*; *Correas*; *C.B.* 1049; *M.Kl.* 21494).

“Buen corazón quiebra mala ventura” (*Vallés* 647).

“Buen conorte* vence mala ventura” (*Zifar* 484).

“Buen esfuerzo vence a la mala ventura” (*Buen Amor* 160).

“Buen esfuerzo quebranta mala ventura” (*Santillana* 125).

Buenas son mangas* después de Pascua (Don Quijote, I 31).

“Buenas son mangas después de Pascua” (*Santillana* 112; *H. Núñez* 1249; *DRAE*; *C.B.* 2152).

“Buenas son mangas pasada la Pascua” (*Celestina* IX, 37; *Vallés* 642).

Recuérdese: “Más vale tarde que nunca” (*Vallés* 2375).

“Nunca es tarde si la dicha es buena” (*M.Kl.* 59977).

³ Y añade: “quiero decir, que bien me estoy en esta casa, donde tanta merced se me hace y de cuyo dueño tan gran bien espero como es verme gobernador”.

Se dice esta expresión para dar a entender que siempre ha de ser estimado un regalo aunque sea insignificante o a destiempo. Y con ese significado se lo dice don Quijote a Sancho al referirse al hecho de que Dulcinea tan sólo la da queso y un pedazo de pan y no joyas cuando se despide de ella después de haberle llevado el mensaje de don Quijote.

Cada oveja con su pareja (Sancho, II 19 y II 53).

“Cada oveja con su pareja” (Vallés 768; H. Núñez 1393, *Mal Lara* I 365; DRAE; C.B. 2581)

Recuérdese: “Cada par con su par” (*Correas*). “Cada gorrión con su espigón” (*Seniloquium* 75). “Cada pardal con su igual” (*M.Kl.* 30111). “Igual con igual, va bien cada cual” (*M.Kl.* 38180).

Cada uno case con su igual⁴ (Sancho, II 18).

“Casar y compadrear, cada cual con su igual” (H. Núñez 1375; *Correas*; DRAE; C.B. 875; *M.Kl.* 39106).

“Casa con tu igual, y no te irá mal” (*M.Kl.* 39112).

“Cada cual con su igual trate y se case” (*Correas*).

“Si quieres bien casar, casa con tu igual” (Vallés 3794; H. Núñez 7484; *Correas*; *M.Kl.* 39103).

Recuérdese: “Cada cual con su cada cual” (*Seniloquium* 84).

Véase: “Casadla con su igual”

Cada uno es artífice de su ventura (Don Quijote, II 66).

Se lo dice don Quijote a Sancho para dar a entender que las cosas que nos ocurren no suelen venir por casualidad.

Véase: “Cada uno es hijo de sus obras”.

Cada uno es hijo de sus obras. (Don Quijote, I 4. Sancho, I 47).

Una vez lo pone Cervantes en boca de don Quijote (I 4) y otra en la de Sancho (I 47). Recuerda la otra sentencia del mismo Cervantes asimismo en *El Quijote* cuando dice que “Cada uno es artífice de su ventura”. Al decir que “Cada uno es hijo de sus

⁴ Y añade a continuación: “ateniéndose al refrán que dicen ‘cada oveja con su pareja’”.

obras” da a entender que lo mismo que “Por sus frutos se conoce el árbol”, también “Por sus obras se conoce el hombre”.

Recuérdese: “Obras son amores, que no buenas razones” (*M.Kl.* 46246). “La obra dice quién la hizo” (*M.Kl.* 46252). “Las obras son a la vez hijas y madres del hombre: él las hace, y ellas le dan nombre” (*M.Kl.* 46253).

Cada uno meta la mano en su pecho (Sancho, II 4).

Así dice Sancho en su larga respuesta al bachiller Sansón Carrasco que le ha preguntado “qué se hicieron los cien escudos” encontrados en Sierra Morena, añadiendo a renglón seguido que nadie “se ponga a juzgar lo blanco por negro y lo negro por blanco”, y que “cada uno es como Dios lo hizo y aún peor muchas veces”.

Cada uno mire por el virote* (Sancho, II 14).

Eso dice Sancho –entre otras cosas– en su respuesta al caballero Del Bosque que le acaba de proponer empezar una pelea entre los dos dándole tres o cuatro bofetadas para despertarle la cólera. Ni corto ni perezoso, Sancho le replica que él sabe otro medio que no le va a la zaga y ese método consistiría en darle él unos buenos garrotazos ya que no se considera hombre que se deje manosear el rostro por nadie. La palabra “virote” aparece también en la paremia según la cual “De rabo de puerco nunca buen virote”.

Casadla con su igual⁵ (Teresa, II 5).

Recuérdese: “Casar y compadrear, cada cual con su igual” (*H. Núñez* 1375; *Correas; DRAE; C.B.* 875; *M.Kl.* 30106). “Si quieres bien casar, casa con tu igual” (*H. Núñez* 7484; *Correas; M.Kl.* 30106). “Casa tu hijo con tu igual, y no dirán de ti mal” (*H. Núñez* 1400).

Véase: “Cada uno case con su igual”.

⁵ Y añade Teresa: “que es lo más acertado”.

Castígame mi madre, y yo trómpogelas. (Don Quijote, II 43 y II 67).

“Castígame mi madre, y yo trómpogelas” (*Santillana* 168; *Valdés* 41; *Vallés* 922; *Mal Lara* II 320 y III 124; *DRAE*; *C.B.* 2079).

“Ríñeme mi madre y yo trómpogelas” (*Correas*).

“Ríñeme mi madre y yo trómpogelas a lo viejo” (*Correas*).

Se dice para criticar a quienes reinciden en una falta a pesar de las advertencias que se les han hecho a tiempo.

Come poco y cena más poco; que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago (Don Quijote, II 43).

Recuérdese: “Come poco y cena más poco; duerme en alto y vivirás” (*H. Núñez* 1650 bis). “Quien quisiere salud segura, prefiera la hambre a la hartura” (*M.Kl.* 41992). “Con buena o mala pitanza, templanza; y no a lo burro llenar la panza” (*M.Kl.* 41967). “Mesura es cordura” (*M.Kl.* 41964). “Come por vivir, y no vivas por comer” (*Vallés* 894; *Correas*; *M.Kl.* 41975). “Guarda la boca para no enfermar” (*M.Kl.* 41993). “Quien excesos no comete, lejana tiene la muerte” (*M.Kl.* 42010). “Si quieres enfermar, come mucho y vete a enfermar” (*DRAE*; *C.B.* 1467). “No le quiere mal quien le hurta al viejo lo que ha de cenar” (*DRAE*; *C.B.* 3432).

Con la iglesia⁶ hemos dado (Don Quijote, II 9).

La frase es hoy empleada bajo la forma “Con la Iglesia hemos topado”, en la que se ha producido un doble cambio: “Iglesia” (escrito con mayúscula) por “iglesia” (escrito con minúscula) y “topado” en lugar de “dado”. Cuando don Quijote acompañado por Sancho busca a medianoche en El Toboso el “alcázar” en el que él sueña que reside Dulcinea, lo cree descubrir en entrever en la oscuridad la silueta de un gran edificio que no es otro que la iglesia del pueblo. Cuando, llegados a ese edificio, descubren que no es el alcázar imaginado y deseado sino la iglesia del pueblo, exclama don Quijote esta frase hoy proverbial. No existe,

⁶ Así, con minúscula. Se refiere a la iglesia del pueblo (de El Toboso), y no a la Iglesia institución, como se suele interpretar. De todas maneras lo recogemos como frase proverbial.

pues, en ella, por parte de don Quijote ni de Cervantes la más mínima intención que hoy se atribuye a este dicho.

Con su pan se lo coma y allá se lo haya (II. Prólogo).

Variante: “Allá se lo hayan, con su pan se lo coman” (Sancho, I 25). Cervantes pone este refrán en boca de Sancho para significar que a él le tiene sin cuidado si la reina Madásima estaba o no amancebada con el maestro Elisabat. Más adelante, al referirse al autor del segundo *Don Quijote* “que dicen que se engendró en Tordesillas y nació en Tarragona, tras unas atinadas observaciones, escribe. “castíguele su pecado, con su pan se lo coma, y allá se lo haya”.

Cortesías engendran cortesías (Don Quijote, II 61).

“Cortesías engendran cortesías” (*M.Kl.* 13703).

“De unas cortesías, otras se originan” (*M.Kl.* 13710).

Cual el tiempo, tal el tiento (Sancho, II 55).

Véase: “Tal el tiempo, tal el tiento”.

Cuando a Roma fueres, haz como vieres⁷ (Relato, II 53).

“Donde fueres, haz como vieres” (*DRAE*; *C.B.* 1957).

“Por donde fueres, haz como vieres” (*DRAE*).

“Donde quiera que fueres, haz como vieres” (*DRAE*).

Recuérdese: “Ovejas bobas, por do va una, van todas” (*H. Núñez* 5721: *Correas*). “Lo que hace un mono, quiere hacer otro; y una mona, lo que otra” (*Correas*). Sin embargo: “Porque otro se tire por un balcón, no voy a tirarme yo” (*M.Kl.* 32231).

Cuando Dios amanece, para todos amanece (Sancho, II 49).

“Cuando Dios amanece, para todos amanece” (*DRAE*; *C.B.* 1356).

Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen (Don Quijote, II 2). Lo dice don Quijote como aclaración a Sancho que

⁷ Este refrán es introducido con las palabras: “... antes por cumplir el refrán que él muy bien sabrá”.

manifestaba no entender lo que acababa de decir en latín: *Quando caput dolet. etcétera.*

Variante: “Del dolor de cabeza han de participar los miembros” (Sancho, II 3).

“Cuando duele la cabeza, todos los miembros duelen” (*M.Kl.* 19523).

Recuérdese: “En doliendo la cabeza, hasta los pies flaquean” (*M.Kl.* 19524). “El dolor del pie o de cualquier miembro del cuerpo humano le [*sic*] siente todo el cuerpo” (Lotario, en I 33).

Cuando la cólera sale de madre⁸, no tiene la lengua padre (Don Quijote, II 27).

“Cuando la cólera sale de madre, no tiene la culpa padre” (*DRAE; C.B.* 988; *M.Kl.* 34410).

Recuérdese: “Nunca la cólera hizo cosa buena” (*Correas; M.Kl.* 34295).

Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla (Sancho, II 4).

Variantes: “Cuando te dieren la vaquilla, acude con la soguilla” (Don Quijote, II 41). “Cuando te dieren la vaquilla, corre con soguilla” (Teresa, II 50). “Si tal vez me sucede que me den la vaquilla, corro con la soguilla” (Sancho, II 62).

“Cuando te dieren la vaquilla, acude con la soguilla” (*DRAE; C.B.* 3336).

“Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla” (*Vallés* 3235; *DRAE*).

“Cuando te dan la cabrilla, acorre con la soguilla” (*Buen Amor* 870).

“Cuando te dieren la cabrilla, acorre con la soguilla” (*Corbacho* 153).

“Cuando te dieren la vaquilla, acorre con la soguilla” (*Santillana* 603)

“Cuando te den la cabrilla, prenla con la soguilla” (*Romancea* 13 recto 43).

⁸ *Salir de madre*: perder el control de uno mismo.

“Cuando te den la cochinilla, acorre con la soguilla” (*Senil-quium* 370)

“Cuando te dieren la cochinilla, corre con la soguilla” (*Vallés* 3540, *H. Núñez* 1558).

Cuando viene el bien, mételo en tu casa (Sancho, II 4).

“Cuando viene el bien, mételo en tu casa” (*DRAE*; *C.B.* 417).

“Cuando el bien pasa, mételo en tu casa” (*M.Kl.* 47026).

“Cuando el bien pasa, mételo en tu casa, y cierra la puerta para que se vaya” (*M.Kl.* 47027).

“Cuando el bien te sale al encuentro, mételo dentro” (*M.Kl.* 47028).

Cuidados ajenos matan al asno (El escudero de Del Bosque, II 13).

“Cuidados ajenos matan al asno” (*DRAE*; *C.B.* 1151).

Recuérdese: “La caridad bien ordenada empieza por uno mismo” (*DRAE*; *C.B.* 771). “Más mató el cavilar que ayunar o trasnochar” (*M.Kl.* 10195). “Cuidado mata venado” (*M.Kl.* 14847).

Dádivas quebrantan peñas (Sancho, II 35).

“Dádivas quebrantan peñas” (*Santillana* 186; *Vallés* 948; *H. Núñez* 1786; *Mal Lara* I 75 y 76; *DRAE*; *C.B.* 1175).

“El dar quiebra las peñas” (*Corbacho* 65 y 131).

“El dar quebranta peñas” (*DR.A.*).

Recuérdese:

“Dádivas quebrantan peñas, y hacen venir de las greñas” (*Correas*; *M.Kl.* 58530).

“Eje bien untado, jamás ha chirriado” (*M.Kl.* 58494).

“Gracias, dádivas y mundanos dones, atapan las bocas y ciegan los corazones” (*M.Kl.* 58524).

“Quien recibe cohecho, está atado y no suelto” (*M.Kl.* 58543).

Daré al diablo el hato y el garabato* (Sancho, I 18).

Escarmentado por el reciente manteamiento sufrido, manifiesta Sancho a don Quijote su deseo de alojarse “donde no haya mantas, ni manteadores, ni fantasmas, ni moros encantados”,

porque si los hubiera “daré –dice– al diablo el ható y el garabato”, es decir “lo echaría todo por la birda”.

De amigo a amigo, la chinche, etc. (En versos del relato, II 12).
 “De compadre a compadre, la chinche en el ojo” (*Santillana* 224)
 “De compadre a compadre, sangre en el ojo” (*DRAE*).
 “De amigo a amigo chispa en el ojo” (*H. Núñez* 1901).
 “De amigo a amigo, chinche en el ojo” (*Vallés* 1211; *H. Núñez* 1901 bis; *Mal Lara* IV).
 “De amigo a amigo, sangre en el ojo” (*DRAE*).
 “De amigo a amigo, agraz en el ojo” (*DRAE*; *C.B.* 175).

De la abundancia del corazón habla la lengua (Don Quijote, II 12).
 Es frase bíblica. En latín: “Ex abundantia cordis os loquitur” (*San Mateo* 12, 34; *San Lucas* 6, 45).

De los desagradecidos está lleno el infierno (Don Quijote, II 58).
 “De los desagradecidos está el infierno lleno” (*DRAE*; *C.B.* 1230).
 Recuérdese: “De ingratos está lleno el infierno; y de agraciados deseos el cielo” (*Correas*). “El pan comido antes olvidado que digerido” (*M.Kl.* 33448). “Comidos los higos, se van los mirlos” (*M.Kl.* 33456). “Dale a comer rosas al burro, te pagará con un rebuzno” (*M.Kl.* 33506). “Quien recibe un bien, lo escribe en arena; quien recibe un mal, lo graba en piedra” (*M.Kl.* 33517).

De los enemigos, los menos (Don Quijote, II 14).
 “De los enemigos los menos” (*Celestina* XII, 111; *DRAE*; *C.B.* 1452; *M.Kl.* 20953).
 Recuérdese: “Cien amigos son pocos; un enemigo es mucho” (*M.Kl.* 20925). “Pocos son cien amigos; y mucho es un enemigo” (*M.Kl.* 20926).

De los hombres se hacen obispos, que no de las piedras (La duquesa, II 33).
 “De los hombres se hacen obispos” (*C.B.* 1866).

Tras haber dicho Sancho que con buena voluntad bien podrá él ejercer el cargo de gobernador, la duquesa le dice que, en efecto, “nadie nace enseñado” y añade esta frase de que “de los hombres se hacen obispos, que no de las piedras”.

De noche todos los gatos son pardos (Sancho, II 33).

“De noche todos los gatos son pardos” (*Vallés* 1246; *DRAE*; *C.B.* 2488).

“De noche los gatos, todos son pardos” (*H. Núñez* 2124; *M.Kl.* 45697).

Recuérdese: “La noche es capa de pecadores” (Correas).

De paja y de heno ... etcétera (Don Quijote, II 3; Sancho, II 33).

“De paja o heno, el pancho lleno” (*DRAE*).

“De paja o heno, el vientre lleno” (*DRAE*).

“De paja o heno, mi vientre lleno” (*H. Núñez* 1970).

“De paja o de heno, mi vientre lleno” (*Vallés* 1162).

Debajo de mala capa suele haber buen bebedor (La duquesa, II 33).

“Debajo de mala capa hay un buen bebedor” (*DRAE*; *C.B.* 732).

“Debajo de una mala capa suele haber buen bebedor” (*DRAE*).

“So mala capa yace buen bebedor” (*Buen Amor* 18; *Seniloquium* 453; *Santillana* 651; *Vallés* 3839).

Recuérdese: “Debajo de una mala capa hay un buen vividor” (*DRAE*). “Debajo de una mala capa suele haber un buen vividor” (*DRAE*). “So buena [capa] yace buen bebedor” (*Romancea* 13 verso 38). “La capa todo lo tapa” (*M.Kl.* 46478).

Debajo de mi manto al rey mato. (I. Prólogo).

“Debajo de mi manto al rey mato” (*H. Núñez* 2029; *DRAE*; *C.B.* 2183).

“Por mi manto, al rey mato” (*Vallés* 3847).

Del dicho al hecho hay gran trecho (El duque, II 34. Sancho, II 64).

“Del dicho al hecho hay gran trecho” (*Mal Lara* I 247; *DRAE*; *C.B.* 1296).

“Del dito al fato hay gran rato” (*Vallés* 1209).

Recuérdese: “La lengua larga es señal de mano escasa” (*Correas*). “Obras son amores, que no buenas razones” (*Vallés* 2932; *H. Núñez* 5571; *Correas*). “Obras hablen; palabras callen” (*Correas*). “Cacarear y no poner huevo” (*H. Núñez* 1292; *Correas*).

Del dolor de la cabeza han de participar los miembros (Sancho, II 3).

Véase en “Cuando la cabeza duele todos los miembros duelen”.

Del hombre arraigado* no te verás vengado (Sancho, II 43).

“De hombre heredado* no te verás vengado” (*Santillana* 241).

“De hombre arraigado no te verás vengado” (*DRAE*; *C.B.* 1864; *M.Kl.* 62847).

“De hombre regalado no te verás vengado” (*Vallés* 1001).

Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano (Sancho, I 25; también en II 8, II 53 y II 57).

Variante: “Entré desnudo, y desnudo me hallo: ni pierdo ni gano” (Sancho, II 55).

“Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano” (*DRAE*; *C.B.* 2440).

Observaciones: a. Así se podía expresar Sancho Panza al dejar el gobierno de la ínsula Barataria después de haber afirmado “Entré desnudo en el gobierno y salgo desnudo” (II 57), insistiendo en lo que ya había dicho al afirmar “Entré desnudo y desnudo me hallo, ni pierdo ni gano” (II 55), y poco antes: “Desnudo nací, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano” (II 53). Esta misma paremia es puesta otras dos veces en boca de Sancho, primero en Sierra Morena (I 25), y más tarde cuando don Quijote había ido a ver a Dulcinea del Toboso (II 8).

b. Recuerda lo que leemos en *Job* 1, 21.

Detrás de la cruz está el diablo. (Sancho, II 33).

Véase: “Tras la cruz está el diablo”.

Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra (Sancho, II 67).

“Dijo la sartén a la caldera: quítate allá, culinegra” (*Vallés* 1083; *DRAE*; *Correas*; C.B. 3115).

“Dijo la sartén a la caldera: tira allá, culinegra etc.” (*Valdés* 61).

“Dijo la sartén a la caldera: ‘Tírate allá, ojinegra’” (*DRAE*).

“Dijo la sartén a la caldera: ‘Tírate allá buznegra’” (*Correas*).

“Dijo la sartén a la caldera: ‘Tirate allá, culnegra’” (*H. Núñez* 2222).

“Dijo la sartén al cazo: ‘Quítate allá, que me tiznas’” (*DRAE*).

Recuérdese: “Dijo el asno al mulo: ‘Quita allá, orejudo’”.

“Dice la pica al cuervo: ‘Compadre, tan negro sodes’. Responde el cuervo: ‘Comadre, majas, majas, endavedes’” (*Romancea* 13, recto 23).

Dime con quién andas, decirte he quién eres (Sancho, II 10 y II 23).

“Dime con quién andas, te diré quién eres” (*DRAE*; C.B. 1209).

“Dime con quién andabas, y decirte he qué hablabas” (*Santillana* 200).

“Dime con quién andas y decirte lo que hablas” (*Vallés* 1089).

“Dime con quién vas, decirte he lo que harás” (*Vallés* 1090).

“Dime con quién vas, decirte je qué mañas has” (*H. Núñez* 2218).

“Dime con quién paces, y decirte he qué haces” (*H. Núñez* 2240).

Dios que da la llaga da la medicina (Sancho, II 19).

“Dios que da la llaga, da la medicina” (*DRAE*; C.B.1373).

“Cuando Dios la llaga, da la medicina” (*M.Kl.* 18895).

“Cuando Dios da la llaga, da el remedio que la sana” (*Correas*; *M.Kl.* 18894).

“Dios que da el mal, da su remedio cabal” (*M.Kl.* 18897).

“Dios que da la llaga, da el bálsamo para sanarla” (*M.Kl.* 18898).

Recuérdese: “Dios la llaga, da la medicina; y quien da la herida, da la cura. (*M.Kl.* 18893). “Dios da el pan al que no lo tiene” (*M.Kl.* 18807). “No da Dios más nieve que la lana detiene” (*Correas*; *M.Kl.* 18859).

Dios sabe la verdad (Sancho, I 47).

En su réplica al barbero hace Sancho una serie de justas reflexiones para justificar su derecho a pretender que su señor don Quijote le encomiende un día el gobierno de una ínsula. Y criticando lo que se piensa del encantamiento de su amo, pronuncia esta sentencia “Dios sabe la verdad” añadiendo “y quédese aquí, porque es peor meneallo”.

Dios sabe lo mejor y lo que está bien a cada uno (Sancho, II 55).

Al comentar Sancho a don Quijote su experiencia como gobernador y el poco provecho personal sacado, le suelta una serie de paremias entre las cuales, tras decir resignadamente que “el hombre pone y Dios dispone” hace esta afirmación de que “Dios sabe lo mejor y lo que le será bien a cada uno”.

Dios sabe lo que será mañana (Don Quijote, II 67).

“Sabe Dios lo que será, y tiene determinado” (*Correas; M.Kl.* 51429).

“Dios dijo lo que será” (*M.Kl.* 51428).

“A mañana nunca lo vi” (*H. Núñez* 551; *M.Kl.* 51417).

“El día de mañana no lo ha visto nadie” (*M.Kl.* 51419).

Recuérdese: “De futuro no me curo” (*M.Kl.* 51413).

Dios sufre a los malos, pero no para siempre (Don Quijote, II 40).

Recuérdese: “Dios consiente, mas no para siempre” (*H. Núñez* 2237; *Correas; M.Kl.* 18758). “Dios consiente, y no para siempre” (*C.B.* 1366).

¿Dónde hallastes [sic] vos ser bueno el nombrar la sogá en casa del ahorcado? (Don Quijote, II 28).

Véase en “No se ha de mentar la sogá en casa del ahorcado”.

Donde hay música no puede haber cosa mala⁹ (Sancho, II 34).

En la representación preparada por el duque y la duquesa en relación con el modo que se podría seguir para “el desencantamiento de la sin par Dulcinea del Toboso”, después de la fantástica aparición de los carros del sabio Lirgandeo, el sabio Alquife y el encantador Arcalaus, se oye una suave música que alegra sobremanera a Sancho y le hace decir a la duquesa esta bonita frase a la que la duquesa replica que “tampoco donde hay luces y claridad”.

En el capítulo 28 de la Primera parte ya había puesto Cervantes en boca de Dorotea la significativa frase de que “la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen el espíritu”.

Donde intervienen dueñas no podía suceder cosa buena (Sancho, II 37).

Curiosa afirmación de muy poca gracia para las mujeres. La dice Sancho haciéndose eco –según él mismo dice– de lo que había oído a “un boticario toledano que hablaba como un silguero [sic]”.

Donde las dan las toman (Sancho, II 65).

“Donde las dan las toman” (*H. Núñez 2327; DRAE; Correas; C.B. 1192*).

“Donde las dan, allí las toman” (*Valdés 64*).

“Donde las dan, ahí las toman” (*Seniloquium 115*).

Recuérdese: “A las veces, do cazar pensamos, cazados quedamos”. “Pagaren la misma moneda”.

Donde menos se piensa, se levanta la liebre (Sancho, II 30).

Variante: “Donde no piensan, salta la liebre” (Sancho, II 10).

“Donde menos se piensa salta la liebre” (*DRAE; C.B. 2027*).

Recuérdese: “Donde el galgo no piensa, la liebre salta” (*C.B. 2027*).

⁹ A lo cual replica la duquesa: “Tampoco donde hay luces y claridad”.

Donde no hay tocino, no hay estaca (Sancho, II 10).

Véase: “Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas”.

Donde no piensan, salta la liebre (Sancho, II 10).

Véase: “Donde menos se piensa, la liebre salta”.

Donde reina la envidia no puede vivir la virtud (Sancho, I 47).

Se lo dice Sancho al cura cuando llevaban enjaulado a don Quijote. Está Sancho muy contrariado e indignado porque al impedir que su amo se casara con la infanta Micomicona, él se quedaba sin ser conde.

Donde una puerta se cierra, otra se abre. (Don Quijote I 21).

“Donde una puerta se cierra, otra se abre” (*H. Núñez* 2313; *DRAE*).

“Cuando una puerta se cierra, otra se abre” (*Vallés* 3256).

“Cuando una puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna” (*Celestina* XV, 150).

“Cuando una puerta se cierra, ciento se abren” (*DRAE*; *C.B.* 2933).

El abad, de lo que canta yanta (Roque, II 60).

Variante: “El abad de donde canta yanta” (Sancho, II 71).

“El abad, donde canta ende yanta” (*Santillana* 278).

“El abad, de donde canta, de allí yanta” (*Celestina* V; *Valdés* 69).

“El abad, de lo que canta yanta” (*DRAE*; *C.B.* 6).

“El abad, de do canta, de allí yanta” (*Vallés* 1307).

“El abad, de do canta, de ay yanta” (*Mal Lara* I 279).

“El abad, de do canta, de allí viste” (*Celestina* VI, 205).

“El abad, donde canta yanta” (*Seniloquium* 153).

“El abad ¿dónde canta? –Donde yanta” (*H. Núñez* 2594; *Correas*).

Observación: Se dice para significar que el trabajo ha de ser debidamente retribuido de acuerdo con la frase evangélica “dignus est operarius mercede sua” de San Lucas 10, 7, o “dignus est operarius cibo suo” de San Mateo 10, 10.

El amor (...) todas las cosas iguala (Don Quijote, I 11).

Recuérdese: “Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje” (*H. Núñez* 623; *Correas*). “El amor todo lo puede, y todo lo vence” (*Correas*). “Al hombre más rudo, el amor hácelo sesudo” (*M.Kl.* 3765). “El amor todos los cosas iguala” (*M.Kl.* 3901). “Amor, gran igualador” (*M.Kl.* 3897).

El amor mira con unos antojos [sic], que hacen parecer oro al cobre, a la pobreza riqueza y a las lagañas [sic] perlas (Sancho, II 19).

“El amor mira con unos anteojos que hacen parecer oro al cobre; y a la pobreza, riqueza; y a las lagañas perlas” (*M.Kl.* 4041, que cita a Sbarbi).

Recuérdese: “Ojos hay que de lagañas se enamoran” (*DRAE; M.Kl.* 2545).

Véase: “No hay padre ni madre a quien sus hijos parezcan feos”.

El amor unas veces vuela, y otras anda (Leonela, I 34).

En la novela del *Curioso impertinente* introducida en la Primera parte de *El Quijote*, en el curso de una conversación mantenida entre Camila y su doncella Leonela, al recordar Camila que “lo que cuesta poco le estima en menos”, aporta esta paremia según la cual “el amor unas veces vuela, y otras anda” añadiendo a renglón seguido: “con éste corre, y con aquél va despacio; a unos entibia, y a otros abrasa; a unos hiere, ya otros mata”.

El asno (hablando en grosero) sufre la carga, mas no la sobrecarga (Don Quijote, II 71).

“El asno sufre la carga, pero no la sobrecarga” (*Vallés* 1655; *DRAE; C.B.* 329).

Recuérdese: “Lo demasiado rompe el saco” (*Correas*). “La quina es buena y santa; pero no tanta” (*M.Kl.* 23456).

El buen gobernador, la pierna quebrada y en casa (Sancho, II 34).

Se trata de una adaptación de la conocida paremia “La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa” (Véase).

El buey suelto bien se lame (Sancho, II 22).

“El buey suelto bien se lame” (*DRAE*; *C.B.* 525).

“Buey suelto, bien se lame” (*Santillana* 116; *Vallés* 645; *H. Núñez* 1241; *Correas*; *M.Kl.* 36527).

Observación: Esta paremia en su forma apocopada de “El buey suelto ...” fue adoptada por José María Pereda para título de una de sus novelas.

Recuérdese: “Reniego de grillos, aunque sean de oro” (*H. Núñez* 7222). “Holgar, gallinas, que el gallo está en vendimias” (*H. Núñez* 3600). “Más quiero libertad con pobreza que prisión con riqueza” (*Correas*).

El cielo, del estiércol sabe levantar los pobres, y de los tontos hacer discretos (Don Quijote en su carta a Sancho, II 51).

Recuérdese: “El cielo manda en el suelo” (*M.Kl.* 10767). “Dios hace todo lo que le place” (*M.Kl.* 18589). “Dios sus gracias reparte donde quiere y más le place” (*M.Kl.* 18575).

El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas (Don Quijote, II 41).

Recuérdese: “El comer y el rascar, todo es empezar” (*DRAE*; *C.B.* 1000). “Lo que no se empieza, no se acaba” (*DRAE*; *C.B.* 1444).

El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma es loco (Sancho, II 7).

“El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma, un loco” (*DRAE*; *C.B.* 1037).

“El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es poco” (*Correas*).

El dar y el tener, seso ha menester. (Sancho, II 43).

Variante: “Para dar y tener, seso es menester¹⁰.” (Sancho, II 58).

¹⁰ Esta paremia es introducida con estas palabras: “Se debió de atener al refrán que dicen: ...”.

“El dar y el tener, seso ha menester” (*Vallés* 1630; *DRAE*; *C.B.* 1195).

El fin de una desgracia suele ser principio de otra mayor (*Dorotea*, I 28).

Recuérdese: “Tras un dolor, otro mayor” (*M.Kl.* 16854).

El hacer bien a villanos es echar agua en la mar (*Don Quijote*, I 23).

Recuérdese: “Haz bien y no cates a quien” (*Seniloquium* 186; *Valdés* 89; *C.B.* 426). “Hacer bien, nunca se pierde” (*DRAE*; *C.B.* 424). “Al villano, dale el pie y se tomará la mano” (*DRAE*; *C.B.* 3442).

El hombre pone y Dios dispone (*Sancho*, II 55).

“El hombre pone y Dios dispone” (*Mal Lara* I 89; *DRAE*; *C.B.* 1871).

“El hombre propone y Dios dispone” (*DRAE*).

Observación: Se trata de una sentencia que leemos en la *Imitación de Cristo*: “Homo proponit, sed Deus disponit” (1. 19. 9). Recuerda la sentencia bíblica “Cor hominis disponit viam suam, sed Domini est dirigere gressus eius”, es decir “El hombre dispone su camino, pero al Señor corresponde disponer sus pasos” (*Proverbios* 16, 9).

El mal ajeno de pelo cuelga (*Sancho*, II 28).

“Mal ajeno, de pelo cuelga” (*Celestina* XII, 82; *DRAE*).

“Mal ajeno del pelo cuelga” (*DRAE*; *C.B.* 2114).

“Duelo ajeno de pelo cuelga” (*Santillana* 219; *Valdés* 66).

El mal, para quien le [sic] fuere a buscar (*Sancho*, I 20).

“El mal para quien le fuera a buscar” (*DRAE*; *C.B.* 2107).

El mayor contrario que el amor tiene es la hambre [sic] y la continua necesidad (*Don Quijote*, II 22).

Recuérdese: “Por donde entra el hambre, el amor sale” (*M.Kl.* 29740).

El pan comido y la compañía deshecha (Sancho, II 7).

“El pan comido y la compañía deshecha” (*Seniloquium* 180; *Santillana* 289; *Vallés* 1326; *H. Núñez* 2577; *DRAE*; *M.Kl.* 34270).

“Comida hecha, compañía deshecha” (*DRAE*; *C.B.* 1005).

Recuérdese: “¿Por qué va la vieja a la casa de la moneda? – Por lo que se le paga” (*M.Kl.* 34234). “Acabados los higos, los pájaros idos” (*M.Kl.* 34276).

El poeta nace¹¹ (Don Quijote, II 16).

Recuérdese: “El poeta nace; el orador se hace” (*M.Kl.* 51343). “El poeta nace, no se hace”. Recuérdese la paremia latina “Nascuntur poetae, fiunt oratores”. Y la francesa: “On devient cuisinier, mais on naît rôtiisseur”. Recuérdese asimismo la famosa paremia “Quod natura non dat, Salamanca non praestat”.

El principio de la sabiduría el temor de Dios (Don Quijote, II 20).

Es frase bíblica: “Initium sapientiae timor Domini”¹² (*Salmos* 110/111, 10. *Eclesiástico* 1, 16).

Véase: “Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría”.

El que compra y miente, en su bolsa lo siente (Sancho, I 25).

“El que compra y miente, en su bolsa lo siente” (*DRAE*; *C.B.* 483).

“Quien merca y miente, su bolsa lo siente” (*Santillana* 587).

El que hace un vaso hermoso también puede hacer dos, y tres, y ciento (Sancho, II 30).

Recuérdese: “Quien hace un cesto, hará ciento” (*Valdés* 145; *DRAE*; *C.B.* 945). “En manos está el pandero de quien lo sabrá tañer” (*Santillana* 302; *Vallés* 1463; *H. Núñez* 2979; *Correas*).

Véase: “La experiencia, madre de las ciencias”.

¹¹ Y añade: “quieren decir que del vientre de su madre el poeta natural sale poeta”.

¹² Esta sentencia bíblica aparece así en latín en algunas monedas y en algunos escudos de los reyes Felipe V y Fernando VI.

El que larga vida vive mucho mal ha de pasar (Sancho, II 32).
 “El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar” (C.B. 3407).
 “El que larga vida tiene, mucho mal ha de pasar que en ella viene” (Correas; M.Kl. 63502).

El que luego da, da dos veces (Leonela, en I. 34).
 “Quien da presto, da dos veces” (Correas; M.Kl. 4328).
 Recuérdese: “Quien antes nace, antes pace” (H. Núñez 6737; Correas; M.Kl. 4263). “Cuando el necio se adelanta, por la mano gana” (M.Kl. 4266). “Quien se adelanta, ése gana” (M.Kl. 42298). “La primera vale por dos” (Correas, M.Kl. 4319).

El que no madruga con el sol no goza del día. (Don Quijote, II 43).
 Esta sabia advertencia figura entre los muchos y muy acertados consejos que don Quijote da a Sancho cuando se dispone a gobernar la ínsula.

Recuérdese: “A quien madruga, Dios le ayuda”. “Quien madruga, halla la pájara en el nido; el que se duerme, hállalo vacío” (Vallés 3418; H. Núñez 7009; Correas). Sin embargo, “No por mucho madrugar amanece más temprano”. “Un costal encontró uno que madrugó; pero madrugó quien lo perdió” (M.Kl. 38082).

El que no puede ser agraviado, no puede agraviar a nadie (Don Quijote, II 32).
 Con estas palabras replica don Quijote, en casa de los duques, al eclesiástico que le acaba de decir que “así como no agravian las mujeres, no agravian los eclesiásticos”.

El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, no se debe quejar si se le pasa (Sancho, II 5).
 Recuérdese: “Quien de la ocasión no sabe aprovecharse, no tiene de qué quejarse” (M.Kl. 47162).

El que tiene el padre alcalde ... (Sancho, II 43).
 “Quien el padre tiene alcalde, seguro va a juicio” (Vallés 3387; DRAE; C.B. 2610).

El que vee [sic] la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo (Sancho, II 43).

Es frase bíblica. *San Mateo* 7, 3-5, *San Lucas* 6, 41.

“Ver la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el nuestro” (*DRAE*; *C.B.* 2625).

“Ver la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio” (*DRAE*).

El vino demasiado ni guarda secreto, ni cumple palabra (Don Quijote, II 43).

“El vino demasiado ni guarda secreto ni cumple trato” (*M.Kl.* 7851).

Recuérdese: “Quien bebe vino sin tasa, no tiene mordaza” (*M.Kl.* 7839). “Más descubren tres cuartillos de vino que diez años de amigo” (*M.Kl.* 7843). “Donde el vino reina no hay cosa secreta” (*M.Kl.* 7849).

En buena mano está (El conductor de armas, II 25).

Véase: “En manos está el pandero que le [sic] sabrán bien tañer”.

En cada tierra su uso (Sancho, II 9).

“En cada tierra, su uso” (*Seniloquium* 143; *Santillana* 296; *H. Núñez* 2978).

“En cada tierra, su uso; y en cada casa, su costumbre” (*DRAE*; *C.B.* 3251; *M.Kl.* 13826).

“En cada tierra su uso, y trateja va de noche” (*Vallés* 1410).

“En cada parte hay su arte” (*M.Kl.* 13827).

“Todo el mundo es uno; pero en cada parte hay su costumbre” (*M.Kl.* 13828).

En casa llena presto se guisa la cena (Sancho, II 30 y II 43).

“En casa llena, presto se adereza cena” (*Celestina* VIII, 17).

“En casa llena ayna facen cena” (*Seniloquium* 140).

“En casa llena, aína se hace cena” (*Santillana* 250).

“En casa llena, presto se guisa la cena” (*DRAE*; *C.B.* 839).

“En casa llena presto se guisa la cena; y en la vacía más ayna” (*Vallés* 1464).

En la tardanza está el peligro (Don Quijote, I 46).

Variantes: “En la tardanza suele estar el peligro” (Don Quijote, I 29). “En la tardanza suele estar muchas veces el peligro” (Sancho, II 71). “En la tardanza va el peligro” (Sancho, II 41). “En la tardanza está el peligro” (*Correas*; *M.Kl.* 59946).

Recuérdese: “Si no llegáis al punto, no comeréis del unto” (*Vallés* 3821; *Correas*). “Tarde piache” (*Vallés* 3928; *M.Kl.* 59929). “Quien tarde anda, poco alcanza” (*Correas*; *M.Kl.* 59947). “A las eras tardías, las coge el agua” (*M.Kl.* 59963). “Quien llega tarde, ni oye misa ni come carne” (*M.Kl.* 59967).

Recuérdese, en cambio: “Buena es la tardanza que hace la carrera segura” (*C.B.* 3211). “Buena es la tardanza cuando el camino asegura” (*M.Kl.* 59985).

En las cortesías antes se ha de perder por carta de más que de menos (Sancho, II 33).

Véase: “Tanto se pierde por carta de más que de menos”.

En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño (Don Quijote, II 74).

“En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño” (*Seniloquium* 165; *Vallés* 1453; *H. Núñez* 3101; *D.R.A.;* *C.B.* 2472).

En manos está el pandero que le [sic] sabrán bien tañer (Sancho, II 22).

“En buenas manos está el pandero” (*DRAE*; *C.B.* 2168).

“En manos está el pandero que lo sabrán bien tañer” (*DRAE*; *C.B.* 2168).

“En manos está el pandero que lo sabrá bien tañer” (*Vallés* 1463; *H. Núñez* 2979).

“Está en manos el pandero que lo sabrán bien tañer” (*Celestina* XI, 70).

“En manos está el pandero de quien lo sabrá tañer” (*Santillana* 302).

“Está el pandero en manos que lo sabrán bien tañer” (*C.B.* 2688).

Véase: “En buena mano está”.

En otras casas cuecen habas; y en la mía, a calderadas (Sancho, II 13).

“En todas partes cuecen habas; y en mi casa a calderadas” (DRAE; C.B. 2709).

“En cada casa cuecen habas; y en la nuestra, a calderadas” (DRAE).

En salvo está el que repica (Sancho en su carta a su mujer, II 36).

Variante: “A buen salvo está el que repica” (Sancho, II 31 y II 43). “En salvo está el que repica” (*Santillana* 284; *Valdés* 81; *H. Núñez* 3016; DRAE; *Correas*; C.B.3009).

“A salvo está quien repica” (*Celestina* XI).

Se dice para significar que es fácil decir cómo, en caso de peligro, se han de portar los demás estando él en sitio seguro. Cabe recordar que en los pueblos se suelen anunciar los fuegos y otros peligros mediante el toque de las campanas de la iglesia.

Entré desnudo, y desnudo me hallo: ni pierdo ni gano (Sancho, II 55).

Véase: “Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano”.

Es más el número de los simples que el de los prudentes (El canónigo, I 48).

Recuérdese: “El número de los tontos es infinito” (Es frase bíblica: *Eclesiastés* 1, 16). “Los más son tontos o locos: los cuerdos pocos” (*M.Kl.* 61064). “Tontos y locos nunca fueron pocos” (*M.Kl.* 61064). “Si volaran los necios, nunca veríamos el cielo” (*M.Kl.* 45011).

Es mejor ser loado de los pocos sabios que de los muchos necios (El canónigo, I 48).

Recuérdese: “Mejor es ser corregido de los sabios que alabado de los necios” (*M.Kl.* 2160).

Es peor meneallo (Sancho, I 47 y II 12).

Otra cita de esta paremia en I 20 (Don Quijote) bajo la forma de “Peor es meneallo”.

En el capítulo dedicado a la famosa aventura de la Dueña Dolorida (II 37) replica Sancho a doña Rodríguez diciéndole que “hay tanto que trasquilar en las dueñas, según mi barbero, cuanto será mejor no menear el arroz aunque se pegue”, dando la clave con estas palabras, aunque sin pretenderlo, para conocer el muy probable origen de esta expresión “peor es meneallo”, pues realmente, cuando se pega el arroz, lo mejor es no tratar de remediarlo meneándolo.

Ése te quiere bien que te hace llorar (Sancho, I 20).
 “Quien bien te quiere, te hará llorar” (DRAE; C.B. 2966).

Espantóse la muerta de la degollada (Sancho, II 43).
 “Espantóse la muerta de la degollada” (DRAE; C.B. 2360).
 “Maravillóse la muerta de la degollada!” (Santillana 443).

Está ya duro el alcacer para zampoñas (La sobrina, II 73).
 “Duro es el alcacer para zampoñas” (Valdés 68; Mal Lara I 80).
 “Viejo es el alcacer para hacer zampoñas” (Santillana 71).
 “Duro es ya el alcacer para zampoñas” (Correas).
 “Duro está ya el alcacer para zampoñas” (Correas).
 “Viejo es el alcacer para zampoñas” (Santillana 71).

Observación: Comenta el *Diccionario de Autoridades*: “Explica que el adulto o envejecido no está dispuesto para ser corregido o enseñado. Y también significa que, pasada la sazón y oportunidad de los negocios, es difícil dirigirlos después al fin que se desea: como el alcacer, que una vez endurecido o seco, no está tratable para que los muchachos de sus cañas hagan zampoñas o flautillas”.

Ha de ser mal para el cántaro (Don Quijote, I 20).
 Véase: “Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”.

Hablen cartas y callen barbas (Sancho, II 7).
 “Hablen cartas y callen barbas” (DRAE).
 “Callen barbas y hablen cartas” (Santillana 391; DRAE; C.B. 391).

Recuérdese: “Donde las cartas hablan, las barbas callan” (*M.Kl.* 9645).

Haceos miel, y papaos han moscas (Sancho, II 43).

Variante: “Haceos miel y comeros han moscas” (Sancho, II 49).

“Haceos miel, y comeros han las moscas” (*Vallés* 1806).

“Haceos miel, y comeros han moscas” (*H. Núñez* 3457).

“Haceos miel, y paparos han moscas” (*DRAE; C.B.* 286).

“Haceos miel, y os comerán las moscas” (*DRAE*).

Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría (Don Quijote, II 42).

Véase: “El principio de la sabiduría el temor de Dios”.

Hasta la muerte, todo es vida. (Sancho, II 59).

“Hasta morir, todo es vivir” (*Correas; M.Kl.* 63430).

Recuérdese: “Mientras hay vida hay esperanza”.

Hay más mal en la aldegüela [sic] que se suena (Sancho, I 46).

“Más mal hay en la aldehuela del que suena” (*DRAE; C.B.* 2120).

“En el aldehuela, más mal hay que suena” (*Santillana* 265).

“Más mal hay que suena” (*Celestina XV*, 145).

Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa (Sancho, II 29).

“Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa” (*Valdés* 90).

“Haz lo que te manda tu señor y pósate con él a la mesa” (*Santillana* 323).

“Haz lo que tu amo te manda y sentarásate con él a la mesa” (*DRAE; C.B.* 196).

“Haz lo que te manda tu señor y sentarte has con él al sol” (*H. Núñez* 3437).

Hombre apercebido [sic], medio combatido (Don Quijote, II 17).

“El hombre apercebido, medio combatido” (*Celestina XII*, 83).

“Hombre apercebido, medio combatido” (*Santillana* 506; *H. Núñez* 3635; *Mal Lara* II 146; IV 173; *Correas*; *DRAE*; *M.Kl.* 52270).

“Hombre apercebido, medio combatido o no es decebido” (*Vallés* 1880).

Recuérdese: “Hombre prevenido vale por dos” (*Correas*; *DRAE*; *C.B.* 1887; *M.Kl.* 52271). “Hombre apercebido vale por dos” (*DRAE*, *C.B.* 1887). “Hombre apercebido, anda seguro el camino” (*Correas*; *M.Kl.* 52277). “Castillo apercebido, no es sorprendido” (*M.Kl.* 52281).

Hoy por ti, mañana por mí (*Sancho*, II 65).

“Hoy por mí; cras por ti” (*Vallés* 1908; *Correas*; *M.Kl.* 54188).

Recuérdese: “Cual por mí, tal por ti” (*H. Núñez* 6330; *M.Kl.* 54187). “Del mundo lo aprendió hoy por mí y mañana por ti” (*M.Kl.* 54189). “Hazme y hacerte he” (*M.Kl.* 54184).

Iglesia, o mar, o casa real (*El cautivo*, I 38).

“Iglesia o mar o casa real” (*DRAE*; *C.B.* 1090).

“Iglesia, o mar, o Casa Real, quien quiere medrar” (*H. Núñez* 3743).

“Tres cosas hacen al hombre medrar: iglesia, mar y casa real” (*DRAE*).

Júntate a los buenos, y serás uno de ellos (*Sancho*, II 32).

“Allégate a los buenos, y serás uno de ellos” (*Santillana* 60; *Valdés* 24; *Vallés* 173; *H. Núñez* 492; *DRAE*; *Correas*; *C.B.* 502).

“Llégate a los buenos y serás uno de ellos” (*Seniloquium* 218; *H. Núñez* 4279; *Mal Lara* I 74; *Correas*).

“Arrímate a los buenos, y serás uno de ellos” (*DRAE*).

La alabanza propia envilece (*Don Quijote*, I 16).

Recuérdese: “Quien se loa, se enloda” (*M.Kl.* 2105). Y en cambio: “Quien no se alaba, de ruin se muere” (*DRAE*; *C.B.* 103).

La codicia rompe el saco (*Sancho*, I 20. *El escudero de Del Bosque*, II 13. *La Duquesa*, II 36).

“La codicia rompe el saco” (*Seniloquium* 220; Vallés 2013; *DRAE*; *C.B.* 970).

Recuérdese: “Codicia mala, saco rompe” (*Santillana* 148).

La culpa del asno no se ha de echar a la albarda (Sancho, II 66).

Recuérdese: “La culpa del asno, echarla a la albarda” (*Vallés* 2060; *DRAE*; *C.B.* 1161). “La culpa del asno échanla a la albarda” (*H. Núñez* 3977).

La diligencia es madre de buena ventura (Don Quijote, I 46 y II 43).

“La diligencia es madre de la buena ventura” (*DRAE*; *C. B.* 1309).

La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta (Teresa, II 5).

“La doncella honrada, el hacer algo es su fiesta” (*DRAE*; *C.B.* 1411)

La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa (Sancho, II 49).

Cuando Sancho, gobernador de su ínsula, hace de noche una ronda por la población, fueron sorprendidos, entre otros, una muchachita muy joven y su también joven hermano que habían cometido la chiquillada de escapar de noche de su casa para ver ella mundo pues llevaba diez años encerrada en casa por su duro padre sin que le fuera permitido salir. Muy comprensivo Sancho, les dice que en adelante “no se muestren tan niños ni tan deseosos de ver mundo, que la doncella honrada, la pierna quebrada y en casa; y la mujer y la gallina por andar se pierden aína; y la que es deseosa de ver, también tiene deseo de ser vista”. Y añade: “Y no digo más”.

Véase: “La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa”.

La experiencia, madre de las ciencias¹³ (Don Quijote, I 21)

¹³ En el texto se lee: “... sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias”.

“La experiencia es madre de la ciencia” (*Vallés* 2302; *DRAE*; *Correas*; *C.B.* 1541).

“La experiencia, madre es de la ciencia” (*H. Núñez* 3973).

La fuerza es vencida del arte (Relato, II 19).

Recuérdese: “Vencer, más por arte que por fuerza ha de ser” (*M.Kl.* 29199). “Lo que fuerzas no logran, el arte lo obra” (*M.Kl.* 29196). “Do fuerza no basta, maña alcanza” (*Correas*; *M.Kl.* 29192). “Do fuerza no vale, maña corre” (*Vallés* 1117; *Correas*; *M.Kl.* 29185). “Más vale acial que fuerza de oficial” (*H. Núñez* 4563, *Correas*; *M.Kl.* 29186). “Mas vale maña que fuerza” (*DRAE*; *Correas*; *C.B.* 2188; *M.Kl.* 29188). “A fuerza de varón, espada de gorrión” (*DRAE*; *C.B.* 1595). “Quien tiene arte, va por toda arte” (*DRAE*; *C.B.* 307).

La honra puédela tener el pobre, pero no el vicioso. (II Prólogo).

Recuérdese: “Honra y vicio no andan en un quicio” (*H. Núñez* 3614; *Correas*; *M.Kl.* 31330). “La honra es de quien la hace” (*Correas*; *M.Kl.* 31305).

La ingratitud es hija de la soberbia¹⁴. (Don Quijote en su carta a Sancho, II 51).

Recuérdese: “Quien no es agradecido, no es bien nacido” (*M.Kl.* 33732).

La lengua queda y los ojos abiertos. (Un labrador, I 4).

Recuérdese: “Con tus ojitos abiertos, tus oídos abiertos, y tu boquita cerrada, sabrás mucho de todos, y de ti no sabrán nada” (*M.Kl.* 8721). “Oirás y verás; mas lo que oigas y veas callarás” (*M.Kl.* 8722).

La letra con sangre entra (La duquesa, II 36).

“La letra con sangre entra” (*Seniloquium* 227; *Vallés* 2095; *H. Núñez* 3911; *Mal Lara* III 153; *DRAE*; *C.B.* 2021).

¹⁴ Y añade: “y uno de los mayores pecados”.

“La letra con sangre entra, y la labor con dolor” (*Correas; M.Kl.* 21451).

Recuérdese: “La letra con sangre entra; pero con dulzura y amor se enseña mejor” (*M.Kl.* 21452).

La mejor salsa del mundo es el hambre¹⁵ (Teresa, II 5).

Recuérdese: “No hay tal caldo como la salsa de san Bernardo” (=como el apetito. *M.Kl.* 29800). “Gran cocinera es la hambre” (*M.Kl.* 29802). “Hambre y sed, la mejor salsa para comer” (*M.Kl.* 29803). “A quien tiene hambre, todo a rosquillas le sabe” (*M.Kl.* 29809). “A buen hambre, no hay pan duro ni falta salsa a ninguno” (*DRAE; C.B.* 1746).

La muerte con igual pie pisaba las altas torres de los reyes como las humildes chozas de los pobres (Sancho, II 20).

Recuérdese: “Tan presto muere el rico como el mendigo” (*M.Kl.* 42372). “El pobre y el cardenal, todos van por un igual” (*H. Núñez* 2729; *Correas; M.Kl.* 42342). “El papa y el zapatero, ambos van por un rasero” (*M.Kl.* 42346). “Muérese el rey y el papa, y el duque, y el prior de Guadalupe” (*Correas; M.Kl.* 42350). “Ricos y pobres, flacos y gordos, todos muerden el polvo” (*M.Kl.* 42370). etc.

Véase: “La muerte también come cordero como carnero”. “Tan presto se va el cordero como el carnero”.

La muerte también come cordero como carnero (Sancho, II 20). “La muerte lo mismo borreguea que carnea” (*M.Kl.* 42381).

Véase: “Tan presto se va el cordero como el carnero”.

La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa (Teresa, II 5). “La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa”. (*DRAE; C.B.* 2397).

Recuérdese: “Al mal huso, quebrarle la pierna” (*DRAE; C.B.* 1944).

Véase: “La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa”. “El buen gobernador, la pierna quebrada, y en casa”.

¹⁵ Y añade Teresa: “y como ésta no falta a los pobres, siempre comen con gusto”.

La mujer y la gallina, por andar se pierden aína (Sancho; II 49).

“La mujer y la gallina por andar se pierde aína” (*Santillana* 377; *Valdés* 97; *H. Núñez* 3882; *DRAE*; *Correas*).

“La mujer y la gallina, por andar se pierde ayna” (*Mal Lara* IV 24 y 190).

“La mujer y la gallina, hasta la casa de la vecina” (*C.B.* 2410).

“La mujer y la gallina, por mucho andar se pierde aína” (*Seniloquium* 212; *Vallés* 2035).

“La mujer y la gallina, por andar anda perdida” (*DRAE*; *Correas*).

La que es deseosa de ver, también tiene deseo de ser vista (Sancho, II 49).

Véase: “La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa”.

La sangre se hereda, y la virtud se aquista* (Don Quijote, II 42).

Recuérdese: “La sangre se hereda, y el vicio se apega” (*DRAE*; *C.B.* 3100). “Cual es el padre, así los hijos salen” (*M.Kl.* 48212). “Más vale nobleza por sí ganada que heredada sin costar nada” (*Correas*). “Hónrente tus hechos, y no los de tus abuelos” (*M.Kl.* 45643). “Más ilustre es el que ilustre se hace que el que ilustre nace” (*M.Kl.* 45647).

Véase: “La virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale”.

La verdad adelgaza y no quiebra (Relato, II 10).

“La verdad adelgaza, pero no quiebra” (*DRAE*; *C.B.* 3374).

“La verdad adelgaza y no quiebra” (*M.Kl.* 63111).

“La verdad adelgaza, mas no quiebra su hilaza” (*Correas*).

La verdad siempre anda sobre la mentira; como el aceite sobre el agua (Relato, II 10).

Otra cita de esta paremia en II 50 (El paje, quien dice literalmente “La verdad es la que he dicho, y es la que ha de andar siempre sobre la mentira, como el aceite sobre el agua”).

Esta misma paremia en otras fuentes: “La verdad, como el aceite, queda encima siempre” (*M.Kl.* 63105).

Recuérdese: “La verdad, como el aceite, queda siempre encima” (*M.Kl.* 63105). “La verdad y el olio siempre anda en somo” (*Vallés* 2315). “La verdad como el olio siempre anda en somo” (*H. Núñez* 3864; *Correas*; *M.Kl.* 63104). “La verdad y el oso siempre anda en somo” (*M.Kl.* 63193). “Como el sol entre las nubes, así asoma la verdad por entre los embustes” (*M.Kl.* 63108).

La virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale (Don Quijote, II 42).

Al dar don Quijote a Sancho sabios consejos antes de que empezase a gobernar la ínsula, le recuerda que “la sangre se hereda y la virtud se aquista”, y a renglón seguido le hace esta reflexión de que “la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale”.

Recuérdese: “Virtud es nobleza; y todo lo demás simpleza” (*M.Kl.* 64640).

Véase: “La sangre se hereda, y la virtud se aquista”.

Las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco (Sancho, I 20).

Lo dice Sancho para tratar de disimular el origen de un cierto ruido que, por lo que se narra en ese capítulo, sabemos que fue producido por haber dado suelta el mismo Sancho al aire almacenado en sus intestinos en el preludio de lo que acabaría siendo evacuación más cumplida cuya olor afectaría al olfato de don Quijote y provocaría la advertencia a su escudero de que “huele y no a ámbar”.

Recuérdese: “Principio quieren las cosas” (*H. Núñez* 6200; *Correas*).

Las burlas se vuelven en veras y los burladores se hallan burlados.(El mayordomo, II 49).

Recuérdese: “A las burlas, así ve a ellas que no te salgan a veras” (*H. Núñez* 262; *DRAE*; *Correas*; *C.B.* 538). “A la burla, dejarla cuando más agrada” (*H. Núñez* 249).

Las cañas se vuelven lanzas (En unos versos del relato; precedido de “No hay amigo para amigo”, II 12).

“Las cañas se vuelven lanzas” (C.B. 726).

Las comparaciones ... son siempre odiosas¹⁶ (Don Quijote, II 1).

Véase en: “Toda comparación es odiosa”.

Las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo (Sancho, II 43).

“Las necesidades que habla el rico pasan por oro fino; las discreciones del pobre, ni por oro ni por cobre” (M.Kl. 56021).

Recuérdese: “A la opulencia rinden todos adulación y obediencia” (M.Kl. 55980). “A quien tiene la bolsa llena, le hacen zalemas; a quien la tiene vacía, no le dan los buenos días” (M.Kl. 55981).

Las paredes oyen (Doña Rodríguez, II 48).

Recuérdese: “Las paredes oyen y ven las retamas; mira, pues, lo que haces y lo que hablas” (M.Kl. 51777). “Las paredes tienen oídos, y ojos los vallados de los caminos” (M.Kl. 51778). “Las paredes han oídos y los montes ojos” (Correas; M.Kl. 51780).

“Las matas han ojos y las paredes oídos”.

“Montes ven; paredes oyen” (H. Núñez 4897; Correas; M.Kl. 51784).

“Calles y callejas tienen orejas” (M.Kl. 51785).

“Alquimia probada: la vista alerta y la boca callada” (M.Kl. 52215).

“Alquimia probada, tener la lengua refrenada” (Correas; M.Kl. 53407).

“Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo” (Correas; M.Kl. 53406).

“Por vías y por cerros, es bien callar secretos” (Correas; M.Kl. 57688).

“Ni tras pared ni tras seto digas tu secreto” (Vallés 2836; M.Kl. 51774).

¹⁶ La frase completa, tal como aparece en *El Quijote*, dice así: “Las comparaciones que se hacen de ingenio a ingenio, de valor a valor, de hermosura a hermosura y de linaje a linaje son siempre odiosas y mal recibidas” [sic].

“En consejas, las paredes han orejas” (*DRAE; C.B.* 1033).

“No digas mal por los caminos, que las retamas tienen oídos” (*M.Kl.* 51776).

Recuérdese el latín: “*Campus habet oculos, silva aures*”.

Observación: En el libro del *Eclesiastés* o *Kohélet* (10, 20) leemos este muy sabio consejo: “Ni siquiera en tus pensamientos maldigas al rey ni en los secretos de tu alcoba digas mal del rico, porque el ave de los cielos lleva la voz, y uno dotado de alas revelará la palabra”.

Letras sin virtud son perlas en el muladar (El del verde gabán, II 16).

“Letras sin virtud son perlas en el muladar” (*M.Kl.* 36389).

Recuérdese: “Hombre sin virtud, moneda sin cuño” (*M.Kl.* 64635)

Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño (Sancho, II 54).

“Lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su amo” (*Vallés* 2222; *H. Núñez* 4346; *M.Kl.* 25631).

“Lo mal ganado, ello y su dueño” (*Mal Lara* I 89).

Lo que cuesta poco le [sic] estima en menos (Camila, I 34).

“Lo que poco cuesta, en menos se aprecia” (*M.Kl.* 22417).

Recuérdese en cambio: “Lo que más cuesta, en más se aprecia” (*M.Kl.* 22413).

Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y sacarte ha de cuidado (Sancho, II 56).

“Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y sacarte ha de cuidado” (*DRAE; C.B.* 2435).

“Lo que has de dar al muro, dalo al gato y quitarte ha de cuidado” (*Seniloquium* 223; *H. Núñez* 4368).

“Lo que has de dar al mur, dalo al gato y hará el mandado y quitarte ha de cuidado” (*Vallés* 2179).

“Lo que has de dar al rato, dalo al gato” (*DRAE; Correas*).

“Lo que de dar al rato, cómalo el gato” (*Correas*).

“Lo que de dar al mur dalo al gato; y hará el mandado y quitarte ha de cuidado” (Vallés 2179).

Los duelos con pan son menos (Sancho, II 13).

“Los duelos con pan son menos” (DRAE).

Véase: “Todos los duelos con pan son buenos”.

Los que buscan aventuras no siempre las hallan buenas (El escudero de Del Bosque, II 13).

“Los que buscan aventuras, por una que hallan blanda, hallan nueve duras” (M.Kl. 6069).

“Quien muchas estacas arranca, alguna saca quebrada” (M.Kl. 6068).

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena (Sancho, II 43).

“Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena” (DRAE; C.B. 2461).

“Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena” (Corbacho 76; Vallés 2386; H. Núñez 4538; DRAE; C.B. 2053).

“Más sabe el loco en su hacienda que el cuerdo en la ajena” (Santillana 425).

“Más sabe el loco en su casa que el membrado en la ajena” (Romancea 13, verso 24).

Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga (Sancho, II 34).

“Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga” (Mal Lara I 253).

“Más vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga” (Seniloquium 256; Celestina VIII, 15; Santillana 430; Vallés 2370; DRAE; C.B. 1386).

Recuérdese: “A quien madruga, Dios le ayuda” (M.Kl. 38070). “A quien madruga, le ayuda Dios, si madruga con buena intención” (M.Kl. 38071).

Más vale algo que nada (Don Quijote, I 21).

“Más vale algo que nada” (Seniloquium 245; DRAE; C-B. 136).

Recuérdese: “Lo poco es poco; perno nada es menos” (*M.Kl.* 44728). “De nada no se hace nada” (*M.Kl.* 44723).

Más vale buena esperanza que ruín posesión (Sancho, II 65).

Véase: “Vale más buena esperanza que ruín posesión”.

Más vale el buen nombre que las muchas riquezas (Sancho, II 33). Es sentencia bíblica.

“Más vale fama que riqueza” (*M.Kl.* 24078).

“Más vale buena fama que oro y plata” (*M.Kl.* 24075).

“Más vale buena fama que cama / cintura dorada” (*M.Kl.* 24074).

“Más vale adarme de fama que libra de oro” (*M.Kl.* 24072).

“Mi fama me llevarás, mi fama me dejarás” (*Correas; M.Kl.* 24071).

Recuérdese: “Cobra buena fama, y échate a dormir” (*DRAE*).

Más vale migaja de rey que merced de señor (El cautivo, I 38).

“Más vale migaja de rey que zatico de caballero” (*H. Núñez* 4545).

Recuérdese: “Más vale una migaja de pan con paz que toda la casa llena de viandas” (*Celestina IX*, 45; C.B. 2295).

Más vale pájaro en mano que buitre volando (Sancho, I 31 y II 12).

Variante: [Más vale] el pájaro en la mano que el buitre volando (Sancho, en II 71).

“Más vale pájaro en mano que buitre volando” (*Romancea* 13. verso 1; *Santillana* 422; *Vallés* 2374; *H. Núñez* 4533; *DRAE*; C.B. 2632). “Más vale pajarillo en mano que buitre volando” (*Seniloquium* 252).

Recuérdese: “Más vale pájaro en mano que ciento volando” (*DRAE*).

Más vale salto de mata* que ruego de hombres buenos (Sancho, I 21 y II 67).

“Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos” (*Seniloquium* 255; *Santillana* 415; *H. Núñez* 4529)

“Más vale salto de mata que ruego de buenos hombres” (*Vallés* 2773).

“Más vale salto de mata que ruego de buenos” (*DRAE*; *C.B.* 3093).

Más vale un toma que dos te daré. (Sancho, II 7 y II 35).

Variante: “Más valía un ‘toma’ que dos ‘te daré’” (Sancho, en II 71).

“Más vale un ‘toma’ que dos ‘te daré’” (*DRAE*; *C.B.* 3276).

“Fare, fare. más vale un ‘toma’ que dos ‘te daré’” (*Santillana* 334).

“Más vale un tien que dos tu l'aurás” (*Romancea* 13. verso 4).

Recuérdese: “Más vale tomar que dar” (*Vallés* 2571). “Más vale ‘taque taque’ que ‘Dios os salve’” (*H. Núñez* 4546).

Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada (Teresa, II 5).

En la graciosa plática entre Sancho Panza y su mujer Teresa acerca de los deseos de Sancho de ser gobernador, le advierte Teresa que ha de pensar no sólo en él sino también en ella y en el hijo Sanchico y en la hija Mari Sancha de quien dice que “le van dando barruntos que desea tanto tener marido como vos deseáis veros con gobierno”. Y con sano criterio añade: “en fin, en fin, mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada”.

Mientras se gana algo no se pierde nada (Sancho, II 7).

“Mientras algo se gana, no se pierde nada” (*M.Kl.* 25577).

Recuérdese: “Ganar y perder no puede a un tiempo ser” (*M.Kl.* 25576). “Siempre ganar y nunca perder no puede ser” (*M.Kl.* 25578).

Muchas veces donde hay estacas no hay tocinos (Sancho, II 73). Véase: “Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas”.

Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas (Sancho, I 25).

Variantes: “Donde no hay tocino, no hay estaca” (Sancho, II 10). “Adonde se piensa que hay tocinos, no hay estacas” (Sancho, II

55). “No siempre hay tocinos donde hay estacas” (Sancho, II 65).
 “Muchas veces donde hay estacas no hay tocinos” (Sancho, II 73).

“Do piensa hombre que hay tocinos no hay estacas” (*Seniloquium* 102).

“Adonde pensáis hallar tocinos, no hay estacas” (*DRAE*; *C.B.* 3270).

“A do pensáis que hay tocinos, no hay estacas” (*Santillana* 17).

Muchos pocos hacen un mucho (Sancho, II 7).

“Muchos pocos hacen un mucho” (*DRAE*; *C.B.* 2867).

Recuérdese: “Lo que no puede uno, pueden muchos” (*M.Kl.* 11319). “A más manos, menos trabajo” (*M.Kl.* 11321).

Muchos van por lana y vuelven tresquilados [*sic*]. (La sobrina, I 7).

Véase en: “Vendrán por lana y volverán trasquilados”

Muera Marta, y muera harta¹⁷ (Sancho, II 59).

“Muera Marta, y muera harta” (*Vallés* 2523; *H. Núñez* 4955 bis; *DRAE*; *C.B.* 2219).

“Muera gata, y muera harta” (*Santillana* 417; *H. Núñez* 4955).

Recuérdese: “Comer del montón, sin cuenta ni razón” (*Vallés* 862; *H. Núñez* 1665; *Correas*). “Uno muere de atafea y otro la desea” (*Correas*).

Nadie diga “desta [*sic*] agua no beberé” (Sancho, II 55).

“Ninguno no diga de esta agua no beberé” (*Valdés* 115).

“No diga ninguno de esta agua no beberé” (*Valdés* 115).

“No diga nadie: ‘De esta agua no beberé’” (*Correas*).

“Nadie diga de esta agua no beberé” (*DRAE*; *Correas*; *C.B.* 77).

“Nadie puede decir, de esta agua no beberé” (*DRAE*).

Se dice para significar que nadie está libre de que le ocurra alguna cosa que ve en otro, ni tampoco de que no hará algo aunque en principio muestre su oposición a ello. Se suele aplica a

¹⁷ Esta paremia es introducida con estas palabras: “Desa manera ... no aprobará vuesa merced aquel refrán que dicen”.

quien presume de ser inflexible. Algunos han pretendido ver el origen de esta paremia en el hecho, muy probablemente imaginario, de un borracho que acabó su vida ahogado en el pilón de una fuente de cuya agua él se jactaba de no haberla probado nunca afirmando además que nunca la probaría a pesar de las buenas cualidades que le atribuían.

Nadie nace enseñado (La duquesa, II 33).
“Nadie nace enseñado, si no es a llorar” (C.B. 2441).

Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana (Sancho, II 53).

Recuérdese: “Extender la pierna hasta donde llega la sábana” (DRAE; C.B. 2836).

Ni quito ni pongo rey, sino ayúdome a mí, que soy mi señor (Sancho, II 60).

Se trata de una curiosa y graciosa adaptación de la frase “Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor”, atribuida al mercenario francés Beltrán Du Guesclin al servicio de don Enrique de Trastámara enfrentado a su hermano don Pedro el Cruel por el trono de Castilla. En una pelea cuerpo a cuerpo entre los dos hermanos, se dice que, al ver el francés que, caídos al suelo los dos hermanos, su señor don Enrique había quedado debajo de su hermano, les dio la vuelta y pronunció esta frase que ha quedado consagrada y que recoge Cervantes poniéndola en boca de Sancho debidamente adaptada.

Ni tome cohecho*, ni pierda derecho (Don Quijote, II 32).
“No hagas cohecho ni pierdas derecho” (DRAE; C.B. 976).
“No pierdas derecho ni tomes cohecho” (DRAE).
“Ni perder derechos, ni llevar cohechos” (M.Kl. 15578).
“No lleves cohecho, ni sueltes derecho” (Correas; M.Kl. 58544).
“Ni pierdas derecho, ni tomes cohecho” (Correas; M.Kl. 58545).

No arrojemos la soga tras el caldero (Don Quijote, II 9).

Recuérdese: “Echar la soga tras el calderón” (H.Núñez 2394).
“Echar la soga tras la pozadera” (Seniloquium 173). “Váyase la

soga tras el caldero” (*Correas*). “Allá irá la soga tras el calderón” (*Correas*). “Do va la soga, vaya el caldero” (*Correas*). “E si muere, matarme han e irán allá la soga y el calderón” (*Celestina*). “Echar la soga tras la herrada es cosa errada” (*M.Kl.* 16568). “Echar el mango tras el destal es añadir mal a mal” (*M.Kl.* 16567). “Tras mojado, llueva harto” (*Correas*). “De perdidos, al río”.

No con quien naces, sino con quien paces (Sancho, II 10 y II 32. Don Quijote, II 68).

“No con quien naces, sino con quien paces” (*Santillana* 490; *H. Núñez* 5289; *DRAE*; *C.B.* 2442).

Recuérdese: “Cada uno en su elemento halla su mejor asiento” (*M.Kl.* 2776).

No deis consejo a quien no os lo pide (Don Antonio, II 62).

Recuérdese: “Dar consejos es peligro y no provecho” (*M.Kl.* 12864). “El consejo no es bien recibido donde no es pedido” (*Correas*; *M.Kl.* 12872). “Consejo no pedido, consejo mal oído” (*M.Kl.* 12873). “Cuando el consejo no fue pedido, el aconsejado queda ofendido” (*M.Kl.* 12874). “A quien no pide consejo, darlo es de necio” (*M.Kl.* 12877).

No es la miel para la boca del asno. (Sancho, I 52).

Variante: “No es la miel ... etcétera”. (Don Quijote, II 28).

“No es la miel para la boca del asno” (*DRAE*, *Correas*).

“No se hizo la miel para la boca del asno” (*DRAE*; *C.B.* 2290).

No es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo (Don Quijote, II 42).

Prudente observación este sabio consejo de don Quijote a Sancho antes de que empezara a gobernar la ínsula.

Recuérdese: “La prudencia en el que la tiene, muchos daños y males previene” (*Correas*).

No es oro todo lo que reluce (Sancho, II 33. Doña Rodríguez, II 48).

“No es oro todo lo que reluce” (*H. Núñez* 5418; *DRAE*; *Correas*; *C.B.* 2576; *M.Kl.* 4490).

“No ha de ser oro cuanto reluce” (*Celestina* XII, 105).

“No es oro todo lo que reluce, ni harina todo lo que blanquea” (*Vallés* 2851; *Correas*; *M.Kl.* 4489).

“En la tina, todo lo blanco no es harina” (*Correas*; *M.Kl.* 4492).

Observación: La paremia española “No es oro todo lo que reluce” responde al conocido refrán latino “Non omne quod nitet aurum est”.

No es posible que esté continuo el arco armado (El cura, I 48).

Recuérdese: “Arco siempre armado, o flojo o quebrado” (*DRAE*; *C.B.* 290).

No es un hombre más que otro si no hace más que otro (Don Quijote a Sancho, I 18).

Recuérdese: “Tanto por tanto, primero es el santo” (*M.Kl.* 59731).

No es valentía la temeridad (El general de las galeras, II 63).

Recuérdese: “A gran salto, gran quebranto” (*Correas*). “Arremetiése morilla, y comiéronla lobos” (*Vallés* 306). “La yegua que arremetió, comiéronla lobos” (*Vallés* 2266). “Por el puente de madero pasa el loco caballero” (*H. Núñez* 6083; *Correas*). “Quien se aventura, pierde caballo y mula” (*M.Kl.* 5739).

No haber hallado nidos donde pensó hallar pájaros (Relato, II 15).

“No hallar nidos donde se piensa hallar pájaros” (*DRAE*; *C.B.* 2473).

No hay camino tan llano que no tenga algún tropezón o barranco (Sancho, II 13).

“No hay camino tan llano que no tenga algún barranco” (*M.Kl.* 17973).

Recuérdese: En camino largo, por fuerza ha de haber barrancos” (*M.Kl.* 17971).

No hay cosa que más fatigue el corazón de los padres que la hambre y la carestía (Don Quijote en su carta a Sancho, II 51).

Así dice don Quijote en su carta a Sancho gobernador de la ínsula Barataria recomendándole, entre otras cosas, que procure abundancia de alimentos para el pueblo que gobierna.

No hay libro tan malo que no tenga algo bueno (Sansón, II 3).

Variante de esta misma paremia en *El Quijote*: “No hay libro tan malo que no tenga alguna cosa buena” (Don Juan, II 59).

No hay padre ni madre a quien sus hijos parezcan feos¹⁸ (Don Quijote, II 18).

En el prólogo de la Primera parte, como justificación de su cariño por su obra, escribe Cervantes las siguientes palabras: “Acontece a un padre tener un hijo feo y sin gracia alguna, y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas; antes las juzga por discreciones y lindezas y las cuenta a sus amigos por agudezas y donaires”.

Recuérdese: “A nadie le parecen sus hijos feos” (*M.Kl.* 30663). “Al escarabajo sus hijos le parecen granos de oro fino” (*Correas*). ““Grumos de oro’ llama la lechuza a sus hijos” (*DRAE; M.Kl.* 30664; *C.B.* 1691). “Dijo el escarabajo a sus hijos: ‘¡Vendia acá, mis flores!’” (*DRAE; C.B.* 1492).

Véase: “El amor mira con unos antojos [sic], que hacen parecer oro al cobre, a la pobreza riqueza y a las lagañas [sic] perlas”.

No hay regla sin excepción (Lorenzo, II 18).

“No hay regla sin excepción” (*DRAE; Correas; C.B.* 3000; *M.Kl.* 23427).

“No hay regla que no falle” (*M.Kl.* 23429).

“No hay regla sin falencia” (*M.Kl.* 23430).

Recuérdese: “La excepción confirma la regla” (*M.Kl.* 23434).

No hemos conocido el bien hasta que le [sic] hemos perdido (Ricote, II 54).

“El bien no es conocido hasta que es perdido” (*DRAE; C.B.* 419).

“No hay bien conocido hasta que es perdido” (*Santillana* 487).

¹⁸ Y añade: “y en los que son del entendimiento corre más este engaño”.

Recuérdese: “Aquel sabe del bien que sabe del mal” (*C.B.* 415).

No os metáis donde no os llaman (Don Antonio, II 62).

“Meterse adonde no le llaman” (*Vallés* 2465).

Recuérdese: “Alquimia probada, tener la lengua refrenada” (*M.Kl.* 53407). “Callo por el tiempo en que me hallo” (*Vallés* 703; *Correas*).

No pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza (Sancho, I 21).

Cita Sancho esta paremia afirmando que eso dicen algunos desalmados. Y confirma él su rechazo diciendo que mejor cuadraría decir “Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos”.

Recuérdese: “Más vale por grado tomar lo que por fuerza se ha de llevar” (*Corbacho* 338; *C.B.* 1677).

No pierdas por carta de más ni menos. (Don Quijote, II 71).

Recuérdese: “Por carta de más o de menos se pierden los juegos” (*DRAE*; *C.B.* 800).

Véase: “Tanto se pierde por carta de más como por carta de menos”.

No puede haber gracia donde no hay discreción (Relato, II 44).

Maravillados el duque y la duquesa de la locura y al mismo tiempo del ingenio de don Quijote, se disponen, sin embrago, a seguir adelante con sus burlas en relación con el nombramiento de gobernador de una ínsula a favor de Sancho Panza. Para ello cuentan con la valiosa colaboración de un mayordomo suyo de quien se dice que era “muy discreto y muy gracioso”, cosa que justifica Cervantes escribiendo esta paremia según la cual “No puede haber gracia donde no hay discreción”.

No querría que fuese por lana y volviese trasquilada (Sancho, II 67).

Véase en: “Vendrán por lana y volverán trasquilados”.

No sabe nadie el alma de nadie (Sancho, II 14).

Recuérdese: “Mal conocerá el extraño quien no conoce a su compañero” (*Correas; M.Kl.* 12620).

No se ganó Zamora en una hora (Don Quijote, II 71).

“En una hora no se ganó Zamora” (*Celestina* VI, 221).

“No se ganó Zamora en una hora” (*Vallés* 2855; *H. Núñez* 5443; *DRAE; C.B.* 3486).

Recuérdese: “No se ganó Zamora en una hora, ni Sevilla en un día”. “No se ganó Zamora en una hora, ni Roma se fundó luego toda”. “En una hora no se ganó Granada ni Zamora”. “No se ganó Toledo en un credo”. “No se ganó Toledo en un credo, ni Almería en una avemaría”. “No se hizo Sevilla en un solo día ni Roma se fundó luego toda”. “No se hizo Alicante en un solo instante”. “Barcelona y Santa María no se hicieron en un día”.

Observación: La paremia “No se ganó Zamora en una hora” hace alusión al largo y duro sitio de Zamora durante siete meses por Sancho el Bravo en el año 1072 para arrebatarla a su hermana doña Urraca.

No se ha de mentar la sogá en casa del ahorcado (Sancho, I 25).

Variante: “¿Dónde hallaste ser bueno el nombrar la sogá en casa del ahorcado?” (Don Quijote, II 28).

“No hay que mentar la sogá en casa del ahorcado” (*DRAE; C.B.* 3169).

“En casa del ahorcado no hay que mentar la sogá” (*DRAE*)

“En casa del ahorcado no se ha de mentar la sogá” (*DRAE*).

No se mueve una hoja en el árbol sin la voluntad de Dios (Don Quijote, II 3). Clara referencia a la intervención de la Providencia.

No se toman truchas ... (Sancho, II 71).

“No se toman truchas ...” (*Celestina* VII, 233).

“No se cogen truchas a bragas enjutas” (*DRAE; C.B.* 3300).

“No se pescan truchas a bragas enjutas” (*DRAE*).

“No se toman truchas a bragas enjutas” (*Seniloquium* 286; Vallés 2718; H. Núñez 5303; DRAE).

Recuérdese: “Manos duchas comen truchas” (DRAE; C.B. 2175).

No siempre hay tocinos donde hay estacas (Sancho, II 65).

Véase: “Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas”.

No son todos los tiempos unos (Sancho, II 35).

Véase: “No todos los tiempos son unos”.

No todos los tiempos son unos (Don Quijote, II 58).

Variante: “No son todos los tiempos unos” (Sancho, II 35).

Recuérdese: “No son todos los días iguales” (H. Núñez 5311).
“Todos los costales no son iguales ni tales” (*Correas*).

Véase: “Tiempos hay de acometer y tiempos de retirar”.

Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza (Don Quijote, I 18).

Recuérdese: “Las letras no embotan la lanza” (Vallés 2108; DRAE; C.B. 2022).

Nunca lo bueno fue mucho. (El cura, I 6).

“Nunca lo bueno fue mucho” (C.B. 507).

Nunca segundas partes fueron buenas (Sansón, II 4).

Lo pone Cervantes en boca del bachiller Sansón Carrasco para criticar a ciertos autores literarios que, entusiasmados por el éxito de una obra propia, se animan a escribir una segunda parte. Pero, con frecuencia, esta segunda queda muy lejos de los méritos de la primera. La Segunda parte de *El Quijote*, sin embargo, no desmerece lo más mínimo de la Primera, ni mucho menos, sino que incluso, para muchos, la supera.

Ojos que no veen [sic], corazón que no quiebra (Sancho, II 67).

“Ojos que no ven, corazón que no llora” (DRAE; C.B. 2547).

“Ojos que no ven, corazón que no quiebra” (*Santillana* 509; Vallés 2944; H. Núñez 5669; DRAE).

“Ojos que no ven, corazón que no siente” (*DRAE*).

Paciencia y barajar (Durandarte, II 23. El primo, II 24).

“Paciencia y barajar” (*DRAE*; C.B. 2590).

Observación: Según el *Diccionario de Autoridades* –que aporta el ejemplo de este pasaje de *El Quijote*– se trata de una “frase proverbial para dar a entender que así como el que juega y no le va bien, el remedio que tiene es tener paciencia y tomar tiempo barajando las suertes o naipes, del mismo modo al que no le sucede lo que desea en sus negocios, no tiene otro remedio que tenerla y ver si puede mudar de medios para conseguirlo”.

El *DRAE* ha reducido esta valiosa explicación diciendo que se trata de una “frase proverbial con que se exhorta o excita a otro, o uno a sí mismo a tener paciencia sin dejar de perseverar en un intento o propósito”.

Pagan a las veces justos por pecadores¹⁹. (Relato, I 7).

“Pagan justos por pecadores” (*Vallés* 2983; *Correas*).

Recuérdese: “Azotan la gata, si no hila nuestra ama” (*Vallés* 33; *H. Núñez* 92; *Correas*). “Hácelo Haja, y azotan a Mazote” (*Vallés* 1914; *H. Núñez* 3446; *Correas*). “Hácenlo a Haja, y azotan a Mazote” (*Santillana* 358). “Arder verde por seco y lacerar justo por pecador” (*Vallés* 522). “Arder verde por seco y pagan justos por pecadores” (*H. Núñez* 875; *Correas*). “Arder por seco y lacerar justo por pecador” (*Santillana* 58).

Para dar y tener seso es menester (Sancho, II 58).

Véase: “El dar y el tener, seso ha menester”.

Para los vencidos, el bien se vuelve en mal, y el mal en peor (Don Quijote, II 68).

Recuérdese: “Al perro flaco, todo son pulgas” (*M.Kl.* 16795). “A la res flaca todo se le vuelve chinches y garrapatas” (*M.Kl.* 16779). “Al desdichado todo le sale ladeado” (*M.Kl.* 16743). “Tras lo peor suele venir lo menos peor” (*M.Kl.* 16853).

¹⁹ El texto dice: “Se cumplió el refrán en ellos de que pagan a las veces los justos por pecadores”.

Para mi santiguada que me han de echar dado falso (Sancho, II 33).

Al contestar Sancho a la duquesa que le ha pedido que mire cómo ha de gobernar a sus vasallos, le dice que no se preocupe pues él es caritativo y tiene compasión de los pobres. Y lo confirma diciendo: “a quien cuece y amasa, no le hurtes la hogaza”, añadiendo esta paremia “para mi santiguada que no le he de echar dado falso”.

Recuérdese: “Para mi santiguada, que do vino el asno venga la albarda” (Vallés 3143).

Para todo hay remedio si no es para la muerte. (Sancho, II 43. Don Quijote, II 64).

Variante: “Todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte”(Sancho, II 10). “A todo hay remedio, sino a la muerte” (C.B. 3004). “A todo hay maña, sino a la muerte” (Santillana 55). “Para todo hay medio, sino para el morir” (Vallés 2988)

Peor es meneallo.(Sancho, I 20).

Véase: “Es peor meneallo”.

Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco, y otros dirán que es negro (Sancho en su carta a su mujer, II 36).

“Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco, y otros dirán que es negro” (DRAE; C.B. 1021)

“Pon tu hacienda / haber en consejo; uno hace blanco, otro bermejo” (Santillana 554; Vallés 3100; H. Núñez 6059; Correas; M.Kl. 46945).

“Saca lo tuyo al mercado; y uno dirá bueno y otro malo” (M.Kl. 46946).

Por el hilo sacaremos el ovillo (Don Quijote, II 12).

Véase: “Por el hilo se saca el ovillo”.

Por el hilo del gitano sacó el ovillo de su asno. (Relato, I 30).

Véase en “Por el hilo se saca el ovillo”.

Por el hilo se saca el ovillo (Don Quijote, I 4).

Variantes: “Por ese hilo que está ahí se saca el ovillo de todo” (Sancho, I 23). “Por el hilo del gitano sacó el ovillo de su asno” (Relato, I 30). “Por el hilo sacaremos el ovillo” (Don Quijote, II 12).

“Por el hilo se saca el ovillo” (*DRAE*; *C.B.* 1848).

Recuérdese: “Por el hilo sacarás el ovillo, y por lo pasado lo no venido (*H. Núñez* 6083). “Por el hilo se saca el ovillo, Domingo” (*Correas*; *M.Kl.* 33272). “Por el cabillo se saca el ovillo” (*M.Kl.* 33273).

Por la uña se saca el león²⁰ (Sancho, II 17).

“Por la uña se saca el león” (*Correas*; *M.Kl.* 33278).

Por su mal le nacieron alas a la hormiga (Sancho, II 33).

“Por su mal nacen las alas a la hormiga” (*Seniloquium* 343).

“Por su mal le nacieron alas a la hormiga” (*DRAE*).

“Por su mal crió Dios alas a la hormiga” (*DRAE*; *C.B.* 2130).

“A la hormiga, por su mal le crecen las alas” (*Romancea* 14. verso 6).

Recuérdese: “Da Dios alas a la hormiga para morir más aína” (*DRAE*; *C.B.* 1360).

Pues Dios nuestro Señor se la dio, San Pedro se la bendiga (Don Quijote, II 56).

Véase: “A quien Dios se la dio, San Pedro se la bendiga”.

Pues tenemos hogazas, no busquemos tortas²¹ (El escudero de Del Bosque, II 13).

Recuérdese: “A falta de hogazas, vengan sonajas” (*M.Kl.* 48006). “A falta de pan, buenas son tortas” (*DRAE*; *M.Kl.* 1548).

²⁰ En el texto no aparece realmente esta paremia, pero sí una clara alusión al decir Sancho: “Una uña de león verdadero, y saco por ella que el tal león cuya debe de ser la tal uña es mayor que una montaña”.

²¹ Y añade: “y volvamos a nuestras chozas, que allí nos hallará Dios, si Él quiere”.

“La mejor felicidad es la conformidad” (*M.Kl.* 47958). “Si desnudo naciste y vestido estás, ¿qué quieres más?” (*M.Kl.* 48146).

Que por ese hilo que está ahí se saque el ovillo de todo (Sancho I 23).

Véase: “Por el hilo se saca el ovillo”.

(Que) cuando te dieran la vaquilla, acudas con la soguilla (Sancho, II 41).

Véase: “Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla”.

Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija (Sancho, II 32).

“Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija” (*Seniloquium* 368; *Valdés* 132; *Vallés* 3308; *H. Núñez* 6812; *DRAE*; *C.B.*282).

“Quien a buen árbol se allega, buena sombra le cubre” (*Zifar* 131).

“Quien a buen árbol se aplega, buena sombra le cubre” (*Romancea* 14. verso 6).

“Quien a buen árbol se arrima ...” (*Celestina* VIII, 15).

Quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoja no se venga (Sancho, I 31).

“Quien bien tiene y mal escoge, por mal que le venga no se enoje” (*Santillana* 625; *DRAE*; *C.B.* 432).

Recuérdese: “Quien bien tiene y mal desea, vaya y viva en la galea” (*Vallés* 3340). Quien bien está y mal busca, si mal le viene, Dios le ayuda” (*H. Núñez* 6624).

Quien busca el peligro perece en él (Sancho, I 20).

“Quien busca el peligro, en él perece” (*DRAE*).

“Quien ama el peligro, en él perece” (*DRAE*; *C.B.* 2765; *M.Kl.* 40309).

Véase: “Tantas veces va el cántarillo a la fuente ... y no digo más”.

Quien canta, sus males espanta (Don Quijote, I 22).

“Quien canta, sus males espanta” (*Vallés* 3353; *H. Núñez* 6733; *DRAE*; *C.B.* 2132).

Quien destaja* no baraja (Sancho, II 7 y II 43).

“Quien destaja, no baraja” (*Santillana* 568; *Vallés* 3380; *H. Núñez* 6774; *DRAE*; *C.B.* 1248; *M.Kl.* 17353).

Recuérdese: “Quien primero destaja, después no baraja” (*DRAE*). “Quien destaja a la primería, no baraja a la derrería” (*M.Kl.* 4331).

Quien está ausente todos los males tiene y teme (Don Quijote, I 25).

Recuérdese: “Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa” (*DRAE*; *C.B.* 348). “Nunca los ausentes se hallaron justos” (*Correas*; *C.B.* 349).

Quien ha sido buen escudero será buen gobernador (Sancho, II 33).

En la graciosa charla que la duquesa y sus doncellas mantienen con Sancho, insiste éste en pedir el nombramiento de gobernador, asegurando que sabrá ejercer bien el cargo alegando para confirmarlo que “quien ha sido buen escudero será buen gobernador”.

Quien las sabe las tañe (Sancho, II 59).

Recuérdese: “En buenas manos está el pandero” (*DRAE*; *C.B.* 2168). “El que las sabe, las tañe” (*Seniloquium* 159; *Vallés* 1306)

Véase: “En manos está el pandero que le sabrán bien tañer”.

Quien te cubre, te descubre (Teresa, II 5).

“Quien te cubre, te descubre” (*DRAE*; *C.B.* 1118).

Quien te da el hueso, no te querría ver muerta (La duquesa en su carta a Teresa, II 50).

“El que te da un hueso, no te querría ver muerto” (*Santillana* 247; *H. Núñez* 6902).

“Quien te da un hueso, no te quiere ver muerto” (*Vallés* 3487; *DRAE*; *C.B.* 1927).

“Quien te da un mueso [*sic*] non te querría ver muerto” (*Seniloquium* 371).

Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda (Sancho, en II 28).

“Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda” (*Seniloquium* 380; *Valdés* 154; *Vallés* 3407; *H. Núñez* 6900; *DRAE*; *C.B.* 1397).

“Quien yerra y se enmienda, etc.” (*Celestina* VII, 242).

Quitada la causa, se quita el pecado. (Sancho, II 67).

Variante: “Quitando la causa, cesaría el efeto” [*sic*] (Relato, I 7).

“Quita la causa, quitará el pecado” (*DRAE*; *C.B.* 901).

“Quita la causa, quita el pecado” (*H. Núñez* 6856).

“Quita la causa, quita el pecado” (*Seniloquium* 417).

Quitando la causa, cesaría el efeto [*sic*]. (Relato, I 7).

Véase en “Quitada la causa, se quita el pecado”.

Regostóse la vieja a los bledos ... (Sancho, II 68).

“Arregostóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos” (*DRA*).

“Arregostóse la vieja a los berros, no dejó verdes ni secos” (*DRA*; *C.B.* 3418).

“Regostóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos” (*Santillana* 630; *H. Núñez* 7203).

“Empicóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos” (*DRA*).

“Avezóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos” (*Correas*; *M.Kl.* 13928).

“Avezóse la vieja, e mal por a los ...cos” (*Romancea* 13. verso 83).

Se dice para significar que, cuando algo nos gusta o es de nuestro agrado, nos damos a ello sin medida.

Ruin sea quien por ruin se tiene (Don Quijote, I 21).

“Ruin sea quien por ruin se tiene” (*Celestina* IX. 35; *H. Núñez* 7263; *DRAE*; *C.B.* 3068).

“Ruin es quien por ruin se tiene, y lo va a decir a la plaza” (*Vallés* 3710).

Recuérdese: “Ruin sea quien por ruin se tiene y lo dice en concejo” (*Santillana* 640). “Aquel es pobre el que por pobre se tiene” (*Zifar* 111).

Saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales* (Sancho, II 43).

Recuérdese: “Entre dos muelas cordales, nunca metas tus pulgares” (*DRAE*; *C.B.* 2359). “Entre dos muelas molares, nunca metas tus pulgares” (*DRAE*). “Entre dos muelas molares, nunca pongas tus pulgares” (*DRAE*).

Salíos de mi casa, y qué queréis con mi mujer (Sancho, II 43).

Véase: “A idos de mi casa, y qué queréis con mi mujer, no hay responder”.

Sé donde me aprieta el zapato (Sancho, II 33).

Recuérdese: “Cada uno sabe dónde le queda el zapato”.

Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas (Don Quijote, II 7).

“Cebo haya en el palomar, que palomas no faltarán” (*DRAE*; *C.B.* 913).

“Cebo haya en el palomar, que las palomas no faltarán” (*H. Núñez* 1469; *M.Kl.* 34263).

“No falte cebo al palomar, que las palomas ellas vendrán” (*H. Núñez* 5507; *Correas*; *M.Kl.* 34262).

Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo (El conductor de armas, II 25).

“Como canta el abad, responde el monacillo” (*DRAE*; *C.B.* 4).

“Como canta el abad, responde el sacristán” (*DRAE*).

Recuérdese: “Bien aprende quien buen maestro tiene” (*M.Kl.* 38139). “El discípulo que sale diestro, pronto vence a su maestro” (*M.Kl.* 19051).

Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro (Sancho, II 43).

“Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro” (*DRAE; C.B.* 719).

“Si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro; si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro, no para ella” (*Correas; M.Kl.* 15233).

“Si la redoma da en la piedra o la piedra en la redoma, mal para la redoma” (*Correas; M.Kl.* 15234).

Recuérdese: “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja la asa o la frente” (*Santillana* 143, *Vallés* 746; *H. Núñez* 1309; *Correas; M.Kl.* 5713). Cantarillo que mucho va al agua, o la boca o el ala” (*M.Kl.* 5715). “Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se quiebra” (*M.Kl.* 5714).

Si el ciego guía al ciego, ambos van a peligro de caer en el hoyo (El escudero de Del Bosque, II 13).

Es frase bíblica (*San Mateo* 15, 14). En latín: “Caeacus autem si caeco ducatum praestet, ambo in foveam cadunt”.

Recuérdese: “Cuando guían los ciegos, guay de los que van tras ellos” (*DRAE; C.B.* 950).

Si tal vez sucede que me den la vaquilla, corro con la soguilla (Sancho, II 62).

Véase: “Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla”.

Siempre las desdichas persiguen al buen ingenio (Ginés, I 22).

Para justificar su buena disposición para cumplir su propósito de acabar su autobiografía, el famoso Ginés de Pasamonte, uno de los galeotes liberados por el Caballero de la Triste Figura, hace a don Quijote la aguda observación de que “siempre las desdichas persiguen al buen ingenio”.

Sobre un huevo pone la gallina (Sancho, II 7).

“Sobre un huevo pone la gallina” (*Vallés* 3846; *H. Núñez* 7652; *DRAE*; *C.B.* 1938).

Recuérdese: “Lo que hace un mono, quiere hacer otro; y una mona lo que otra” (*Correas*: *M.Kl.* 32224).

Sólo se vence la pasión amorosa con fuilla [huirla] (Relato, I 34).

Así se dice en la novela del Curioso impertinente incluida en la Primera parte del *Quijote* al referirse a las relaciones de Camila y Lotario en relación con Anselmo.

Recuérdese: “Quien huye del amor, le vence; y el que le busca, en él perece” (*M.Kl.* 3698). “Quien busca el peligro en él perece”.

Su San Martín se le llegará como a cada puerco (Don Quijote, II 62).

“Para cada puerco hay su San Martín” (*Seniloquium* 332; *Santillana* 532).

“A cada puerco le llega su San Martín” (*DRAE*; *C.B.* 2820).

“A cada puerco le viene su San Martín” (*DRAE*).

“A cada puerco su San Martín” (*Vallés* 20; *H. Núñez* 88).

Tal el tiempo, tal el tiento (Teresa, II 50).

Variante de esta misma paremia en *El Quijote*: “Cual el tiempo, tal el tiento” (Sancho, II 55).

“Cual tiempo, tal atiento” (*Romancea* 333. verso 18; *Seniloquium* 362; *Vallés* 3516).

“Cual el tiempo, tal el tiento” (*H. Núñez* 6358; *DRAE*; *C.B.* 3234).

Tal suele venir por lana que vuelve tresquilado [sic] (Sancho, II 14).

Véase: “Vendrán por lana y volverán trasquilados”.

Tan presto se va el cordero como el carnero (Sancho, II 7).

“Tan presto se va el cordero como el carnero” (*Celestina* IV, 170; *Vallés* 4022; *Correas*; *DRAE*; *C.B.* 1055; *M.Kl.* 4380 y 43306).

Véase: “La muerte también come cordero como carnero”. “La muerte con igual pie pisaba las altas torres de los reyes como las humildes chozas de los pobres”.

Tantas veces va el cantarillo a la fuente ... y no digo más (Sancho, II 30).

“Tantas veces va el cántaro a la fuente que deja el asa o la frente” (*Correas*; *DRAE*).

“Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja el asa o la frente” (*Seniloquium* 68; *Santillana* 143; *DRAE*; *C.B.* 718).

“Tanto va el cántaro a la fuente, hasta que deja allá el asa o la frente” (*Zifar* 416).

“Tanto va el orzo al agua que deja en el fondo el asa” (*Romancea* 13. verso 63).

Recuérdese: “A quien amasa y cuece, muchas le acontece” (*Correas*). “El que carretea es el que vuelca” (*M.Kl.* 49278). “El fuego de la olla cuece, quema a veces” (*M.Kl.* 49285).

Véase: “Quien busca el peligro, perece en él”.

Tanto el vencedor es más honrado cuanto más el vencido es reputado (Del Bosque, II 14).

Muy acertada esta observación en la aventura del caballero Del Bosque que presumía de haber vencido al más grande de todos los caballeros andantes y de haberle hecho confesar que su Casildea era más hermosa que Dulcinea del Toboso.

Tanto es lo de más, como lo de menos (Sancho, II 4).

“Tanto lo de más como lo de menos” (*Seniloquium* 464).

“Tanto es lo de más como lo de menos” (*H. Núñez* 7728).

Recuérdese: “Tanto pesa una libra de lana como una libra de oro” (*M.Kl.* 32043). “Por carta de más o de menos” (*C.B.* 800).

Tanto la mentira es mejor cuanto más parece verdadera (El canónigo, I 47).

Recuérdese: “Más vale decir mentiras que parezcan verdades que verdades que parezcan mentiras” (*M.Kl.* 40769). “Mentiras bien doradas pasan por verdades acreditadas” (*M.Kl.* 40773).

Tanto más agrada (la mentira) ***cuanto tiene más de lo dudoso y posible*** (El canónigo, I 47).

Al comentar el canónigo al cura las muchas falsedades de los libros de caballería y los perjuicios que su lectura puede acarrear, después de recordar que “tanto la mentira es mejor cuanto más parece verdadera” afirma que “tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible”.

Tanto monta cortar como desatar (Don Quijote, II 60).

Al comentar don Quijote, decepcionado por la flojedad de Sancho y por su poca caridad para con él al resistirse a recibir los azotes que habrían de servir para desencantar a Dulcinea, recuerda el famoso nudo gordiano atribuyendo esta frase a Alejandro cuando lo cortó.

Tanto se pierde por carta de más como por carta de menos (Sancho, II 37).

Véase: “Antes se ha de perder por carta de más que de menos”. “En las cortesías antes se ha de perder por carta de más que de menos”. “No pierdas por carta de más ni de menos”.

Tanto vales cuanto tienes (Sancho, II 43).

Variante: “Tanto vales cuanto tienes y tanto tienes cuanto vales” (Sancho, II 20).

“Tanto vales cuanto tienes” (*DRAE*; *C.B.* 3330²²; *M.Kl.* 55999).

“Cuanto tienes, tanto vales” (*M.Kl.* 55998).

“Tanto vales cuanto has, y tu haber demás” (*Santillana* 674).

“Tanto vales como has, y tu haber de más” (*Vallés* 4023; *H. Núñez* 7719).

“Tanto vales como has; y quien más ha vale más” (*M.Kl.* 55996).

“Tanto tienes, tanto vales; no tiene nada, no vales nada” (*M.Kl.* 56001).

Recuérdese: “¿Tuviste? –Venciste”. (*M.Kl.* 55960). “A la gente rica, todos le bailan la jarrica” (*M.Kl.* 55979). “Por lo que tienes, te quita el sombrero la gente” (*M.Kl.* 55973).

²² Por error se cita “Quijote II 43”, es II 20.

Tiempos hay de acometer, y tiempos de retirar (Sancho, II 4).

“Tiempos hay de acometer y tiempos de retirar” (C.B. 3244).

Recuérdese: “El valiente que hoy huye, otra vez peleará” (M.Kl.31751). “No huye el que se retira” (M.Kl. 31747).

Véase: “No son todos los tiempos unos”. “Tiempos hay de burlas, y tiempos donde caen y parecen mal de burlas”.

Toda comparación es odiosa (Don Quijote, II 23).

Variante: “Las comparaciones ... son siempre odiosas” (Don Quijote, en 2.1).

“Toda comparación es odiosa” (*Celestina* IX, 35; Vallés 3966; *Correas*; C.B. 1016; M.Kl. 11875).

“Toda comparación odio pon” (M.Kl. 11876).

Todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte. (Sancho, II 10).

Véase: “Para todo hay remedio, si no es para la muerte”.

Todo era predicar en el desierto y majar en hierro frío. (Relato, II 6).

Cervantes une aquí dos locuciones muy expresivas: “predicar en el desierto” y “majar en hierro frío”. Las dos para expresar la idea de hacer un esfuerzo inútil y absurdo. La locución “predicar en el desierto” es de origen bíblico, basada en la expresión “voz que clama en el desierto” que leemos en Isaías 40, 3 de acuerdo con el texto latino de la Vulgata y el griego de los Setenta, una expresión que cobra nueva fuerza al ser recogida por los cuatro evangelistas al referirse a San Juan Bautista (*San Mateo* 3, 3; *San Marcos* 1, 3; *San Lucas* 3, 4; *San Juan* 1, 23). Cabe recordar las paremias “Predicar en el desierto, sermón perdido”. Para dar más fuerza aún a la expresión, se le ha añadido a veces una segunda parte, como hace aquí Cervantes o la que dice “Quien predica en el desierto pierde el sermón y quien lava la cabeza del asno pierde el jabón”. O bien sencillamente: “Predicar en el desierto, sermón perdido”.

Todo lo cubre y tapa la gran capa. (Sancho, II 8)

“Una buena capa todo lo tapa” (C. B. 741, *DRAE*)

“La capa todo lo tapa” (*M.Kl.* 46478).

Todos los duelos con pan son buenos (Sancho, II 55).

“Todos los duelos con pan son buenos” (*Santillana* 689; *Valdés* 106; *Vallés* 3975; *H. Núñez* 7871).

“Los duelos con pan son buenos” (*DRAE*; *C.B.* 1427).

Véase: “Los duelos con pan son menos”.

Tras la cruz está el diablo. (El cura, I 6. El maestresala, II 47)

Variante: “Detrás de la cruz está el diablo”. (Sancho, II 33 y El maestresala II 47).

“Detrás de la cruz está el diablo” (*Vallés* 1078; *DRAE*; *C.B.* 1112).

Tripas llevan pies, que no pies a tripas (Sancho, II 34).

Variante: “Tripas llevan corazón, que no corazón tripas” (Sancho, II 47).

“Tripas llevan corazón, que no corazón tripas” (*DRAE*, *C.B.* 3295).

“Tripas llevan piernas, que no piernas tripas” (*H. Núñez* 7946).

Un abismo llama a otro y un pecado a otro pecado (Roque, II 60).

Es frase bíblica (*Salmos* 41/42, 8). En latín: “Abyssus abyssum invocat”.

Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña (Sancho, II 35).

Recuérdese: “Asno con oro, alcánzalo todo” (*DRAE*; *C.B.* 315).

Véase: “Un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado”.

Un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado (Sancho, II 20).

Recuérdese: “Asno con oro, alcánzalo todo” (*Vallés* 324; *DRAE*; *C.B.* 315).

Véase: “Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña”.

Un buen corazón quebranta mala ventura (La duquesa, II 35).

Véase: “Buen corazón quebranta mala ventura”.

Un mal llama a otro (Dorotea, I 28).

Recuérdese: “Las desgracias son como las cerezas que unas a otras se llevan” (*Correas*; *M.Kl.* 16848). “Cerezas y hadas malas*, toman pocas y llevan hartas” (*DRAE*; *C.B.* 938). “Cerezas y hadas malas, pensáis tomar pocas, y viénense hartas” (*H. Núñez* 1483 y 4280; *Correas*; *M.Kl.* 10725). “En hora buena vengáis mal si venís solo” (*H. Núñez* 2907; *Correas*; *M.Kl.* 16843).

Un palo compuesto no parece palo (Don Quijote en su carta a Sancho, II 51).

“Vistan un palo y parecerá algo” (*Correas*; *M.Kl.* 63265).

“Viste un palito, y verás qué bonito” (*Correas*; *M.Kl.* 63266).

Recuérdese: “Paños dan honores” (*M.Kl.* 63248). “Más honran buenos vestidos que buenos apellidos” (*M.Kl.* 63251). “El vestido hace al hombre” (*M.Kl.* 63250). “Viste bien a una mona y parecerá una señora” (*M.Kl.* 63262).

Una golondrina sola no hace verano (Don Quijote, I 13).

“Una golondrina no hace verano” (*Seniloquium* 483; *Celestina* VII, 252; *Santillana* 704; *H. Núñez* 8158; *DRAE*; *C.B.* 1662).

“Una golondrina no hace verano ni una virtud bienaventurado” (*Vallés* 4164).

Observación: Esta paremia responde al latín “Una hirundo non facit ver”.

Vale más buena esperanza que ruin posesión (Don Quijote, II 7).

Variante: “Más vale buena esperanza que ruin posesión” (Sancho, II 65).

“Más vale buena esperanza que ruin posesión” (*Correas*; *C.B.* 1522).

Vale más buena queja que mala paga (Don Quijote, II 7).

“Más vale buena queja que mala paga” (*DRAE*; *C.B.* 2949).

Recuérdese: “La mala paga, aunque sea en paja” (*DRAE*; *C.B.* 2616).

Vale más vergüenza en cara que mancilla en corazón (Altisidora, II 44).

“Más vale vergüenza en faz que en corazón mancilla” (*Buen Amor* 870).

“Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón” (*Santillana* 416; *H. Núñez* 4530; *DRAE*; *C.B.* 3379).

“Más vale color en cara que dolor de corazón” (*M.Kl.* 63201).

Váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza (Sancho, I 19).

Recuérdese: “El muerto al hoyo; y el vivo, al bollo” (*DRAE*; *C.B.* 2368). “El muerto a la huesa; y el vivo, a la mesa”. “El muerto a la fosada; y el vivo a la hogaza” (*Vallés* 1574; *H. Núñez* 2526; *Correas*). “Al vivo, la hogaza; Y al muerto, la mortaja” (*Correas*). “El muerto y el ido, pronto en olvido” (*Correas*).

Vendrán por lana y volverán trasquilados (Sancho, II 43).

Variantes: “Muchos van por lana y vuelven trasquilados [*sic*]”. (La sobrina, I 7). “Tal suele venir por lana que vuelve trasquilado” (Sancho, II 14). “No querría que fuese por lana y volviese trasquilada” (Sancho, II 67).

“Ir por lana y volver trasquilado” (*Valdés* 94; *Correas*; *DRAE*; *C.B.* 2004; *M.Kl.*: 46553).

“Yendo por lana, habéis tornado trasquilado” (*Valdés* 94).

“Venir por lana y volver trasquilado” (*Vallés* 4096).

“Venir por lana y salir trasquilado” (*DRAE*).

“Fue por lana y vino trasquilado” (*Seniloquium* 194).

“El carnero encantado fue por lana y volvió trasquilado” (*DRAE*).

Recuérdese: “En pensallo tiempo, no vayas por lana e vengas sin pluma” (*Celestina*).

Observación: Algunos autores han pretendido ver el origen de esta paremia “Ir por lana y volver / salir trasquilado en una historietta bastante fantástica según la cual una oveja –según unos – o

un carnero –según otros– se habría metido en un rebaño distinto al suyo y habría sido esquilada / esquilado junto con las demás reses del rebaño, volviendo asó pelada / pelado al suyo donde todavía no se había hecho el esquileo. Otros, han cambio, han creído ver su origen en la pena del “turpiter decalcare” (= cortar el pelo a trasquilones) que era impuesta a los reos de ciertos delitos como el de blasfemia en público.

Vendré a ser el sastre del cantillo (El canónigo, I 48).

“El sastre del cantillo, que cosía de balde y ponía el hilo” (*DRAE*).

“El alfayate del cantillo, hacía la costura de balde y ponía el hilo” (*Santillana* 283; *H. Núñez* 2597; *Correas*; *M.Kl.* 57619).

“El alfayate del cantillo, hacía la costura de balde, y el ponía el hilo de su casa” (*Vallés* 1529).

“El sastre del campillo, que cosía de balde y ponía el hilo” (*DRAE*; *C.B.* 3119).

“El sastre de la encrucijada que pone el hilo de su casa” (*Vallés* 1508; *Correas*; *M.Kl.* 57620).

“El sastre de Ciguñuela, que pone la costura y hace de balde la obra” (*Correas*; *M.Kl.* 57621).

“El buen alfayate, de su casa pone hilo” (*Seniloquium* 144).

Viose el perro en bragas de cerro* ... y lo demás (Sanchica, II 50).

“Viose el perro en bragas de cerro” (*Santillana* 710).

“Viose el perro en bragas de cerro, no conoció a su compañero” (*Corbacho* 66).

“Viose el perro en bragas de cerro, y no conoció a su compañero” (*H. Núñez* 8102; *DRAE*; *C.B.* 2804).

Observación: En el *DRAE*, además de la expresión “Viose el perro en bragas de cerro, y no conoció a su compañero”, aparece también la que dice: “Viose el villano en bragas de cerro, y él, fierro que fierro”, indicando que se trata de un “refrán que reprende la altanería de los que, elevados a empleos superiores desprecian a los que antes fueron sus iguales y compañeros”.

Viva la gallina, aunque sea con su pepita (Teresa, II 5).

Variante: “Viva la gallina, aunque con su pepita” (Sancho, II 65).

“Viva la gallina, y viva con su pepita” (*DRAE*; *C.B.* 1616).

“Viva la gallina con su pepita” (*Celestina* IV, 165; *Santillana* 128; *Vallés* 4128; *H. Núñez* 1143).

¡Yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus, tus! (Sancho, II 69).

“A perro viejo, nunca cuz cuz” (*H. Núñez* 746; *DRAE*; *Correas*; *C.B.* 2787). “A perro viejo no hay tus tus” (*DRAE*).

“A perro viejo, no cuz cuz” (*Celestina* XII, 108; *Valdés* 8; *Vallés* 264). “A perro viejo tus tus” (*Santillana* 85).

“A perro viejo, no tus tus” (*Correas*).

2. MÁXIMAS Y SENTENCIAS (por orden alfabético)

A la sombra de la manquedad fingida y la llaga falsa, andan los brazos ladrones y la salud borracha (Relato, II 51).

Al dejar este mundo y meternos en la tierra adentro, por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero, y no ocupa más pies de tierra el cuerpo del papa que el del sacristán, aunque sea más alto el uno que el otro; que al entrar en el hoyo todos nos ajustamos y encogemos, o nos hacen ajustar y encoger, mal que nos pese y a buenas noches (Sancho, II 33).

Al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance (Ambrosio, I. 14).

Así [*sic*] como el que no piensa pagar, que, al concertar la barata, no repara en inconvenientes (Dorotea, I 28).

Aquel que dice injurias, cerca está de perdonar (Versos citados por el duque, II 70).

Aquello que más cuesta se estima y debe estimar en más (Don Quijote, I 39).

Asaz de desdichada es la persona que a las dos de la tarde no se ha desayunado (Sancho, II 33).

Así como el fuego no puede estar escondido y encerrado, la virtud no puede dejar de ser conocida (Don Antonio, II 62).

Así como se hacen de los hombres letrados los obispos, se pueden hacer [de] los caballeros, y más si son andantes, los reyes y los emperadores (Sancho, II 39).

Así esperaré yo aquí como en Flandes (Sancho, II 34).

Así meta la alegría súbita como el dolor grande (Teresa en su carta a Sancho, II 52).

Así sé quién es la señora Dulcinea como dar un puño en el cielo (Sancho, II 9).

Así será buscar Dulcinea por el Toboso como a Marica por Ravena o al Bachiller por Salamanca¹ (Sancho, II 10).

Bien dicen que es menester mucho tiempo para venir a conocer las personas, y que no hay cosa segura en esta vida (Sancho, I 15).

Bien es que los hijos hereden y aprendan los oficios de sus padres (Teresa, II 5).

Bien haya quien inventó el sueño (Sancho, II 68).

Cada uno es como Dios le hizo, y aún peor muchas veces (Sancho, II 4).

La lengua queda y los ojos abiertos (Un labrador, I 4).

Comemos el pan con el sudor de nuestros rostros, que es una de las maldiciones que echó Dios a nuestros primeros padres² (El escudero de Del Bosque, II 13).

Consideraba (Sancho) no ser posible ser siempre de día, ni siempre de noche (Relato, II 67).

Contra el uso de los tiempos no hay que argüir ni de qué hacer consecuencias (Don Quijote, I 49).

¡Cuán ciego es aquel que no vee [*sic*] por tela de cedazo! (Don Quijote, II 1).

Cuando [las criadas] ven a las amas echar traspies, no se le da nada a ellas de cojear, ni de que lo sepan (Relato I 34).

Cuando se acaba la vida, a todos les quita la muerte la ropa que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura (Don Quijote, II 12).

¹ Respeto a la expresión “Buscar al bachiller por Salamanca” cabe recordar todo una serie de expresiones como las que dicen “A mi hijo en Huesca”; “A mi hijo en Madrid”; “A mi hijo bachiller en Salamanca”, empleadas con la misma intención de referirse a un paleta que envió una carta para su hijo sin nombre alguno de destinatario ni más señas que el nombre de la localidad y en todo caso la indicación de “bachiller” sin tener en cuenta que en esa ciudad tan universitaria eran muy numerosos los bachilleres.

² Recuérdese la sentencia bíblica. “Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de la fuiste tomado, porque eres polvo y en polvo de has de convertir” (*In sudore vultus tui vesceris pane donec reverteris in terram de qua sumptus es, quia pulvis es et in pulverem reverteris*. Génesis 3, 19).

Cuando traen las desgracias la corriente de las estrellas, como vienen de alto abajo, despeñándose con furor y con violencia, no hay fuerza en la tierra que las detenga, ni industria humana que prevenirlas pueda (Cardenio, I 27).

Cuanto más le busco, menos le hallo (La condesa Trifaldi, II 38).

De buenos criados es conllevar las penas de sus señores, y sentir sus sentimientos, por el buen parecer siquiera (Don Quijote, II 68).

De grandes señoras, grandes mercedes se esperan (Sancho, II 32).

De la prolijidad se suele engendrar el fastidio (Un muchacho, II 26).

De sabios es guardarse hoy para mañana y no aventurarse todo en un día (Sancho, I 23).

Decir gracias y escribir donaires es de grandes ingenios (Don Quijote, II 3).

Dios bendijo la paz y maldijo las riñas (Sancho, II 14).

Dios dijo lo que será (Sancho, II 59).

Dios está en el cielo que ve las trampas (Sancho, I 30).

Dios está en el cielo, que juzga los corazones (Sancho, II 33).

Dios hace salir su sol sobre los buenos y los malos³ (Don Quijote, I 18).

Dios hay en el cielo que no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno (Don Quijote, I 22).

Dios le oiga y el pecado sea sordo (Uno de los que llevaban las imágenes, II 58; Sancho, II, 65).

Dios me entiende, y basta (Sancho, II 55).

Dios que es proveedor de todas las cosas, no nos ha de faltar, y más andando tan en su servicio como andamos, pues no falta a los mosquitos del aire, ni a los gusanillos de la tierra, ni a los renacuajos del agua, y es tan piadoso, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y llueve sobre los injustos y los justos (Don Quijote, I 18).

Dios sabe la verdad de todo (Sancho, II 16).

³ Es frase bíblica. Véase San Mateo 5, 45.

Donde está la verdad, está Dios, en cuanto a verdad (Don Quijote, II 3).

Donde hay mucho amor no suele haber demasiada desenvoltura (Relato, II 65).

Donde quiera [*sic*] que esté la virtud en eminente grado, es perseguida (Don Quijote, II 2).

Dure la vida, que con ella todo se alcanza (Uno de los galeotes, I 22).

El agradecimiento que sólo consiste en el deseo es cosa muerta, como es muerta la fe sin obras (Don Quijote, I 50).

El amor ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos (Don Quijote, II 58).

El amor no tiene otro mayor ministro para ejecutar lo que desea que es la ocasión (Leonela, I 34).

El amor unas veces vuela y otras anda; con éste corre, y con aquél va despacio; a unos entibia, y a otros abrasa; a unos hiere, y a otros mata; en un mismo punto comienza la carrera de sus deseos, y en aquel mismo punto la acaba y concluye; por la mañana suele poner cerco a una fortaleza, y a la noche la tiene rendida, porque no hay fuerza que le resista (Leonela, I 34).

El amor y la afición con facilidad ciegan los ojos del entendimiento (Un estudiante, II 19).

El caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma (Relato, I 1).

El caballero andante sin dama es como el árbol sin hojas, el edificio sin cimiento, y la sombra sin cuerpo de quien se cause (Don Quijote, II 32).

El cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres (Don Quijote, II 58).

El demonio no duerme (Relato, I 44).

El diablo (que) no duerme (El conductor de armas, II 25).

El diablo está en Cantillana⁴ (Sancho, II 49).

⁴ Cantillana es una localidad de Sevilla. Varias y bastante diferentes unas de otras han sido las explicaciones con las que se ha pretendido explicar esta expresión que es empleada generalmente para referirse a algo que no sale como sería de desear. De entre las más verosímiles cabe recordar una de las que ofrece el maestro Correas cuando escribe:

El diablo que no duerme y que todo lo añasca (Sancho, I 20).

El diablo todo lo añasca y todo lo cuece (Sancho, II 45).

(El diablo) antes os la dará roma que aguileña (Don Quijote, II 48).

El dolor del pie o de cualquier miembro del cuerpo humano le [*sic*] siente todo el cuerpo⁵ (Lotario, I 33).

El escudero de caballero andante ha de comer cuando se le ofreciere, hasta no poder más (Sancho, I 50).

El gobernador codicioso hace la justicia desgobernada (La duquesa, II 36).

El hombre ha de ser hombre, y la mujer, mujer (Sancho, II 7).

El hombre sin honra peor es que un muerto (Lotario, II 33).

El lenguaje puro, el propio, el elegante y claro, está en los discretos cortesanos (El licenciado, II 19).

El principio de la salud está en conocer la enfermedad y en querer tomar el enfermo las medicinas que el médico le ordena (Don Quijote, II 60).

El que busca lo imposible, es justo que lo posible se le niegue (Lotario, I 33).

El que mucho bebe, mata y consume el húmedo radical, donde consiste la vida (El médico, II 47).

El refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia (Don Quijote, II 67).

El retirar no es huir, ni el esperar es cordura cuando el peligro supera a la esperanza (Sancho, I 33).

El rey es mi gallo: a Camacho me atengo (Sancho, II 20).

El sueño es alivio de las miserias de los que las tienen despiertos (Sancho, II 70).

El tener compañero en los trabajos suele servir de alivio en ellos (Sancho, II 13).

“Dicen algunos viejos de Sevilla que hubo un obispo de anillo que tenía hacienda en Brenes, y estando él allí, unos sobrinos suyos hicieron en Cantillana algunos desafueros y ruidos de noche, formando estantiguas, y espantando la gente para fines de sus amores”.

⁵ Véase en el capítulo *Las paremias clásicas* “Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen”.

El tiempo, descubridor de todas las cosas, no se deja ninguna que no la saque a la luz del sol, aunque esté escondida en los senos de la tierra (Don Quijote, II 25).

El ventero, hombre que, por ser gordo, era muy pacífico (Relato I 2).

El vestido descompuesto da indicios de ánimo desmazelado (Don Quijote, II 43).

(En casos semejantes) mejor es huir que esperar la batalla (Don Quijote, II 48).

En el juego del ajedrez, mientras dura el juego, cada pieza tiene su particular oficio; y en acabándose el juego, todas se mezclan, juntan y barajan (Sancho, II 12).

En estando uno contento, no tiene más que desear (Sancho, I 50).

En los principios amorosos los desengaños presto suelen ser remedios calificados (Don Quijote, II 46).

En más se ha de estimar y tener un humilde virtuoso que un vicioso levantado (Don Quijote, II 32).

En mi tierra faldas y colas, colas y faldas todo es uno (Sancho, II 37).

En mucho más se ha de estimar un diente que un diamante (Don Quijote, I 18).

En priesa [*sic*] me vees [*sic*], y doncellez me demandas! (Sancho, II 41).

En tanto más es tenido el señor cuanto tiene más honrados y bien nacidos criados (Don Quijote, II 31).

Ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja (Don Quijote, II 43).

Entonces es la caza más gustosa cuando se hace a costa ajena (Sancho, II 13).

Entre el *sí* y el *no* de la mujer no me atrevería yo a poner una punta de alfiler (Sancho, II 19).

Entre los amigos no hay cosa secreta que no se comunique (Cardenio, I 24).

Entre los extremos de cobarde y de temerario está el medio de la valentía (Sancho, II 4).

Es anexo a ser rico el ser honrado (El cabrero, I 51).

Es dulce el amor de la patria (Ricote, II 54).

Es mucha sandez la risa que de leve causa procede (Don Quijote, I 2).

Es querer atar las lenguas de los maldicientes la mismo [*sic*] que querer poner puertas al campo (El estudiante, II 55).

Esa es condición natural de mujeres ... desdeñar a quien las quiere y amar a quien las aborrece (Don Quijote, I 20).

Eso se me da que me den ocho reales en sencillo que una pieza de a ocho (Don Quijote, I 2).

Esta ciencia es como la del nadar, que una vez aprendida, nunca se olvida (Sancho, II 27).

Estaré yo mascando barro, y entonces podrá ser que esté tan mudo que no hable palabra hasta el fin del mundo (Sancho, II 20).

Este daño acarrear los pecados de las señoras: que se hacen esclavas de sus mismas [*sic*] criadas (Relato, I 34).

Esto me parece argado sobre argado y no miel sobre hojuelas (Sancho, II 69).

Habla a lo llano, a lo liso, a lo no intricado ... y verás como [*sic*] te vale poco un pan por ciento (Don Quijote, II 71).

Hacer cohechos y cobrar derechos (Sancho, II 55).

Harta ventura tiene un delincuente, que está en su lengua su vida o su muerte (Uno de los galeotes, I 22).

Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría⁶ (Don Quijote, II 42).

Hombres bajos hay que revientan por parecer caballeros, y caballeros altos hay que parece que aposta mueren por parecer hombres bajos (Don Quijote, II 6).

La abundancia de las cosas, aunque sean buenas, hace que no se estimen (Prólogo, II).

La afrenta viene de parte de quien la puede hacer, y la hace, y la sustenta; el agravio puede venir de cualquier parte, sin que afrente (Don Quijote, II 31).

La boca sin muelas es como un molino sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante (Don Quijote, I 18).

⁶ Es frase bíblica: “El temor del Señor es el principio de la sabiduría”: *Timor Domini principium sapientiae* (Proverbios 1, 7).

La gente baldía y perezosa es en la república lo mismo [*sic*] que los zánganos en las colmenas, que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen (Sancho, II 49).

La hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado, o como espada aguda que ni él quema, ni ella corta a quien a ellos no se acerca (Marcela, I 14).

La honesta y casta mujer es arminio, y es más que nieve blanca y limpia la virtud de la honestidad (Lotario, I 33).

La honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermocean (Marcela, I 14).

La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso (Marcela, I 14).

La libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos (Don Quijote, II 58).

La mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía (Sancho, II 74).

La muerte así acomete los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas de los pastores (Don Quijote, II 58).

La muerte es sorda, y cuando llega a llamar a las puertas de nuestra vida, siempre va de prisa y no la harán detener ni ruegos, ni fuerzas, ni cetros, ni mitras (Sancho, II 7).

La música compone los ánimos descompuestos, y alivia los trabajos que nacen del espíritu⁷ (Dorotea, I 28).

La pereza jamás llegó al término que pide un buen deseo (Don Quijote, II 43).

La pluma es lengua del alma (Don Quijote, II 16).

La rueda de la Fortuna anda más lista que una rueda de molino (Sancho, I 47).

La solicitud del negociante trae a buen fin el pleito dudoso (Don Quijote, I 46).

La valentía que no se funda sobre la basa de la prudencia se llama temeridad (Don Quijote, II 28).

⁷ Recuérdese la paremia “Donde hay música no puede haber cosa mala” que dice Sancho (II 34), a lo cual replica la duquesa: “Tampoco donde hay luces y claridad”.

La valentía que se entra en la jurisdicción de la temeridad más tiene de locura que de fortaleza (El hidalgo del verde gabán, II 17).

La venganza no puede pasar en veras (Sancho, I 21).

La virtud más es perseguida de los malos que amada de los buenos (Don Quijote, I 47).

La virtud se ha de honrar dondequiera que se hallare (Don Antonio, II 62).

Las afrentas que van derechas contra la hermosura y presunción de las mujeres despiertan en ellas en gran manera la ira y encienden el deseo de vengarse (Relato, II 50).

Las avechitas del campo tienen a Dios por su proveedor y despensero (Sancho, II 33).

Las doncellas ocupadas más ponen sus pensamientos en acabar sus tareas que en pensar en sus amores (Sancho, II 70).

Las esperanzas dudosas han de hacer a los hombres atrevidos pero no temerarios (El general de las galeras, II 63).

Las heridas [*sic*] que se reciben en las batallas antes dan honra que la quitan (Don Quijote, I 15).

Las gracias y los donaires no asientan sobre ingenios torpes (La duquesa, II 30).

Las hazañas del temerario más se atribuyen a la buena fortuna que a su ánimo (Don Quijote, II 28).

Las iras de los amantes suelen parar en maldiciones (Don Quijote, II 67).

Las lágrimas de una afligida hermosura vuelven en algodón los riscos y los tigres en ovejas (Una ninfa, II 35).

Las obras que se hacen apriesa [*sic*] nunca se acaban en la perfección que requieren (Sancho, II 4).

Las obras que se hacen declaran la voluntad que tiene el que las hace (Una señora en casa de don Antonio, II 62).

Las plumas ... con más libertad que las lenguas suelen dar a entender a quien quieren lo que en el alma está encerrado (Cardenio, I 24).

Las riquezas son poderosas de soldar muchas quiebras (Un estudiante, II 19).

Las tierras que de suyo son estériles y secas, estercolándolas y cultivándolas vienen a dar buenos frutos (Sancho, II 12).

Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres (Sancho, II 11).

Los agravios despiertan la cólera en los más humildes pechos (Prólogo II).

Los daños que nacen de los bien colocados pensamientos antes se deben tener por gracias que por desdichas (Don Quijote, II 12).

Los descuidos de las señoras quitan la vergüenza a las criadas (Relato I 34).

Los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes (Marcela, I 14).

Los estropeados y mancos ya se tienen su calonjía [*sic*] en la limosna que piden (Sancho en su carta a su mujer, II 36).

Los hijos ... son pedazos de las entrañas de sus padres, y así han de querer, o buenos o malos que sean, como se quieren las almas que nos dan vida (Don Quijote, II 16).

Los montes crían letrados y las cabañas de los pastores encierran filósofos (El cura, I 50).

Los oficios mudan las costumbres (Sansón, II 4).

Los oficios y cargos graves, o adoban, o entorpecen los entendimientos (Relato, II 49).

Los pecadores discretos están más cerca de enmendarse que los simples (Don Quijote, II 60).

Los que ayer estaban en pinganitos, hoy están por el suelo (Sancho, I 47).

Los trabajos continuos y extraordinarios quitan la memoria al que los padece (Dorotea, I 30).

Llegaos, que me mamo el dedo! (Sancho, I 29).

Más alcanzan con Dios dos docenas de disciplinas que dos mil lanzadas, ora las den a gigantes, ora a vestigios, o a endriagos (Sancho, II 8).

Más calientan cuatro varas de paño de Cuenca que cuatro de límiste de Segovia (Sancho, II 33).

Más me quiero ir Sancho al cielo que gobernador al infierno (Sancho, II 43).

Más quiero un solo negro de la uña de mi alma que a todo mi cuerpo (Sancho, II 43).

Más vale ser un humilde frailecito, de cualquier orden que sea, que valiente y andante caballero (Sancho, II 8).

Mejor será no menear el arroz, aunque se pegue (Sancho, II 37).

(Mi mujer) cuando toma la mano a persuadir una cosa, no hay mazo que tanto apriete los aros de una cuba como ella aprieta a que se haga lo que quiere (Sancho, II 7).

Mucha diferencia hay de las obras que se hacen por amor a las que se hacen por agradecimiento (Don Quijote, II 67).

Muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito, y son bonísimos para conocer las faltas o sobras de los que predicán (Don Quijote, II 3).

Nadie les mueva que estar no pueden con Roldán a prueba (Al pie del trofeo de las armas de Orlando, I 13).

Nadie puede prometerse en este mundo más horas de vida de las que Dios quisiere darle (Sancho, II 7).

Nadie sabe lo que está por venir (Sancho, II 19).

No era bien cuidar la sierpe en el seno (Ricote, II 54).

No es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres no yéndoles nada en ello (Don Quijote, I 22).

No es cordura querer curar la pasión, cuando los remedios son muerte, mudanza y locura (Versos de Cardenio, I 27).

No es de estima lo que poco cuesta (Cántico, I 43).

No es posible que el mal ni el buen sean durables (Don Quijote, I 18).

No hay candados, guardas ni cerraduras que mejor guarden a una doncella que las del recato propio (El cabrero, I 51).

No hay cosa que más presto rinda y allane las encastilladas torres de la vanidad de las hermosas que la mesma [*sic*] vanidad, puesta en la lengua de la adulación (Relato, I 34).

No hay cosa que menos cueste ni valga más barato ... que los buenos comedimentos (Sancho en su carta a su mujer, II 36).

No hay en la tierra ... contento que se iguala a alcanzar la libertad perdida (El cautivo, I 39).

No hay estómago que sea un palmo mayor que otro (Sancho, II 33).

No hay fortuna en el mundo, ni las cosas que en él suceden, buenas o malas que sean, vienen acaso, sino por particular providencia de los cielos (Don Quijote, II 66).

No hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada (Lotario, I 33).

No hay memoria a quien el tiempo no acabe, ni dolor que muerte no le consuma (Don Quijote, I 15).

No hay para qué venderme a mí el gato por liebre (Don Quijote, II 26).

No hay pasatiempos que valgan, si son con daño de tercero. (Relato, II 62).

No hay peor cosa que cantar en el ansia (Uno de los galeotes, I 22).

No hay villano que guarde palabra que diere, si él vee [*sic*] que no le está bien guardalla [*sic*] (Don Quijote, I 31).

No hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey (Don Quijote, II 42).

No se ejecutan bien las venganzas a sangre helada (Relato, II 63).

No se ha de añadir aflicción al afligido (Prólogo, II).

No se han de visitar ni continuar las casas de los amigos casados de la misma manera que cuando eran solteros (Relato, I 33).

No se ponga a juzgar lo blanco por negro y lo negro por blanco (Sancho, II 4).

No se puede salvar quien tiene lo ajeno contra la voluntad de su dueño y no lo restituye (Maese Pedro, II 26).

No son burlas las que duelen (Relato, II 62).

Nunca fue desdichado amor que fue conocido (Canto de Antonio, I 11).

Nunca los cetros y coronas de los emperadores farsantes fueron de oro puro, sino de oropel o hoja [*sic*] de lata (Sancho, II 12).

Nunca los tan desiguales casamientos se gozan ni mudan en aquel gusto con que se comienzan (Dorotea, I 28).

Oficio que no da de comer a su dueño no vale dos habas (Sancho, II 47).

Para remediar desdichas del cielo, poco suelen valer los bienes de la fortuna (Cardenio, I 24).

Pisen ellos los lodos, y ándeme yo en mi coche, levantados los pies del suelo (Sanchica, II 50).

Por Dios verdadero que nos han de oír los sordos (Sancho, II 60).

Por el pobre todos pasan los ojos como de corrida, y en el rico los detienen; y si el tal rico fue un tiempo pobre, allí es el murmurar y el maldecir ... (Teresa, II 5).

Que justos por pecadores tal vez pagan en mi tierra (Versos de Altisidora, II 57).

Qué tienen que ver los escuderos con las aventuras de sus señores? (Sancho, II 40).

Quien canta una vez, llora toda la vida (Uno de los galeotes, I 22).

Quien no puede recibir [*sic*], afrenta, menos la puede dar (Don Quijote, II 31).

Quiera Dios que orégano sea, y no batanes (Sancho, I 21).

Observación: Martín de Riquer (1994) considera que puede tratarse del refrán “Quiera Dios que orégano sea y no se nos vuelva alcaravea”, igual que la expresión “no querría que orégano fuese”, dicha por la duquesa (II, 36).

Sancho nació y Sancho pienso morir (Sancho, II 4).

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios (Don Quijote en su carta a Sancho, II 51).

Será bien ver primero lo que Clavileño trae en su estómago (Don Quijote, II 41).

Si de dos partes iguales quitamos partes iguales, las que quedan también son iguales (Lotario, I 33).

Si el poeta fuera casto en sus costumbres, lo será también sus versos (Don Quijote, II 16).

Si el zapatero da a otro con la horma que tiene en la mano, puesto que verdaderamente es de palo, no por eso se dirá que queda apaleado aquel que dio con ella (Don Quijote, I 15).

Si en seco hago esto, ¿qué no hiciera en mojado? (Don Quijote, I 15).

Si os duele la cabeza, untaos las rodillas (Sancho, II 67).

Siempre deja la ventura una puerta abierta en las desdichas, para dar remedio a ellas (Don Quijote, I 15).

Siempre es alabado más el hacer bien que mal (Sancho, II 51).

Siempre favorece el cielo los buenos deseos (Don Quijote, II 43).

Sin (provecho) no vale un cuatrín la buena fama (Un autor, II 62).

Sobre el cimiento de la necedad no se asienta ningún discreto edificio (Don Quijote, II 43).

Sobre el rato y el tiempo cuando se come y se bebe poca jurisdicción suelen tener los cuidados (Relato, II 52).

Sobre mí ... la capa cuando llueva (Un labrador, II 66).

Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edificio; y el mejor cimiento y zanja del mundo es el dinero (Sancho, II 20).

Tal se acuesta sano la noche, que no se puede mover otro día (Sancho, II 19).

Tal vez hay que se busca una cosa y se halla otra (Sancho, I 16).

También los pobres virtuosos y discretos tienen quien los siga, honre y ampare como los ricos tienen quien los lisonjee y acompañe (Sancho, II 21).

Tan buen pan hacen aquí como en Francia (Sancho, II 33).

Tan de valientes corazones es tener sufrimiento en las desgracias como alegría en las prosperidades (Sancho, II 66).

Tantas letras tiene un *no* como un *sí* (Uno de los galeotes, I 22).

Tanto más fatiga el bien deseado cuanto la esperanza está más cerca de poseello [*sic*] (Lotario, I 34).

Ténganos el pie al herrar, y verá de que coxqueamos [*sic*] (Sancho, II 4).

Tiempos hay de burlar, y tiempo donde caen y parecen mal las burlas (Don Quijote, II 9).

Tiene el miedo muchos ojos, y ve [*sic*] las cosas debajo de tierra (Sancho, I 20).

Toda afectación es mala (Don Quijote, II 43).

Toda hartazga es mala; pero la de las perdices, malísima (El médico, II 47).

Todo el mal nos viene junto, como al perro los palos (Sancho, II 68).

Todo el mundo es uno (Sancho, II 38).

Todo saldrá en la colada (Sancho, I 20).

Todos los vicios traen un no sé qué de deleite consigo; pero el de la envidia no trae sino disgustos, rancores [*sic*] y rabias (Don Quijote, II 8).

Un diablo se parece a otro (Sancho, I 31).

Uno es escribir como poeta, y otro como historiador (Sansón, II 3).

Virtudes adoban la sangre (Don Quijote, II 32).



**3. FRASES HECHAS. EXPRESIONES. LOCUCIONES.
MODISMOS. IDIOTISMOS
(por orden alfabético)**

- A barras y derechas* (Sancho, I 21). Véase: *Barras derechas*.
- A brazo partido* (Relato, II 60).
- A buen puerto*. [Saldré ---] (Dorotea, I 30).
- A buen seguro* (El escudero de Del Bosque, II 12; Un labrador, II 60).
- A buena fe* (Sancho, II 20).
- A bulto* (Sancho, I 30). [Se entristecía y se alegraba ---] (Relato, I 46).
- A cabo de rato*. [Le dijo ---] (Relato, I 30).
- A cada paso* (Don Quijote, I 38; Sancho, II 29).
- A cada triquete* (Don Quijote, II 18).
- A campana herida* (Relato, I 22). [El que a campana herida da limosna] (Don Quijote, II 6).
- A campana tañida* (Relato, II 64).
- A campo abierto*. [No osa parecer --- y a cielo claro] (II, Prólogo).
- A carga cerrada* (Relato, I 6).
- A cercen*. [Cortarme a cercen la cabeza] (Condesa Trifaldi, II 39). Véase: *Cercen a cercen*.
- A cielo claro*. [No osa parecer --- y a cielo claro] (II, Prólogo).
- A coche acá*. [Debe de andar mi honra, ---, cinchado y, como dicen, al estricote] (Sancho, II 8).
- A cuento*. [Las que vinieren más ---] (Sancho, I 25).
- A derechas*. [No veas ni oyas [sic] a derechas] (Don Quijote, I 18).
- A deshora* (Relato, II 32).
- A despecho de ...* (Relato, II 34; Don Quijote, II 67).
- A despecho y a pesar de ...* (Don Quijote, II 17; Sancho, II 66; Roque, II 60; Relato, II 74).
- A doce*. [Lo eche todo ---] (Sancho, I 25). Véase: *A trece*.
- A dos carrillos*. [Masca ---] (Don Quijote, II 62).
- A fe mía* (Sancho, I 31).

- A gatas* (Sancho, II 36; Relato, I 52).
A grandes voces (Relato, II 17).
A horcajadas (Relato, II 10; El muchacho, II 26).
A hurta cordel (Don Quijote, II 31).
A hurto de ... [Casarme yo a hurto de mi padre] (Doña Clara, I 43). [Me miró a hurto de padre] (Doña Clara, I 43).
A la buena ventura. [Partámonos ---] (Don Quijote, I 46).
A la fe, señor, a lo que Dios me da a entender (Sancho, II 17).
A la guisa de ... [Disponed vos de mí a toda vuestra guisa y talante] (El infante, I 46).
A la jineta (Sancho, II 10).
A la ligera. [El caminar tan ---] (El mancebito, II 24). [Muy a la ligera camina] (Don Quijote, II 24).
A la llana. [Pasar la ciudad a la llana y a pie] (Relato, II 62). [A la llana y sin rodeos] (Relato, II 38).
A la luz de la verdad. [Sacar ---] (Don Quijote, II 1).
*A la luz del mundo*¹. [Dada ---] (Don Quijote, II 72).
A la luz del sol. [No se deja ninguna que no la saque ---] (Don Quijote, II 25).
A la mano de Dios (Don Quijote, II 22; Sancho, II 71).
A la redonda (Relato, II 53).
A la sopa. [Andar ---] (Don Quijote, I 37).
A la suela de los zapatos. [Ninguna que llegue a la suela de su zapato] (Doña Rodríguez, II 48).
A la vela. [Por habernos hecho ---] (El cautivo, I 41).
A las mientes. [Vínosele ---] (Relato, I 21).
A lo raso. [Salir ---] (Sancho, II 10).
A lo socarrón (Relato, II 71).
A los pechos de ... [Bien parece que os habéis criado a los pechos del señor don Quijote] (La duquesa, II 32).
A los pies de ... [Quererse arrojar a los pies de don Quijote] (Relato, II 31).
A mano salva. [Cogióla (una liebre) ---] (Relato, II 73).
A más andar. [La noche se va entrando ---] (Don Quijote, II 8). [Ya se viene a más andar el día] (Sancho, II 9).
A mesa puesta y a cama hecha (Sancho, II 55).

¹ Es decir, publicada.

- A mí no se me ha de echar dado falso* (Sancho, I 47).
- A montones* (Teresa, II 5).
- A mujeriegas*. [Subió en su mula ---] (Relato, I 27).
- A ojos vistas*. [Ven ---] (Relato, II 22).
- A par y al paso de ...* (El arráez, II 63).
- A paso tirado* (Relato, I 9 y II 10).
- A pedir de boca* (Duque, II 31; Sancho, II 62; Dorotea, I 30; Relato, I 35).
- A pelo*. [Venga o no venga ---] (El músico, II 70).
- A pesar de todo el mundo* (Don Quijote, II 6).
- A pie* (Relato, II 25). [Pasar la ciudad a la llana y a pie] (Relato, II 62). [Venís a pie y despeado] (Teresa, II 73).
- A pie enjuto* (Lotario, I 34). [Si Dios quisiera darme de comer a pie enjuto y en mi casa] (Sancho, II 5).
- A pierna tendida* (Don Quijote, II 26; Sancho, I 50; Relato, II 9).
- A pies juntillas* (Teresa en su carta a Sancho, II 52).
- A pique de ...* (Sansón, II 74). [Está a pique de perder la vida] (Don Quijote, I 38). [Viame [sic] a pique de perder los tragaderos (Uno de los galeotes, I 22).
- A plomo*. [Dejar caer ---] (II, Prólogo).
- A poca costa* (Don Quijote, II 63).
- A pocos corcovos* (Relato, I 9).
- A posta* (Don Quijote, I 29).
- A punto*. [Tuviesen ---] (Relato, II 14).
- A puñadas*. [Defenderse ---] (Relato, II 48).
- A raya*. [Has de tener ---] (Don Quijote, I 8).
- A rey ni a roque*. [No decir lo que vuesa merced dijere ---ni a hombre terrenal] (El barbero, II 1).
- A rienda suelta* (Vivaldo, I 13; Relato, II 51 y II 73).
- A sangre caliente* (Relato, II 71).
- A sangre fría* (Sancho, II 59).
- A sangre helada* (Relato, II 63).
- A secas* (Sancho, II 40 y II 45; Relato, II 74).
- A socapa* (Relato, I 46 y II 71).
- A su costa* (El primo, II 24).
- A suelta rienda* (Relato, I 35).
- A sueño suelto*. [Durmiendo ---] (Relato, I 37).

- A tiento* (Don Quijote, II 3; Relato, I 30).
- A tiro de ballesta* (Don Quijote, II 8; Relato, II 5).
- A tiro de escopeta* (Don Quijote, I 21).
- A toda ropa*. [Que hacen ---] (El cautivo, I 41).
- A todo su correr* (Relato, II 14).
- A todo trote*. [A todo el --- de su jumento] (Relato, I 9).
- A tonta ni a sorda* (Relato, I 6).
- A tonto y a loco* (Relato, II 45).
- A trece* [Dejemos que lo eche todo a trece aunque no se venda] (Sancho, II 69). Véase: *A doce*.
- A trechos* (Relato, I 29).
- A troche moche* (Don Quijote, II 43).
- A trochemoche* (Sancho, II 3). (Don Quijote, II 32).
- A truco de ...* (Don Quijote, II 16 y II 28; Sancho, II 34).
- Ablandar los cascos*. [Le han ablandado los cascos y madurado los sesos] (El del verde gabán, II 17). [Se me ablandan los cascos o se me derriten]. (Don Quijote, II 17).
- Aceite de Aparicio* (Relato, II 46).
- Agua de mayo*. [Le estaban esperando como el agua de Mayo] (Relato, II 42).
- Aquí está el toque* (Sancho, II 2).
- Al cabo de ...* [Al cabo de haber andado caminos y carreras] (Sancho, I 46). [Al cabo de haberle una buena pieza estado mirando] (Relato, I 29).
- Al canto del gallo primo* (Canto de Antonio, I 11).
- Al cielo abierto* (Sancho, II 28). (Relato, I 9).
- Al cielo raso y descubierto* (Relato, II 66). Véase: “Dormiría al cielo descubierto”.
- Al estricote* [Debe de andar mi honra, a coche acá, cinchado y, como dicen, ---] (Sancho, II 8).
- Al freír de los huevos*² (Sancho, I 37).
- Al paso de una hormiga*. [No nos movemos ni andamos ---] (Sancho, II 29).
- Al pie de la letra* (Don Quijote, I 9, I 10 y II 26; Sancho, I 21; El primo, II 22; El muchacho, II 26; Relato, II 73).

² Añade: “lo verá; quiero decir que lo verá cuando aquí su merced del señor ventero le pida el menoscabo de todo”.

- Al poner del sol* (El cautivo, I 41).
- Al punto*. [Vámonos de aquí luego ---] (Don Quijote, I 46).
- Al punto que ...* [Al punto que os echó menos] (Un criado, I 44).
- Al romper del alba* (Relato, I 34).
- Albo como la nieve*. [Albos como la ---] (Relato, II 35). Véase: *Blanco como la nieve. Más blanco que la nieve*.
- Albricias*. [Dadme ---] (Un regidor, II 25). [Yo os las mando y buenas ---] (Un regidor, II 25).
- Alfeñique*. [Para sola Dulcinea soy de masa y ---] (Don Quijote, II 44). Véase: *Como si fuese de alfeñique. Como si todos juntos fueran hechos de alfeñique*
- Alma de cántaro* (La ninfa, II 35; Sancho, II 35; El paje, II 47).
- Alma de esparto* (Sancho, II 70).
- Alma en pena*. (Don Quijote, II 48 y II 55).
- Allí me las den todas* (Teresa en su carta a Sancho, II 52).
- Amargo*. [Amarga porque en su comparación son dulces las tierras y sabrosas las adelfas] (Condesa Trifaldi, II 39).
- Andar de ceca en meca y de zoca en colodra* (Sancho, I 18).
- Andar de nones*. Véase *De nones*.
- Andar estaciones*. [Tornar a ---] (El licenciado, II 1).
- Andar musarañas en los ojos*. [No consiento que me anden ---] (Sancho, II 33).
- Andarse a ¿qué quieres boca?* (Sancho, II 22).
- Ánimo de ratón casero* (Don Quijote, II 29).
- Antes hoy que mañana* (Sansón, II 7).
- Años cabales*. [Tiene ya quince ---] (Teresa, II 5).
- Apartarse un negro de ...* [No osaba apartarse un negro de la uña de su amo] (Relato, I 20).
- Ardite*. [No dé yo un ardite por ...] (Sancho, II 25). [No importan un ---] (Don Quijote, II 22). [No le estimaban en dos ardites] (Relato, I 17 y Relato, II 69). [No me dan un ---] (Sancho, II 71). [No se me da un ---] (Don Quijote, II 32; II, Prólogo). [No se me daba dos ardites] (Sancho, II 27). [Sin defraudaros en un ---] (El cautivo, I 38). [Sin las necedades del criado no valían un ---] (El cura, II 2). [Sin que le pagase primero hasta el último ---] (Relato, II 46).
- Argado sobre argado* (Sancho, II 69).

- Armados de conchas*. [Armados de unas conchas de cierto pescado [*sic*]³] (Don Quijote, II 6).
- Armas tomar*. [Esté para ---]. (Sancho, II 5).
- Arrancar el alma*. [Se le quiere ---] (Carrasco, II 7).
- Arrendar la ganancia*. [A fee [*sic*] que no le arrendara la ganancia] (Don Quijote, II 1).
- Arreo*. [Un mes arreo]. (Sancho, II 12).
- Asentar plaza*. [Asentaré mi plaza] (El mancebito, II 24).
- Atar la lengua*. [Atarles las lenguas] (Relato, II 13).
- Atraillado como galgo*. [Camino ---] (Uno de los galeotes, I 22).
- Aún hay sol en las bardas* (Don Quijote, II 3).
- Aunque las calzo, no las ensucio* (Sancho, II 33).
- Aunque me lo pidan frailes descalzos*. [No dejaré de embarcarme si me lo pidiesen frailes descalzos] (Don Quijote, II 29:). Véase: *Frailes descalzos*.
- Aunque tenía más cuartos que un real* (Relato, I 1).
- Báculo de la vejez* (Don Quijote, II 16; Luscinda, I 28).
- Bailar el agua*. [Yo le bailaré el agua delante] (Sancho, II 4).
- Bálsamo*. Bálsamo de Fierabrás⁴. (Don Quijote, I 10). (Relato, I 17). [El salutífero bálsamo] (Don Quijote, I 17). El precioso bálsamo (Don Quijote, I 17). [Santísimo bálsamo] (Don Quijote, I 17).
- Barato*. [De algunas hacía ---] (Relato, II 26). [Los que esperan -] (Otro, II 49).
- Bardas de los corrales*. [Porque no se fuese por las ---] (Uno de los que estaban en la venta, I 44).
- Barras derechas*. [Eso pido, y ---] (Sancho, I 21 y II 51). Véase: *A barras derechas*.
- Barruntos de hambre*. [Tengo ciertos ---] (Don Quijote, II 26).
- Beber con guindas* [Bebe con guindas] (Sancho, II 35).
- Bebida del feo Blas* (Sancho, I 15).
- Bellaco descomulgado* (Don Quijote, I 30).
- Bien nacido* (Relato, I 20).
- Blanca*. [Sin blanca] (Sancho, II 4 y II 53; Don Quijote, II 28; El estudiante, II 55) [Sin costarles blanca] (Don Quijote, II 6).

³ Recuérdese: “Tener más conchas que un galápago”.

⁴ Véanse los tres siguientes y todo el capítulo 17.

Blanco como la nieve. [Blanca como la ---] (Relato, II 36). Véase: *Albo como la nieve. Más blanco que la nieve. Como el ampo* [copo] *de la nieve.*

Boca arriba (Relato, II 60).

Boda. [Como en las bodas del rico Camacho y de don Antonio Moreno] (Relato, II 67).

Bogar a cuarteles. [Que se bogase a cuarteles] (El cautivo, I 41).

Brazos de bronce (Sancho, II 22).

Breva madura. [No os ablandéis más que una ---] (El duque, II 35).

Buscar gullurías. [Lo demás es ---] (El cura, I 48).

Buscar tres pies al gato. [No ande buscando tres pies al gato] (El comisario, I 22; Sancho, II 10).

Observación: También suele decirse “buscar cinco pies al gato”. La expresión “buscar tres pies al gato” está muy bien por considerar que el gato, como los demás cuadrúpedos, tiene dos pies (los delanteros) y dos patas (las posteriores). Cabe recordar a este respecto que Correas recoge la expresión “buscarle cinco pies al gato” y dice: “Buscáis cinco pies al gato, y no tiene más que cuatro; no, que cinco son con el rabo”.

Caer de la burra. [Haber caído de mi burra] (El otro estudiante, II 19).

Caer en la cuenta. [Cayese en la cuenta] (Relato, I 51). No viniese a caer del todo en la cuenta] (Relato, I 47).

Caer muerto. [Caer muerta de puro gozo] (Teresa en su carta a Sancho, II 52).

Caerse las alas del corazón. [Se le cayeron las alas del corazón] (Relato, II 7).

Caletre. [No faltarme a mí el ---] (Sancho, II 3). [No todas de su mismo ---] (Relato, II 50). [Si me lo dejan a mi ---] (Sancho, II 36). [Tengo caletre para gobernar todo mi reino] (Sancho, II 45). [Tenía gentil caletre para ...] (Una danzante, II 20).

Campo de Agramante. [Discordia del ---] (Relato, I 46). [Metido de hoz y coz en el ---] (Relato, I 45). [En la discordia del ---] (Relato, I 45).

Canto llano. [Sigue tu ---] (Maese Pedro, II 26).

Cascos. [No los ha de ser sino de los ---] (El ama, II 7).

Católico de salud. [Estaba católico de salud] (Relato, II 55).

Cercen a cercen. [Le he tajado la cabeza ---] (Sancho, I 35).

Véase: *A cercen.*

Cercenar la cabeza. [Si no se aparta, le cercenara la cabeza con más facilidad que si fuera hecha de mazapán] (Relato, II 26).

Cerros de Úbeda. [Como por los ---] (Don Quijote, II 43). (Sancho, II 57). [No siendo más verdad que por los ---] (Sancho, II 33).

Ciertos son los toros (Sancho, I 35).

Cocerse el pan. [No se le cocía el pan] (Relato, II 25, II 52 y II 65).

Coger las de Villadiego. [Cogió las de Villadiego] (Sancho, I 21).

Comer buenas migas juntos [Que no comamos buenas migas juntos] (Sancho, II 59).

Comerse las manos. [Me comiese las manos tras el oficio] (Sancho, II 33).

Como a cada hijo de vecino (Sancho, I 37). Véase: *Como cada hijo de vecino.*

Como a cibera. [Le están moliendo como a ---] (La hija de la ventera, I 44). [Molidos como alheña o como ---] (Sancho, II 28). [Le molió como ---] (Relato, I 4).

Como a las telas de su corazón. [Lo quiero como a las telas de mi corazón] (Sancho, II 13).

Como a un príncipe. [Démosle de comer ---] (Teresa, II 50).

Como agua de mayo. [Le estaba esperando como el agua de Mayo] (Relato, II 73).

Como ahora es de noche (Sancho, II 32).

Como alheña. [Molidos ---] (Sancho, II 28). Véase: *Hecho alheña. Hecho una alheña.*

Como anguila. [Se me desliza entre las manos ---] (Don Lorenzo, II 18).

Como anillo al dedo 1. 9 (Don Quijote, I 9 y I 10; Sancho, I 20).

Como anillo en el dedo (Don Quijote, II 67).

Como ánima en pena (El ama, II 6).

Como azogado. [Temblando de los pies a la cabeza ---] (Relato, II 32).

Como boca de lobo. [Quedó la estancia ---] (Relato, II 48).

Como cabras. [Saltando y brincando ---] (Don Quijote, II 23).

- Como cada hijo de vecino* (Sancho, II 20). Véase: *Como a cada hijo de vecino*.
- Como cuerpos de rey*. [Regalados y servidos ---] (Relato, II 22).
- Como de berenjena* [Color amoratado ---] (Relato, II 14).
- Como decirse suele* (Sancho, II 19).
- Como dicen* (Sancho, II 8; Relato, II 22).
- Como Dios es servido*. [Yo os hablo como Dios es servido] (Teresa, II 5).
- Como el ampo* [copo] *de la nieve*. [Blancas ---] (Sancho, II 10). Véase: *Blanco como la nieve*.
- Como el más pintado*. [Juega una espada ---] (Uno de los dos estudiantes, II 19).
- Como el que más* (Sancho, I 50).
- Como el viento*. [Correr ---] (Sancho, II 10).
- Como enjambres de abejas* (Teresa, II 5).
- Como entre peras*. [Escoger ---] (Don Quijote, I 25 y II 67).
- Como la lana entre zarzas*. [Conservándome entera ---] (Una mujer ante Sancho gobernador, II 45).
- Como la madre que le parió* (La duquesa, II 33; Sancho, II 36).
- Como la sal en el agua*. [Se me ha de deshacer mi condado ---] (Sancho, I 35).
- Como liebre*. [Los ojos abiertos ---] (Relato, I 16).
- Como llovida del cielo* (Sancho, I 30).
- Como moscas a la miel* [Acudían ---] (Relato, II 67).
- Como niño con alferecía* (Relato, II 14).
- Como peras en tabaque* (Don Quijote, II 43).
- Como perro por carnestolendas*. [Holgarse con él como con perro por carnestolendas] (Relato, I 17).
- Como piedra*. [Vengo a quedar ---] (Cardenio, I 27).
- Como quien no dice nada* (El cura, I 29; Don Quijote, II 42).
- Como quien se bebe un jarro de agua fría* (Sancho, II 20).
- Como quien tiene dineros en mitad del golfo y se está muriendo de hambre sin tener donde comprar lo que ha menester* (Uno de los galeotes, I 22).
- Como quien tiene frío de quartana* (Relato, I 19).
- Como rótulos de cátedras*. [Mejor será que vuesa merced lo señale con almagre ---] (Sancho, II 10).

Como salamanquesa en el fuego. [Conservándome entera ---] (Una mujer ante Sancho gobernador, II 45).

Como sardinas en lercha. [Ensartados por las agallas ---] (Sancho, II 10).

Como sastre en vísperas de pascuas. [No harás sino harbar, harbar ---] (Sancho, II 4).

Como se deshace el humo con el viento [Deshechas como se deshace el humo con el viento] (Relato, II 64).

Como si fuera asno de gitano con azogue en los oídos. [Andaba ---] (Sancho, I 31).

Como si fuera un gato. [Así salta (Dulcinea) desde el suelo sobre una borrica ---] (Sancho, II 31).

Como si fuera una papesa [sic] (Sanchica, II 50).

Como si fuese de alfeñique. [Le divide en dos mitades ---] (El canónigo, I 47). Véase: *Alfeñique. Como si todos juntos fueran hechos de alfeñique.*

Como si hablara en griego (Relato, I 16).

Como si la hubiese parido. [La conozco ---] (Un barbero, I 44).

Como si no supiera adónde me aprieta el zapato (El ventero, I 32).

Como si todos juntos fueran hechos de alfeñique (Don Quijote, II 1). Véase. *Alfeñique.*

Como si yo no supiera cuántas son cinco (El ventero, I 32).

Como su madre le parió. [Hacerle desnudar ---] (Don Quijote, I 50).

Como suele decirse (Sancho, I 48; Relato, I 31, II 9, II 25, II 48 y II 52).

Como un alcaller que hace vasos de barro (Sancho, II 30).

Como un alcornoque. [Duro ---] (Una mujer ante Sancho gobernador, II 45).

Como un archiduque (Don Quijote, II 29).

Como un azogado. [Sancho comenzó a temblar ---] (Relato, I 19).

Como un bellaco. Véase *Mentir como un bellaco.*

Como un cántaro. [Tiene un alma ---] (Sancho, II 13).

Como un castillo (Sancho, I 26).

Como un gamo. [Correr ---] (Uno de los dos estudiantes, II 19; Un corchete, II 49). [Huir ---] (Relato, I 52).

- Como un ganso*. [Sabía nadar ---] (Relato, II 29).
- Como un huevo a otro*. [Os parecéis como se parece un huevo a otro] (Del Bosque, II 14). [Lo parece como un güevo [*sic*] a otro] (Sancho, II 27).
- Como un huso*. [Derecho ---] (Relato, II 53). Véase: *Más derecha que un huso de Guadarrama*.
- Como un muchacho goloso* [---a media docena de badeas, acomete mi señor a cien hombres armados ---] (Sancho, II 4).
- Como un palmito*. [Os lo vestiré ---] (Teresa, II 5).
- Como un pino de oro*. [Un mancebo ---] (Relato, II 50).
- Como un príncipe*. [Vivo ---] (Sancho, II 13).
- Como un rayo*. [Bajó (de la costezuela) ---] (Relato, I 18). [Partió ---] (Relato, II 45).
- Como un toro*. [Bramaba ---] (Relato, I 43). [Bramando ---] (Relato, II 69).
- Como una calandria*. [Canta ---] (Uno de los dos estudiantes, II 19; Doña Rodríguez, II 48).
- Como una cebra*. [Hace correr la hacanea ---] (Sancho, II 10).
- Como una granada*. [Abrirían como una ---] (Relato, I 9).
- Como una torre*. [Tan grandes como grandes torres] (Don Quijote, II 1).
- Como unas peladas almendras*. [Blancos ---] (Durandarte, II 23).
- Como unos girifaltes [*sic*]*. [Gobiernan ---] (Don Quijote, II 23).
- Como unos príncipes* (Sansón, II 74).
- Como yo soy turco*. [Así escarmentará vuesa merced ---] (Don Quijote, I 23). [Así son ellos ---] (Don Quijote, I 48).
- Compás del pie*. [Retirarnos con buen ---] (El escudero de Del Bosque, II 13).
- Con buena fe y mejor talante* (Relato, I 17).
- Con gran flema* (Relato, II 17).
- Con harto dolor de su alma y fatiga de su estómago* (Relato, II 51).
- Con las nubes de antaño*. [No tienen que ver más con nuestros sucesos ... que ---] (Sancho, II 73).
- Con las setenas*. [La lastamos mi señor y yo ---] (Sancho, II 16).
- Lastar, pagar por otro; con las setenas*, septuplicado.
- Con los brazos abiertos* (Relato, II 6 y II 73).

Con más diligencia que ese macho ha menester. [Vais ---] (Don Quijote, II 24).

Con más sueño que un lirón (El escudero de Del Bosque, II 14).

Con pie derecho. [Vamos --- a entrar en nuestro lugar] (Don Quijote, II 72).

Con pie de plomo. [Van ---] (La duquesa, II 32).

Con un trapo atrás y otro adelante (Sancho, II 2).

Consentir cosquillas. [No --- de nadie] (Sancho, II 10).

Corazón de alcornoque (La ninfa, II 35).

Corazón de cuero (Sancho, II 22).

Corazón de encina (Sancho, II 70).

Corazón de mantequillas [sic] (Don Quijote, II 29).

Correr el dado. [Tal podría ---] (Don Quijote, I 20).

Correr sortija (Relato, II 62).

Cortó las alas de ... (Basilio, II 21).

Cosa cierta. [Lo tengo por ---] (La duquesa, II 33).

Cosa de mieles [Digo que todo esto es ---] (Maritornes, I 32).

Coser la boca [Cose la boca] (Teresa, I 52).

Coserse la boca (Relato, II 31).

Costar la vida. [Cumplirlo aunque le cueste la vida] (La duquesa, II 33).

Cotufas en el golfo. [Pedir ---] (Sancho, I 30 y II 3).

Cual más cual menos (El duque, II 41).

Cual no digan dueñas [Púsola ---] (Don Quijote, II 8).

Cuando menos se cata (Don Quijote, II 1). [Cuando menos se cate] (Sancho, II 59).

Cuando menos se piensa (Un labrador, II 66). [Cuando menos lo piense] (La duquesa, II 33). [Cuando él menos lo pensaba] (Relato, II 74). [Cuando menos se lo pensaban] (Don Quijote, II 7).

Cuando menos se lo piensa (Don Quijote, II 23).

Cuanto más, que de Dios dijeron (Sancho, I 25).

Cuatro dedos de... [Los que tienen sobre el alma cuatro dedos de enjundia de cristianos viejos] (Sancho, II 4).

Cuerno de la luna. [Las pusiera sobre el ---] (Doña Rodríguez, II 33).

Daca las pajas. Véase: *En daca las pajas.*

Dar al traste (Don Quijote, I 11).

- Dar barruntos.* [Que me va dando barruntos que ...] (Teresa, II 5).
- Dar cima y cabo a ...* (El duque, II 41).
- Dar coces contra el aguijón* (Sancho, I 20 y I 26; Uno en Barcelona, II 62).
- Dar cuenta de ...* (Relato, II 33).
- Dar diente con diente* [Dar diente con diente como quien tiene frío de quartana (Relato, I 19).
- Dar en el punto.* [He dado en el punto] (Don Quijote, I 46).
- Dar en la cuenta de ...* [Dio en la cuenta de ...] (Relato, II 7).
- Dar en rostro.* [Dándoles en rostro] (Relato, II 25).
- Dar la traza.* [Habiendo dado la traza y órdenes] (Relato, II 42).
- Dar medio.* [Dar medio a todas aquellas dificultades] (El cautivo, I 40).
- Dar migas a un gato.* [No estoy para ---] (Don Quijote, II 66).
- Dar ocasión a la mano.* [Dándole ocasiones a la mano para que lleve adelante sus sandeces y vaciedades] (El eclesiástico, II 31).
- Dar rienda a ...* [Daré rienda a mis pensamientos] (Don Quijote, II 68).
- Dar tiempo al tiempo* (Relato, II 71). [Sin dar tiempo al tiempo] (Leonela, I 34).
- Dar traza de ...* (Relato, II 63 y II 65). [Dieron traza y orden de ...] (Relato, II 33).
- Dar un ojo por ...* [Si dan por ella un ojo] (Sancho, II 33).
- Dar un tiento a la bota.* [Dio un tiento a la bota] (Relato, I 8).
- Dar una higa al médico.* [Dé una higa al médico] (Sancho, II 65).
- Dar voces* (Relato, II 55).
- Dares y tomares* (Sancho, II 5; Don Quijote en su testamento, II 74).
- Darse maña* [Se daba maña] (Relato, II 27). [Si os sabéis dar maña] (El duque, II 42).
- Darse tres puntos en la boca.* [Él se diera tres puntos en la boca] (Sancho, I 30).
- Darse un higo.* [No se me da un higo que digan de mí todo lo que quisieren] (Sancho, II 8).
- De a pie* (Relato, II 70). [Correo de a pie] (Relato, II 66). [Los demás de a pie] (Relato, II 68). [Un hombre de a pie] (Relato, II 66). etc.

- De arriba abajo* (Relato, II 49).
- De balde*. [No comer el pan ---] (Teresa, II 5).
- De barato* (Uno, II 49).
- De bóbilis bóbilis*⁵ (Sancho, II 71).
- De bonísima gana* (Relato, II 20 y II 29).
- De bronce* [No soy ---] (Sancho, II 69). [Ni yo soy de mármol ni vos soy ---] (Don Quijote, II 48).
- De buen grado* [De muy buen grado y de mejor talante (Don Quijote, II 41)].
- De buen talante* [La princesa se la dio (la licencia) de buen talante] (Relato, I 44). [Ni de malo ni de buen talante] (Sancho, II 41).
- De buena gana*. [De buena gana le escucharían] (Relato, II 27). [De mejor gana] (Sancho, II 42). [De muy buena gana] (El ventero, I 32; Relato, I 38, II 24, II 54 y II 70; Sancho, I 52; Sanchica, II 50; Don Quijote, II 72).
- De buena parte*. [Sé ---] (La duquesa, II 33).
- De buenas a buenas* (Sancho, II 4).
- De cabo a rabo* (Relato, I 16).
- De capa y espada* [Caballero ---] (Don Quijote, II 16).
- De carne y hueso*. [Hombre ---] (Sancho, I 18; El cura, II 50). [Hombres ---] (Sancho, II 47). [Los jueces son ---] (Sancho, II 49). [Personas ---] (Relato, I 46; El cura, II 1).
- De coro*. [Lo sé ---] (Ginés, I 22).
- De cuando en cuando* (Don Quijote, I 25; Relato, I 28, I 43, II 9; Don Quijote, II 23; Montesinos, II 23; Relato, II 28, II 54, II 68 y II 71). etc.
- De Dios dijeron*. Véase *Cuánto más, que de Dios dijeron*.
- De Dios en ayuso* (El cura, II 50).
- De esa ralea*. [Quien viene ---] (Sancho, II 13).
- De fuero y de derecho* (Don Quijote, I 17).
- De gana*. [Muy ---] (Relato, I 52).
- De grado*. [Aunque me lo den ---] (Cardenio, I 27). [De su grado y voluntad] (Relato, II 38).
- De grado en grado*. [Sabiendo ---] (Don Quijote, I 21).

⁵ Algunos han pretendido ver su origen en el latín macarrónico *bóbulus* = bobo, necio.

- De haldas o de mangas* (Sancho, II 51).
- De hinojos*. [Hincar de finojos [*sic*]] (Sancho, I 31). [Poner ---] (Relato, II 50). [Puesto ante ella ---] (Relato, II 30). [Se fue a poner --- ante Dorotea] (Relato, I 44). [Se fue a poner --- ante Dorotea] (Relato, I 46). [Tan gran caballero ... no es justo que esté ---] (La cazadora, II 30). [Ya se había puesto don Quijote ---] (Relato, II 10).
- De hito en hito*. [Miraba (Sancho a don Quijote) de en hito en hito [*sic*]] (Relato, II 28). [Miraba ---] (II, Prólogo). [Miró ---] (Relato, II 47).
- De hoz y coz*. [Metido --- en el campo de Agramante] (Relato, I 45).
- De lana y algodón cardado*. [Me hiciese ---] (Sancho, II 35).
- De lance en lance* (Relato, II 1).
- De largo a largo*. [Yace tendido ---] (Relato, II 74).
- De largo en largo*. [Se tendió ---] (Relato, II 74).
- De lucios cascós* (Relato, II 15).
- De llano en llano*. [Si tú la confiesas ---] (El caballero de la Blanca Luna, II 64).
- De mal talante* (Relato, II 30, II 41 y II 52).
- De mala gana*. [De muy mala gana] (Relato, II 29).
- De mano en mano* (Sancho, II 8).
- De mármol*. [Ni yo soy --- ni vos soy de bronce] (Don Quijote, II 48).
- De marras*. [Manteamientos ---] (Sancho, II 28). [La maleta ---] (Sancho, II 36).
- De mejor gana*. Véase: *De buena gana*.
- De menos nos hizo Dios* (Sancho, II 33).
- De mis viñas vengo*⁶ (Sancho, I 25).
- De molde*. [Le viene ---] (Sancho, I 31). [Nombres que les vendrían como ---] (Relato, II 73). [Venir ---] (Sancho, II 51). [Venir aquí como ---] (Don Quijote, II 1; El barbero, II 1). [Eso está ---] (Don Quijote, II 73).
- De muy buena gana*. Véase *De buena gana*.
- De muy poca sal en la mollera* (Relato, I 7).

⁶ A continuación añade: “no sé nada; ni soy amigo de saber vidas ajenas”.

De nones. [Una que tengo ---] (El duque, II 32). [Andáis de ---] (Sancho, II 49).

De oídas (Don Quijote, II 9; Sancho, II 9).

De par en par (Don Quijote, I 21; Relato, II 17).

De pedernal. [Para todos los demás soy de ---] (Don Quijote, II 44).

De pelo en pecho (Relato, II 21). [Moza de chapa, hecha y derecha, y de pelo en pecho [*sic*]] (Sancho, I 25).

De perlas. [Habláis hoy ---] (Don Quijote, II 7). [Lo hará ---] (Sancho, I 31). [Parecióme (la trova) de perlas] (La condesa Trifaldi, II 38). [Me parece de perlas] (Sancho, II 66). [Quedaron (entrambos) como de perlas]. (Relato, I 18).

De pies en el suelo. [Pusiéronle de pies [*sic*] en el suelo (Relato, II 41).

De piedra mármol. [Hecho ---] (Sancho, II 47).

De plano. [Confesó ---] (Condesa Trifaldi, II 38).

De pro. [Una mujer muy ---] (Sancho, II 25).

De punta en blanco (Relato, II 11). [Armado de ---] (Relato, II 64).

De punto en punto (Relato, II 68).

De rondón. [Meterse ---] (Don Quijote, II 32).

De toda imposibilidad imposible (El cura, I 48).

De todo en todo (Relato, II 18, II 22 y II 31). [Engañóse ---] (II, Prólogo).

De todo punto (El cautivo, I 41; Relato, II 17). [Conocer ---] (Relato, II 54).

*De trecho a [*sic*] trecho* (Relato, II 58).

De trecho en trecho (Don Quijote, I 25; Un regidor, II 25).

De tu libre albedrío (Quiteria, II 21).

De un tirón. [Durmió --- ... seis horas] (Relato, II 74).

De veras. (Hablaba ---) (Relato, II 32).

De viento y mentira. [Cosa de ---] (Sancho, I 25).

De vobis vobis. [Ese reino que se le viene a las manos ---] (Sancho, I 30).

Decir nones (Una de las guardas de los galeotes, I 22). [Si una vez dice nones, nones han de ser] (Sancho, II 53).

- Dejar caer las compuertas de los ojos.* [A Sancho le vino en voluntad de ---, como él decía cuando quería dormir] (Relato, II 12).
- Dejar en cueros* [Dejarle en cueros] (Relato, I 22).
- Dejar en pelota.* [Dejándole en pelota] (Relato, I 22).
- Dejarse en el tintero.* Véase: *En el tintero.*
- Del grandor de un garbanzo.* [Del grandor de un garbanzo de los buenos de Martos] (Relato, II 38).
- Del principio al cabo* (El canónigo, I 47).
- Derecho como un huso.* Véase: *Como un huso.* [Derecho ---].
- Desatar la lengua.* [Desaté la lengua] (Cardenio, I 47).
- Descabezar el sueño* (Don Quijote, II 1).
- Descoser la boca.* [No osó ---] (Relato, I 46).
- Descoser los labios.* Véase: *No descoser los labios. Descoser la boca.*
- Descubrir la hilaza.* [Descubriendo la hilaza de su tela basta y grosera] (Teresa, II 5). [No descubras la hilaza] (Don Quijote, II 31).
- Desde allí a un poco.* [Volvió ---] (Relato, II 13).
- Desnudo como vuestra madre os parió* (Don Quijote, II 35).
- Despegar / Desplegar los labios / el labio.* [No desplegó [*sic*] sus labios] (Relato, I 33). [Sin osar desplegar [*sic*] los labios] (Relato, II 10). [Que haya desplegado [*sic*] el labio] (Del Bosque, II 12). [Despliegue [*sic*] mis labios] (Sancho, I 20). Véase: *Descoser la boca. No descoser los labios.*
- Detenerse un punto.* [No se detuvo un punto] (El cautivo, I 41). [Sin detenerse un punto] (Relato, I 44).
- Detrás de las bardas.* [Se estaba mi cabeza ---] (Sancho, II 2).
- Día por día* (Don Quijote, I 50).
- Diente con diente.* [Dar ---] (Relato, I 19 y II 25).
- Digan lo que dijeren* (El estudiante, II 55).
- Digan lo que quisieren* (Sancho, II 8).
- Dime y direte.* [A ---] (Sancho, II 33).
- Dimes y diretes.* [No quiso más entrar en ---] (Relato, II 26). [Por excusar ---] (Doña Rodríguez, II 48).
- Dios me entiende y basta* (Sancho, II 55).
- Dios sabe lo que será* (La duquesa en su carta, II 50). [Después Dios sabe lo que será] (Sancho, I 25).

Dormir al cielo descubierto. [Dormiría al cielo descubierto] (Relato, I 10). Véase: “cielo raso y descubierto”.

Dos dedos de ventura. [Como tengan ---] (Don Quijote, II 39).

Duro de cerebro. [Tan duro de cerebro [*sic*]] (Sancho, I 48).

Echar a las espaldas [Echando a las espaldas todas tus obligaciones] (Basilio, II 21).

Echar cata. [Eche cata por ahí si hay alguien ...] (Teresa, II 50).

Echar de menos [¡Cuántas veces os tengo de ---!] (Sancho, II 24). [Las echó de menos] (Relato, I 17).

Echar en la calle. [Había echado en la calle el Aranjuez de sus fuentes] (Relato, II 50).

Echar en saco roto. [No echara ... en saco roto] (Sancho, II 4).

Echar todo a doce (Que lo eche todo a doce⁷) (Sancho, I 25).

Echar un sambenito. [Merecían que se le echase un sambenito] (La sobrina, II 6).

Echar una mordaza a la lengua. [Echaré una mordaza a mi lengua] (Don Quijote, II 27).

El alma atravesada en la garganta (Don Quijote, II 35, dos veces).

El diablo en el cuerpo. [Que tiene ---] (El ventero, II 25).

El diablo que todo lo añasca y todo lo cuece (Un ganadero ante Sancho gobernador, II 45).

El más pintado. [Al más pintado] (El bachiller, II 3).

El sastre del cantillo. [Vendré a ser ---] (El canónigo, I 48).

El yelmo de Mambrino (Don Quijote, I 9 y I 25 –tres veces-; Relato, I 21 –dos veces- y I 25; Sancho, I 25; etc.).

En alta voz (Relato, I 52).

En altas voces. (Relato, II 21 –dos veces).

En balde (Sancho, I 31; Relato, I 33; Don Quijote, II 6 y II 23; Sancho, II 54; etc.).

En boca de las gentes. [Andan ---] (El muchacho, II 26).

En buen amor y compañía (Relato, I 21). [En buen amor y compañía [*sic*]] (Relato, II 22).

En buena hora. [Ve ---] (Don Quijote, II 30).

En cobro. [Le pidió que la pusiese ---] (Relato, I 35).

⁷ Recuérdese: “Echa carbón y fuella, llámame a doce” (C.B.762. *DRAE*).

- En costas.* [Quiero yo condenarme ---] (Don Quijote, II 26).
- En cueros* (Don Quijote, I 25). [Quiere que lo diga ---] (Sancho, II 2).
- En daca las pajas* (Don Quijote, II 18). [En un daca las pajas] (Don Quijote, II 41; Un autor, II 62).
- En dácame esas pajas* (El barbero, I 28; Sancho, I 29). Véase: *En quítame allá esas pajas.*
- En dos paletas* (Sancho, II 5).
- En el estómago.* [Otras cosillas que me quedan ---] (Don Quijote, II 32).
- En el pico de la boca* (Relato, II 14).
- En el tintero.* [Dejándose en el tintero] (Relato, I 16). [No se le quedó nada (al sabio) ---] (Sancho, II 3). [No se te quede en el tintero una mínima] (Don Quijote, I 31). [Si se dejó algo en el tintero] (Sancho, I 17).
- En hora buena.* [Que venga mucho ---] (La cazadora, II 30).
- En hora mala* (Don Quijote, II 1). [Andad enhoramala] (Don Antonio, II 62).
- En la estacada.* [Viose Lotario puesto ---] (Relato, I 33).
- En la flor de la edad.* [En la flor de su edad] (La Dolorida, II 40).
- En la lengua que se mama la leche.* [Los poetas antiguos escribieron ... en la lengua que mamaron en la leche] (Don Quijote, II 16).
- En las malvas.* [Los que nacieron ---] (Sancho, II 4).
- En las manos de Dios.* [Dejando ... ---] (Sancho, II 3).
- En las mientes.* [Esto le cayó ---] (Relato, I 52).
- En las pajas.* [Nos dormimos aquí ---] (Sancho, II 4).
- En los cascós.* [En mal hora se os entró ---] (El barbero, I 47).
- En los huesos mondos.* [Poner la persona ---] (Sancho en su carta, II 51).
- En menos de dos credos* (Relato, II 26).
- En menos de un abrir y cerrar de ojos* (Sancho, II 5; Don Quijote, II 29).
- En ninguna manera* (Sancho, II 41).
- En otras muchas leguas a la redonda* (Uno de los dos estudiantes, II 19).
- En paz.* [Ir en paz y en hora buena] (Relato, II 44).

En paz y compañía. [En paz y en buena compañía] (Relato, II 26). [Vivamos todos y comamos en buena paz y compañía [*sic*]] (Sancho, II 49).

En paz y en paz de la santa madre Iglesia. [Nos casó ---] (Doña Rodríguez, II 48).

En pelota. [Quedándose ---] (Relato, II 71).

En pie. [En ---] (Relato, II 36 –dos veces). [Se puso en ---] (Relato, II 60).

En quítame allá esas pajas (Relato, I 7). Véase: *En dácame esas pajas*.

En quinto. Véase: *Mejorado en tercio y en quinto*.

En ristre (Relato, II 14).

En saco roto. [No lo he echado ---] (Sancho, II 51).

En sus catorce (El visorrey, II 64).

En sus trece. [Está en sus trece] (El visorrey, II 64). [Se estaban siempre en sus trece] (Condesa Trifaldi, II 39).

En tercio. Véase: *Mejorado en tercio y en quinto*.

En todos los días de mi vida (El bachiller, I 19; Don Quijote, II 9, II 41 y II 72; Sancho, II 29; La duquesa, II 32).

En todos los días de tu vida (Un muchacho, II 73).

En un abrir y cerrar de ojos (I, Prólogo; Don Quijote, I 17).

En un átomo. [Sin traspasarla ---] (Relato; II 73).

En un credo (Don Quijote, I 25).

En volandas (Don Quijote, I 49). [Iré por él ---] (Sancho, II 2). [Llevaron en ---] (Don Quijote, II 41).

En volandillas. [Llevar ---] (Don Quijote, I 31).

En voz alta 2. 26 (Relato). [Leer ---] (El secretario, II 51). [Leyese ---] (Relato, II 51).

En voz y en grito [*sic*]. [Me tengo de quejar ---] (El ama, II 6).

En zaga. [No le va ---] (Sancho, II 14). [No le van ---] (Sancho, II 10).

Enamorado hasta los hígados (Relato, I 26).

Enarcar las cejas (Relato, I 28).

Encoger los hombros (Relato, I 28). [Encogió Sancho los hombros] (Relato, II 33).

Entrañas guijeñas y apedernaladas. [De ---] (La ninfa, II 35).

Entrañas pedernalinas. [De ---] (El duque, II 35).

Entrar en docena. [Si puedo entrar --- con ...] (Sancho, II 12).

- Entre dientes.* [Esto dijo ---] (Relato, I 30).
- Entre dos platos.* [Aunque se la den ---] (Sancho, II 16).
- Entre la boca y la mano.* [Se les yelan [*sic*] las migas ---] (Don Quijote, I 22).
- Enviar con un propio* (Sancho, II 47).
- Erizarse los cabellos* (Relato), II 62.
- Es no es.* [Algún ---] (Don Quijote, I 23).
- Es peor meneallo.* Véase: *Peor es meneallo.*
- Escarmentando en cabeza propia* (Don Quijote, II 74).
- Escoger como entre peras* (Don Quijote, I 25).
- Escritos en bronce duros y en eternos mármoles* (El cura, I 47).
- Escuchar de solapa.* [No nos escucha nadie de solapa] (Sancho, II 33).
- Escudero de agua y lana* (El escudero de del Bosque, II 13).
- Eslabón a eslabón* (Relato, I 34).
- Estar corrido* (Relato, I 20).
- Estar dos dedos de ...* [No estaban los Duques dos dedos de parecer tontos] (Relato, II 70).
- Estar enjuto.* [Las botas ... ya estaban más enjutas y secas que un esparto] (Relato, II 54). [Aún no enjutos los ojos de lágrimas] (El cautivo, I 41).
- Esto dicho* (Relato, II 41).
- Falto de meollo.* [Tan ---] (Sancho, I 48).
- Flor y espejo.* [Flor y espejo de los andantes caballeros] (Relato, II 44). [Flor y espejo de todos los insultantes gobernadores] (Relato, II 52).
- Flor, nata y espuma.* [Flor, nata y espuma de los caballeros andantes] (Sancho, II 22).
- Flores de cantueso.* [Aun todo esto fuera ---] (Sancho, II 5).
- Frailes descalzos.* Véase: *Aunque me lo pidan frailes descalzos.*
- No lo creyera si me lo dijeran frailes descalzos. No le harán creer otra cosa frailes descalzos.*
- Freno en la boca.* [Me he puesto un ---] (Camila, I 34).
- Fuera de juicio y loco de todo punto* (Relato, II 23).
- Gata⁸ por cantidad* (Sancho, II 7). Véase *Rata por cantidad.*

⁸ Muy probablemente en lugar de “rata”, como en II 28: “rata por cantidad”.

Gato por liebre. [Venderme a mí ---] (Don Quijote, II 26).

Guardar un precepto. [Guardaré ese precepto [*sic*] tan bien como el día del domingo] (Sancho, I 8).

Haber menester. [Lo he bien ---] (Sancho, II 32). [Bien lo habemos menester] (Teresa, I 52). [Comprar lo que ha menester] (Uno de los galeotes, I 22). [Vais con más diligencia que ese macho ha menester] (Don Quijote, II 24).

Hablar como un jilguero [Que hablaba como un silguero [*sic*]] (Sancho, II 37).

Hablar en griego. [Hablarles en griego o en jerigonza] (Relato, II 19).

Hablar en jerigonza. [Hablarles en griego o en jerigonza] (Relato, II 19).

Hacer aguas mayores o menores (Sancho, I 48).

Hacer al caso. [No hace al caso] (Sancho, II 27).

Hacer astillas. [Hacernos astillas] (El escudero de Del Bosque, II 14).

Hacer caso. [Ni hicieron más caso de sus amenazas que de las nubes de antaño] (Relato, II 58).

Hacer hincapié en (Sancho, II 73).

Hacer lo que otro no pudiera hacer por él (Relato, I 20).

Hacer monas. [A todos hacía monas] (Relato, II 27).

Hacer orejas de mercader. [Hace orejas de mercader] (Doña Rodríguez, II 48).

Hacer pedazos. [Hacerle pedazos] (Relato, II 17). [Haré pedazos] (El leonero, II 17). [Te harán pedazos] (Uno de los vaqueiros, II 58). [Haceros pedazos] (Los de las aceñas del Ebro, II 29). [No te hagas pedazos] (Don Quijote, II 71).

Hacer pucheros. [Comenzó a hacer pucheros y a derramar lágrimas] (Relato, II 74).

Hacerse cruces. (Relato, I 34). [Comenzó a hacerse mil cruces] (Relato, II 14). [Haciéndose más cruces que si llevaran al diablo a las espaldas] (Relato, I 8). [Me hice cruces de espantado] (Sancho, II 22).

Hacerse de rogar. [Sin ---] (Relato, I 28 y II 13). [Sin hacerse mucho de rogar] (Relato, I 29).

Hasta los hígados. [Enamorado ---] (Relato, I 26).

Hasta no poder más. [Comer ---]. (Sancho, I 50).

- Hecho alheña.* [Hechos alheña los huesos] (Sancho, II 14). Véase: *Hecho una alheña. Como alheña.*
- Hecho de carne de momia.* [No parecía sino ---] (Relato, II 1).
- Hecho de mármol o de duro bronce.* [Eres ---] (Don Quijote, II 68).
- Hecho de uva.* [Debe de estar ---] (Un cuadrillero, I 45).
- Hecho equis.* [Dejando hecho equis al ventero] (Relato, II 59).
- Hecho pedazos.* [Hecho mil pedazos] (Relato, II 55). [No se había ---] (Relato, II 56). [Que se sabía ---] (Relato, II 53).
- Hecho piedra mármol* (Sancho, II 10).
- Hecho polvos [sic]* (Don Quijote, II 62).
- Hecho un San Bartolomé.* [Quedé --- desollado] (El muchacho apaleado por un villano, I 31).
- Hecho una alheña* (II, Prólogo). Véase: *Hecho alheña. Como alheña.*
- Hecho y cumplido* (Relato, I 7).
- Hecho y derecho* (Teresa, II 50). [Hombres hechos y derechos] (Don Quijote, I 18). [Moza de chapa, hecha y derecha, y de pelo en pecho] [*sic*] (Sancho, I 25).
- Hilo a hilo y madeja a madeja.* [Llorar ---] (La ninfa, II 35).
- Hincar de rodillas.* [¡Híncate de rodillas!] (Don Quijote, II 32). [Fue a hincar de rodillas] (Relato, II 30). [Hincados de rodillas] (Relato, II 10). [Hincando ambas rodillas en el suelo] (Relato, II 10). [Hincándose de rodillas] (Relato, I 46). [Hincar de rodillas] (Relato, II 32). [Hincarse de rodillas] (Relato, II 36). [Se fue a hincar de rodillas a sus pies] (Relato, I 36). [Se hincó de rodillas] (Relato, II 22). [Se hinque de rodillas ante mi dulce señora] (Don Quijote, I 1). [Se hincó de rodillas] (Relato, II 72).
- Hinchar un perro* (II, Prólogo).
- Hueles, y no a ámbar* (Don Quijote, I 20).
- Humo a zapatos.* [Dan --- = andan mucho] (Sancho, II 2)
- Humo de pajas* 1. 9 (Don Quijote, I 9 y I 10).
- Huyendo con tanta priesa que no le alcanzara una jara* (Don Quijote, II 23).
- Imposible de toda imposibilidad* (Ginés, I 22).
- Ir en zaga.* [No le va en ---] (Teresa en su carta a la duquesa, II 52). [Yo no le voy en ---] (Sancho, II 36).
- Irle a la mano.* [Si no le van a la mano] (Sancho, I 47).

- Írsele de las mientes*. [Se te ha ido de las mientes] (Don Quijote, II 67).
- La boca abierta* [Estaban muchos alrededor dél ---] (Relato, II 66). [Nos tenía a todos ---]. (El cabrero, I 51).
- La espina de Santa Lucía*. [Me pondrá en ---] (Sancho, II 3).
- La flaqueza del cerebro de don Quijote* (Relato, II 19).
- La flor de la honestidad del mundo* (Leonela, I 34).
- La flor y nata*. [La flor y la nata de la gentileza] (El cura, I 29). [La flor y la nata de los caballeros andantes] (Criados y criadas, II 31). [Nata y flor de los caballeros andantes] (Sancho, II 56). [La nata de los comedimientos y la flor de las ceremonias] (La duquesa, II 32). [Toda la nata de la cortesía y toda la flor de las bien criadas ceremonias] (La duquesa, II 38).
- La madre que le parió*. [Que no le conociera ---] (El ama, II 7).
- La madre que os parió*. [No conociédesed a ---] (Sansón), II 4.
- La mano por el carro*. [Había de traerme ---] (Sancho, II 35).
- La nariz del escudero del Bosque era tan grande que casi le hacía sombra a todo el cuerpo* (Relato, II 14).
- La nata y la flor*. Véase: *La flor y nata*.
- La quinta esencia* (El cura, I 29 –dos veces).
- La vaca de la boda*. [Para curar males ajenos tengo yo de ser ---] (Sancho, II 69).
- Lágrimas del tamaño de nueces* (Relato, II 71).
- Lambicar el cerebro*. [Lambicando –como dicen– el cerbelo [sic]] (Relato, II 22).
- Lanzar fuego por los ojos*. [Lanzando fuego por los ojos] (Relato, II 19). [Lanzando vivo fuego por los ojos] (Relato, I 46).
- Las mesas alzadas* (Don Quijote, I 50).
- Las necedades y locuras, que todo es uno* (Sancho, I 25).
- Las siete partidas del mundo*. [Andar ---] (Don Quijote, II 23).
- Lengua viperina*. [Socarrón de ---] (Don Quijote, I 30).
- Levantarse más ligero que un gamo*. [Se levantó más ligero que un gamo] (Relato, I 21).
- Levar ferro* [= cortar la amarra] (Don Quijote, II 29).
- Llamar a la puerta*. [La ventura está llamando a nuestra puerta] (Sancho, II 5).
- Llamarse a engaño*. [Se llamaba a engaño] (Relato, II 71).
- Llegar al zapato*. [Que no llega a su zapato] (Sancho, I 30).

- Llegar a la suela de los zapatos.* [No llegan a la suela de mi zapato] (Sancho, II 3).
- Llenarse los ojos de agua.* [Llenándosele los ojos de agua] (Relato, I 42).
- Llevar al término y raya.* [Las locuras de don Quijote llegaron aquí al término y raya de los mayores] (Relato, II 10).
- Llevarse el gato al agua.* [¡El agua cuán presto verás que al gato llevas!] (El vizcaíno, I 8).
- Llevárselo el aire.* [Las palabras que he dicho se las ha llevado el aire] (Lotario, I 34).
- Lo blanco por negro y lo negro por blanco.* [Juzga ---] (Sancho, II 10).
- Lo que se tiene en el pecho* [Trasladar lo que tiene en su pecho en el mío] (Don Quijote, II 62).
- Loco rematado* (Relato, II 33).
- Los moros son amigos de berenjenas* (Sancho, II 2).
- Los ojos abiertos como liebre* (Relato, I 16).
- Los ojos en el colodrillo.* [¿Tiene vuesa merced ---?] (Sancho, II 10).
- Los ojos hechos brasas* (Relato, II 17).
- Magín.* [Como yo tengo esto en el ---] (Sancho, II 33). [Le encajaron en el magín o en la memoria] (Sancho, II 33). [Lo primero que le viene al magín] (Sancho, II 33). [No se me pasará del ---] (Sancho, II 43).
- Maguer tonta* (Teresa, II 5).
- Majar en hierro frío* (Relato, II 6).
- Mal agüero.* [Tuvo ... a mal agüero] (Relato, II 9).
- Mal de su grado* (Relato, I 8, II 14 y II 17).
- Mal para el cántaro.* [Ha de ser ---] (Don Quijote, I 20).
- Mal por mal* (El ama, II 73).
- Mal que pese.* [Mal que le pese] (Don Quijote, I 21; El comisario, I 22). [Mal que le pesase] (Relato, I 29). [Mal que les pese] (Doña Rodríguez, II 37). [Mal que nos pese] (Sancho; II 10).
- Mano a mano* (Relato; II 25 y II 46).
- Mano sobre mano.* [Ociosos ---] (El escudero de Del Bosque, II 14).
- Manos a la obra* (Don Quijote, I 26).

Mantel. [Al levantar de los manteles] (Relato, II 51). [Alzados los manteles] (Relato, II 58). [Levantados los manteles] (Relato, II 62). [Álcense estos manteles] (Sancho, II 47). [Después de alzados los ---] (Relato, II 36). [En levantando los manteles] (Relato, II 32). [Levantando los manteles] (Relato, II 32).

Más agudo que una leña. [Un puñal ---] (Relato, II 23).

*Más años que sarna*⁹. [Aunque viváis ---] (El cabrero Pedro, I 12).

Más blanco que la misma nieve [Más blanca que la nieve] (Relato, II 34). Véase: *Albo como la nieve*. *Blanco como la nieve*.

Más blanda que un guante (Sancho, I 25).

Más blanda que una manteca (Sancho, II 12).

Más derecha que un huso de Guadarrama (Don Quijote, I 4). Véase: *Como un huso* [Derecho ---].

Más dura que un alcornoque (Sancho, I 25).

Más dura que un mármol (Relato, II 21).

Más duro que si fuera hecho de argamasa. [Un medio queso ---] (Relato, I 11).

Más duros que las peñas (II, Prólogo).

Más impropiedades que tiene átomos el sol (Maese Pedro, II 26).

Más ladrón que Caco (Relato, I 2). [Más ladrones que ---] (El cura, I 6).

Más libros que tienen letras las coplas de Mingo Revulgo (II, Prólogo).

*Más ligera que un alcotán*¹⁰ (Sancho, II 10).

Más ligero que un halcón (Relato, II 10).

Más limpio que un pliego de papel liso y blanco (Don Quijote, II 29).

⁹ Al oír Don Quijote esta expresión, replicó: “Decid Sarra” [sic]. Debería haber dicho Sara.

¹⁰ Corregimos la ortografía “acotán” que aparece en diferentes ediciones por la de “alcotán”, tal como leemos, por ejemplo, en la preciosa edición de lujo de Rembrandt (Alicante 1981) en cuatro grandiosos volúmenes. Bien pudiera ser que en boca de Sancho viniera mejor la forma “acotán” que “alcotán”. Es muy significativo que, para marcar la velocidad, se dice poco antes en el relato “más ligero que un halcón”; y que a continuación aparezca “hacer correr la hacanea como una cebra” y “todas corren como el viento”.

- Más luengo en bondad que la barba de Trifaldi* (Condesa Trifaldi, II 38).
- Más menudas que granizo* (Relato, II 19).
- Más que doce.* [Bebe ---] (El ventero, II 25).
- Más que seis.* [Habla ---] (El ventero, II 25).
- Más sano que una manzana* (Don Quijote, I 9).
- Más sesga que una estatua* (Relato, II 21).
- Más espesas que hígado* (Relato, II 19).
- Mascar barro.* [Estaré yo mascando barro] (Sancho, II 20).
- Media noche era por filo* (Relato, II 9).
- Medir el cuerpo.* [Midiéndole el cuerpo con los pies = pisoteándolo] (Relato, I 45).
- Mejorado en tercio y en quinto* (Relato, I 21). [Mejorada ... en tercio y en quinto] (Sancho, II 40). [Mejorados en tercio y en quinto] (Don Quijote, II 31). Mejorado en tercio y en quinto.
- Meneallo.* Véase: *Peor es meneallo.*
- Menester.* Véase: *Haber menester. Ser menester.*
- Mentir como un bellaco* [Miente como un gran bellaco] (Don Quijote, I 24). [Mentís como un bellaco villano] (Don Quijote, I 45).
- Mesar los cabellos.* [Mesaron sus cabellos] (Relato, II 7).
- Meter una punta de una espada por el ojo de una aguja* [Meten una punta de una espada por el ojo de una aguja] (Uno de los estudiantes, II 19).
- Meter en su casa.* [Meter este buen día en mi casa] (Teresa en su carta a la duquesa, II 52). Recuérdese la paremia “Al buen día meterlo en casa”.
- Meterse donde no le llaman.* [No os metáis donde no os llaman] (Don Antonio, II 62).
- Meterse en contrapuntos.* [No te metas en contrapuntos] (Maese Pedro, II 26).
- Meterse en dibujos.* [No me meta en más dibujos] (Teresa, II 5). [No te metas en dibujo] (Maese Pedro, II 26).
- Meterse en las entrañas de la tierra* (Ginés, I 22).
- Mezclar berzas con capachos.* [Ha mezclado el hi de perro berzas con capachos] (Sancho, II 3).
- Mezclar lo divino con lo humano.* [Por no ---] (Don Quijote, II 6).

- Mirar a furto.* [Mirándola a furto] (Don Quijote, I 21).
- Mirar por el virote.* [Cada uno mire por el virote] (Sancho, II 14). [Todo el mundo mire por el virote] (Sancho, II 49).
- Moler a coces.* [Le molió a coces todos los huesos] (Sancho, II 23). [Molido a coces] (Relato, I 52).
- Moler a palos.* [Molerle a palos] (Relato), II 24.
- Moliente y corriente* (Sancho, II 13).
- Mondo y escueto.* [Tener nombre --- sin añadiduras] (Teresa, II 5).
- Morderse la lengua.* [Sancho le prometió ...coserse la boca o ---] (Relato, II 31). [Para que me mordiera la lengua] (Montesinos, II 23). [Él se mordiera tres veces la lengua] (Sancho, I 30). etc.
- Morderse los labios* (Relato, I 28).
- Morir por saber.* [Morían por saber si ...] (Relato, II 19).
- Morirse de risa.* [Pensó ---] (Relato, II 23).
- Moza de chapa.* [Moza de chapa, hecha y derecha, y de pelo en pecho [sic]] (Sancho, I 25).
- Mudada la color* (Relato, II 21).
- Mudar la lengua.* [Muda la lengua] (Relato, II 70).
- Mudársele la color.* [Se le mudaba la color] (Relato, I 29).
- Muertas que muertas* (Del Bosque, II 13).
- Muerto de risa.* [Muertas de risa] (Relato, I 43).
- Negro como el azabache.* [Negra como el mismo azabache] (Doña Rodríguez, II 48).
- Ni cosa que lo valga* (Sancho, II 17).
- Ni la madre que lo parió.* [No lo conociera ---] (Relato, I 26).
- Ni más ni menos* (El arráez, II 63; Relato, II 73).
- Ni me tiro ni me pago* (Sancho, II 3).
- Ni oficio ni beneficio.* [No tengo oficio ni beneficio] (Uno, II 49).
- Ni pie ni entrada.* [No tendrán ---] (Sancho, II 33).
- Ni pies ni cabeza.* [Cosas que no llevan pies ni cabeza] (El canónigo, I 48). [No lleva ---] (Sancho, II 33).
- Ni por pienso* (Sancho, II 14).
- Ni por semejas* (Sansón, II 3).
- Ni rey ni roque.* [Sin poderlo remediar rey ni roque] (Relato, II 25).
- Ni una mosca.* [Ni aun una mosca] (La duquesa, II 44).

Niñas de los ojos [= lo máspreciado]. [Sobre las niñas de los ojos de vuestra grandeza] (Sancho, II 33). [Niñas de sus ojos] (Relato, II 30).

No caber en sí de contento [No cabía en sí de contento] (Relato, II 62).

No conocerlo ni la madre que la parió. [o le conociera la madre que le parió] (Relato, I 26).

No descoser los labios [Propuso de ---] (Relato, II 60). [Díjole al oído que no descosiese los labios] (Relato, II 69). Véase: *Descoser la boca. Despegar / Desplegar los labios / el labio*.

No distar una lanza. [No distan de su cuerpo una lanza] (Don Quijote, I 38).

No es más fullero Andradilla (Uno de los que reñían, II 49).

No es más ladrón Caco (Uno de los que reñían, II 40). Véase: *Más ladrón que Caco*.

No es todo hacer barbas (Sancho, I 47).

No estar en dos dedos de ... [No estoy en dos dedos de ponello [*sic*] en duda] (Don Quijote, I 13).

No faltar dos dedos. [No faltaron dos dedos de la mano para volverme loca de contenta] (Teresa en su carta, II 52).

No faltar un átomo a la verdad. [La Santa Escritura que no puede faltar un átomo en la verdad] (Don Quijote, II 1). Véase: *Sin añadir ni quitar un átomo de la verdad*.

No hablar más que un mudo. [No hablará más que un mudo] (El cura, II 1).

No haber diablo que ... [No habrá diablo que ahora le tome] (Maese Pedro, II 26).

No haber un tiro de ballesta. [No hay de mi casa a la suya ---] (Sancho, II 31).

No le harán creer otra cosa frailes descalzos (Cardenio, I 32). Véase: *Frailes descalzos*.

No dejar mentir. [No me dejará mentir] (Un barbero, I 44). [No me dejarán mentir] (El ama, II 7).

No dejar un hueso sano. [No le dejó un hueso sano] (II, Prólogo).

No lo creyera si me lo dijeran frailes descalzos (Don Quijote, II 48). Véase: *Frailes descalzos*.

No me aparte un dedo de su presencia (Sancho, I 23).

No me dejará mentir (Sancho, I 39).

- No osaba apartarse un negro de uña de su amo* (Relato, I 20).
- No pagar un solo cornado*. [No pagaría un solo cornado] (Relato, I 17).
- No poder descubrir por los ojos*. [No podía descubrir por los ojos que en la cara tenía] (Relato, I 26).
- No poder detenerse un punto*. [No puedo detenerme ---] (Don Quijote, II 66).
- No poder llevar sino una higa*. [No podréis llevar sino una higa] (Dueña en el castillo, II 31).
- No quiero perro con cencerro* (Sancho, I 23).
- No responder palabra*. [No me respondió palabra] (Don Quijote, II 23).
- No saber cuál es la mano derecha*. [No saben cuál es la ---] (Don Quijote, I 22).
- No saber de la misa la media*. [No supo ni de la misa la media] (Don Quijote, I 37).
- No saber migaja*. [No sé leer migaja] (Teresa, II 50).
- No se ha de apartar de mí un punto* (La duquesa, II 31).
- No se me da nada* (Teresa en su carta, II 52).
- No sé por qué barruntos*. [Habiendo entendido ---] (Montesinos, II 23).
- No soy amigo de saber vidas ajenas* (Sancho, I 25).
- No tener un cuarto* (Sancho, II 20).
- No tenerlas todas consigo*. [No las tuvo todas consigo] (Relato, I 19).
- No tocar derecho ni llevar cohecho*. [No he tocado derecho ni llevado cohecho] (Carta de Sancho a Don Quijote, II 51).
- No veas ni oyas [sic] a derechas*. Véase: *A derechas*.
- Nones*. Véase: *De nones*. *Decir nones*.
- Nora tal* (El eclesiástico, II 31).
- Nunca acabar*. [Sería ---] (Sancho, I 29; Don Quijote, I 50).
- O quier plebeyo* (II, Prólogo).
- O somos o no somos* (Sancho, II 49).
- O tarde o nunca*. [Viene ---] (Don Quijote, I 38).
- Oír los sordos*. [Nos habían de ---] (Sancho, II 3). [Nos han de oír los sordos] (Sancho, II 60).
- Ojo alerta*. [Todo el mundo traiga el ---] (Sancho, II 49).

Ojos de mochuelo espantadizo. (Pon ... esos tus --- en las niñas de estos míos) (La ninfa, II 35).

Oler y no a ámbar. [Hueles y no a ámbar] (Don Quijote, I 20).

Ollas de Egipto. [Así se dejó atrás las ---] (Relato, II 21). [Volver ahora a las ---] (Ginés, I 22).

*Orbaneja*¹¹. [Como ---] (Don Quijote, II 71). [Como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda] (Don Quijote, II 3).

Orégano. [Quiera Dios que sea orégano y no batanes] (Sancho, I 21).

Ostugo de moneda. [No tenía ---] (Relato, II 54).

Otros gatos me han de echar a las barbas (Una mujer, II 45).

Paciencia y escarmentar (Don Quijote, I 23).

Pagar en la misma moneda. Procuraré pagároslo en la misma [sic] moneda (El conductor de armas, II 25).

Palmo a palmo (El cautivo, I 39).

Pan a manteles. [No comer ---] 1. 9 (Don Quijote, I 9, I 10 y II 23; Sancho I 19). [Sin comer ---] (Sancho, I 31).

*Pan de trastrigo*¹² (La sobrina, I 7; Sancho, II 67).

Para decir verdad (El del verde gabán, II 18).

Para mayor abundancia y satisfacción (Sancho, I 49).

Parto derecho. [Ese escrúpulo viene con ---] (Sancho, II 33).

Pasar a cuchillo. [Los pasaron todos a cuchillo] (El cautivo, I 41).

Pasar de largo. [No me pasara tan de largo] (El de la yegua, II 16). [Pasó de largo] (Relato, II 24). [Se pasaba de largo] (Relato, II 16).

Pasarse de claro. [Me pasé de claro a Barcelona] (Don Quijote, II 72).

Pasos quedos. [Con ---] (Relato, II 33).

Patatas arriba. [Cuando yo no diere con todas ---] (Don Quijote, I 20).

¹¹ Se dice de un pintor llamado Orbaneja que estaba en Úbeda; que cuando le preguntaban qué pintaba, respondía: “Lo que saliere ...”.

¹² Respecto a la expresión “buscar pan de trastrigo” escribe el maestro Correas: “Buscar ocasión de enojo con demasías imposibles: el trigo es el mejor grano y pan más subido, y es imposible hallarlo mejor. Tras trigo es lo del otro: dar un pan como unas nueces”.

- Paz y quietud del tiempo Otaviano* (Relato, I 46).
- Pedir cotufas en el golfo*. [No ---] (Sancho, II 20).
- Pedir gullurías*. [Déjese de ---] (El huésped, II 59).
- Pedir peras al olmo* (Ginés, I 22, Sancho, II 40; Doña Rodríguez, II 52).
- Pegar el ojo*. [Ninguno ha pegado el ojo, ni yo tampoco] (Don Quijote, II 23).
- Pelar las barbas*. [No le peló las barbas sin dejarle pelo en ellas] (Sancho, II 23). [Se quedara pelando las barbas] (Don Quijote, II 1).
- Pelillos a la mar*. [Echemos ---] (Don Quijote, I 30).
- Pelo de la ropa*. [No tocarle en el ---] (Relato, II 60).
- Pensar en la excusada* (Sansón, II 15).
- Pensar en lo excusado* 2. 4 (Sancho, II 4; Don Quijote, II 7; Relato, II 53).
- Peor es meneallo*. (Don Quijote; I 20). [Es peor meneallo] 1. 47 (Sancho, I 47 y II 12).
- Perder el juicio*. [Pensó perder el ---] (Relato, II 23).
- Perder los estribos*. [Venía a ---] (Relato, I 49).
- Perro con cencerro*. [No quiero ---] (Sancho, I 23).
- Perro viejo*. [Soy ---] (Sancho, II 33).
- Picado el molino*. [Cuando estaba ---] (Relato, II 71).
- Piedra blanca*. [¿Podré señalar este día con piedra blanca o con piedra negra? (Don Quijote, II 10). [Este día señalaré yo con ---] (El general de las galeras, II 63).
- Piedra negra*. [¿Podré señalar este día con piedra blanca o con piedra negra? (Don Quijote, II 10).
- Piedra de la verdad*. [No todos pueden estar al toque de la ---] (Don Quijote, II 6).
- Piedras como el puño* (Relato, I 18).
- Pintiparrado*. [Esta averiguación me viene pintiparrada] (El primo, II 24). [Que venían aquí pintiparrados] (Don Quijote, II 43). [Si no le viniese pintiparrado] (Un barbero, I 44).
- Plega a Dios*. [Plega a Dios ... que ... (Don Quijote, II 20). [Plega a Dios todopoderoso ... que ...] (Sansón, II 7). [Pluguiese a Dios que fuese antes hoy que mañana] (Sanchica, II 50).
- Poco a poco* (Luscinda, I 28; El cautivo, I 41; Relato, II 17, II 22; II 41 [dos veces], II 74; Don Quijote, II 60 y II 74; etc.).

- Poco más o menos* (Relato, II 9).
- Poco o mucho* (Sancho, II 7).
- Poner de rodillas*. [Se fue maese Pedro a poner de rodillas ante don Quijote] (Relato, I 25). [Poniéndose de rodillas] (Relato, II 47). [Puesto de rodillas] (Relato, II 55). [Púsose Sancho de rodillas] (Relato, II 29). [Se fue a poner de rodillas] (Relato, II 69). [Sancho puesto de rodillas] (Relato, II 29).
- Poner en su punto* (Don Quijote, I 20).
- Poner espuelas*. [Porque me va poniendo espuelas al deseo y al camino] (Don Quijote, I 46).
- Poner pies en Polvorosa*. [Puso los pies en Polvorosa] (Sancho, I 21; Relato, II 28).
- Poner por obra*. [Se ponga por obra] (El cura, I 29).
- Poner puertas al campo*. [¿Quién puede poner ---?] (Sancho, I 25).
- Poner un dedo en la boca*. [Si no, póngame un dedo en la boca y verán si aprieto o no] (Sancho, II 34).
- Ponerse en cobro*. [Se pongan en cobro = a salvo] (El leonero, II 17).
- Ponerse en cuentas*. [No estoy para ponerme en cuentas ni en cuentos] (Sancho, II 3).
- Popen y calóñenme*. [Sino ---] (Sancho, II 43).
- Por carta de más ni de menos*. [No pierdas ---] (Don Quijote, II 71).
- Por donde la estrella le llama*. [Deje caminar a su hijo ---] (Don Quijote, II 16).
- Por el cielo que nos cubre* (Del Bosque, II 14).
- Por el siglo de lo que más quiere* (Sancho, II 13).
- Por esos andurriales*. [Le lleva ---] (El ama, II 2).
- Por esos mundos*. [Él me llevó ---] (Sancho, II 2).
- Por filo*. [Media noche era ---] (Relato, II 9).
- Por fuerza más que por grado* (El arráez, II 63).
- Por fuerza o de grado* (Relato, II 70).
- Por la vida de mi padre* (Sancho, I 25).
- Por más señas* 1. 49 (Don Quijote, I 49 y II 25).
- Por mejor decir*. [O ---] (Merlín, II 35).
- Por punto de menos* [No perderá a vuesa merced la quínola de sus años ---] (Sancho, II 31).

Por sí o por no (Don Quijote, I 19; Sancho, II 14 y II 67; Relato II 74).

Por todos los siglos de los siglos amén (El loco, II 1).

Por vida mía (Sancho, I 21).

Predicar en desierto (Relato, II 6; Don Quijote, II 29 y II 67).

Presente en la estacada (Relato, II 51).

Proponer en su corazón. [Propuso en su corazón] (Relato, I 18, I 32 y I 44).

Puesto en razón (Sancho, II 57).

Punta de un cabello. [Tocarme en la ---] (Don Quijote, I 7).

Punto por punto (Sancho, I 30 [dos veces]); Relato, I 46, II 59; Don Quijote, I 50). [--- y parte por parte] (Don Quijote, II 32). [Contéis ---] (Don Quijote, I 22). [Contó ---] (Relato, I 51; La duquesa, II 33).

Puntos en la boca. [Él se diera tres ---] (Dorotea, I 30).

Quedar entre renglones. [Quedar ... entre renglones]. (Sancho, I 21).

Quedar ayuno. [Se quedan ayunos] (El canónigo, I 48).

Quedar en zaga. [No le queda en zaga] (Sancho, I 10).

Quedar para casta. [Se quedaba allá para casta] (Sancho, II 22).

Quedo y a raya. [Hícela estar queda y a raya] (Del Bosque, II 14).

Quemarse las cejas. [Haberme quemado las cejas] (El canónigo, I 48).

Querer el envite. [Quiero el envite] (Sancho, II 66).

Querer más que a la lumbre de los ojos. [Le quiero más que a la lumbre destes [sic] ojos que han [sic] de comer la tierra] (Don Quijote, I 25).

Querer más que a las pestañas de sus ojos. [Quiero más que a las pestañas de mis ojos] (Sancho, II 70).

Quieras o no quieras (Dorotea, I 36).

Querer la suerte [Quiso la suerte que---] (Relato, II 73).

Rabo entre pierna (Don Quijote, I 22).

Raso como fondo de mortero de piedra. [Rasas y lisas como fondo de mortero de piedra] (Uno de los doce, II 40).

Raso como la palma de la mano [Rasa como la palma de la mano] (Sancho, I 18).

Rascar la cabeza (Relato, I 26).

- Rata por cantidad.* [Contad ---] (Don Quijote, II 28). Véase: *Gata por cantidad.*
- Real de a ocho.* [Vale un --- como un maravedí] (El barbero, I 21).
- Redondo como una bola.* (Relato, I 21).
- Retrete.* [Lo ha de depositar en los últimos retretes del secreto] (Don Antonio, II 62).
- Reventar de risa riendo.* [Reventaban de risa] (Relato, I 52). [Para no reventar de risa] (Relato, I 3). [Reventaran riendo] (Relato, II 31).
- Risa de jimia* (Relato, II 44).
- Rodillas en el suelo* [Las rodillas en el suelo] (Relato, II 69). [Inclinó la rodilla en el suelo] (Relato, II 36). [Puestas las rodillas en el suelo] (Relato, II 38).
- Roer los zancajos.* [Mira si te roerá nadie los zancajos] (Sancho en su carta a su mujer, II 36).
- Romper lanzas* (Relato, I 46).
- Ropas que llaman de levantar* (Relato, II 31).
- Rosa entre espinas* (Don Quijote, I 31).
- Saber con cuántas entra la romana.* [Había de saber con cuántas entraba la ---] (Uno, II 49).
- Saber de coro.* [Me lo sé de coro] (Ginés, I 22).
- Saber qué es de raíz.* [Sepamos qué es esto de raíz]. (El oidor, I 44).
- Saber un punto más que el diablo* [Supo un punto más que el diablo] (Don Quijote, II 23).
- Sacar a las barbas.* [Por sacar a las barbas del mundo sus mentiras] (Don Quijote, II 72).
- Sacar de las casillas.* [Yo fui el que te saqué de las casillas sabiendo que yo no me quedé en mis casas] (Don Quijote, II 2).
- Sacar de sus quicios.* [Sacar la caballería andante de sus quicios] (Don Quijote, I 10). [Sacar a mi estómago de sus quicios] (Sancho, II 49).
- Sacar del casco.* [No se lo sacarán del casco] (El barbero, II 2).
- Sacar el pie del lodo.* [Que nos saque el pie del lodo] (Sancho, II 5).
- Sacar en limpio.* [No se pudieron sacar en limpio, ni enteros, más destas tres coplas] (Relato, I 26). [He sacado en limpio] (Don

Quijote, I 22). [Que había sacado en limpio] (El del verde gabán, II 18). [Sacaba en limpio] (Relato, II 68).

Sacar fuerza de flaqueza. (Don Quijote, I 15). [Aunque sacase fuerzas de flaqueza] (Relato, II 28).

Sacar la barba del lodo (Sancho, I 25).

Sacar los pies de los estribos. Sacó los pies de los estribos 1. 9 (Relato). [Sin ---] (Don Quijote, II 1).

Sal en la mollera. [De muy poca ---] (Relato, I 7). [Que ponga Dios ---] (Don Quijote, I 37).

Salga lo que saliere (Don Quijote, II 3).

Salir de sus casillas. [Salir de mis casillas] (Sancho, II 42).

Salir en la colada [Que saliesen algún día en la colada] (Ginés, I 22). [Todo saldrá en la ---] (Sancho, II 36).

Saltar más que una cabra. [Salta más que una cabra] (Uno de los dos estudiantes, II 19).

Salto en vago. [Han dado ---] (Sancho, II 17).

Salvo mejor parecer (El barbero, I 45).

Scila y Caribdis. [Habiendo pasado por estas sirtes y por estas Scilas y Caribdis] (Don Quijote, I 37).

Se saldría ... como rey con sus alcabalas (Don Quijote, II 32).

Seca como un esparto (I, Prólogo).

Sello en la boca. [Pondré un sello en mi boca] (Don Quijote, II 27).

Sentido. [Le tiene menguado y descalabrado el ---] (Sancho, II 23).

Ser acíbar. [Para vosotras soy ---] (Don Quijote, II 44).

Ser menester. [Es ---] (Demonio, II 34; Sancho, II 43). [Fue ---] (Relato, II 34). [No es menester] (Don Quijote, II 32). [Si fuere--] (La duquesa, II 32).

Ser miel. [Para sola Dulcinea soy ---] (Don Quijote, II 44).

Si Dios quiere (Sansón, II 3).

Si en seco hago esto, ¿qué hiciera en mojado? (Don Quijote, I 25).

Si mal no me acuerdo (Sancho, II 5).

Sin añadir ni quitar un átomo de la verdad. [Sin añadir ni quitar a la historia un átomo a la verdad] (Relato, II 10). Véase: *No faltar un átomo a la verdad.*

Sin blanca. Véase en *Blanca*.

- Sin darnos cornelejo* (Don Quijote, I 20).
- Sin decir esta boca es mía.* [Sin decirle esta boca es mía] (Relato, I 30).
- Sin decir más* (Relato, I 44).
- Sin enredos ni máquinas* (La duquesa, II 33).
- Sin faltar meaja* (Un ganadero ante Sancho gobernador, II 45).
- [Sin que les falte una ---] (Sancho, II 2).
- Sin faltar punto* (Relato, I 29).
- Sin hablar más palabra* (Relato, II 34).
- Sin hacer más cata y cata* (El licenciado, I 6).
- Sin hacerse mucho de rogar* (Relato, I 29).
- Sin más ni más* (Sancho, I 19 y II 74; Don Quijote, II 42; El caminante, I 13; Relato, I 25, I 26, I 34 y II 29).
- Sin osarse apartar dél un dedo.* (Relato, I 20).
- Sin par.* [La ---] (El muchacho, II 26).
- Sin que sobre ni falte nada* (Don Quijote, I 25).
- Sin rodeo.* [Hablar libremente y sin rodeo alguno] (Don Quijote, II 2).
- Sin rodeos.* [A la llana y sin rodeos] (Relato, II 38).
- Sin salir un punto del estilo* (Relato, II 32).
- So pena de ...* [So pena de mi ira] (Don Quijote, I 46).
- Sobre eso, morena* (El barbero, I 26).
- Soga de Teseo.* [Aunque tuvieses la ---] (Don Quijote, I 48).
- Soltar a la mosca entre la miel* (El cura, I 29).
- Soltar a la raposa entre las gallinas* (El cura, I 29).
- Soltar al lobo entre las ovejas* (El cura, I 29).
- Su alma en su palma.* (La duquesa, II 32).
- Subió en su mula a mujeriegas.* (Relato, I 27).
- Sudar el hopo* (Don Quijote, I 10).
- Sudar los dientes.* [Me han de sudar los dientes] (Maese Pedro, II 26).
- Suela de los zapatos.* [Le llegara a la vira de las suelas de sus zapatillas] (Condesa Trifaldi, II 38).
- Tal podría correr el dado* (Don Quijote, I 20).
- Tan a pelo* (Don Quijote, II 10).
- Tan amigos como de antes* (Don Quijote, II 7).
- Tan bueno como buen pan* (El paje, II 47).
- Tan cierto como ahora es de día* (Don Quijote, II 23).

- Tan de mármol.* [Corazón ---] (Sancho, II 33).
- Tan fresca como una mañana de abril* (Sancho, II 13).
- Tan grande como una lanza* (Sancho, II 13).
- Tan lejos como está lejos lo blanco de lo negro* (Un barbero, I 45).
- Tan verdad como es ahora de día* (Don Quijote, II 29).
- Tanto monta* (Un criado, I 45).
- Temblar como un azogado* (Relato, I 19).
- Temer a un lagarto.* [Temes más a un lagarto que a Él] (Don Quijote, II 20).
- Tener a raya.* El que la tuviese a raya (Don Quijote, II 18).
- Tener en el pico de la lengua.* [Tengo en el pico de la lengua] (Sancho, I 21).
- Tener en la uña.* [Tiene todas las leyes y ordenanzas ... en la uña] (Sancho, II 27).
- Tener ojeriza.* [Le tenía ojeriza] (El barbero, II 1). [Me tiene ---] (Don Quijote, I 7).
- Tenerlas tiesas.* [Se las tenía tiesas a todos] (Relato, II 49).
- Tenerlas todas consigo.* [No las tuvo todas consigo] (Relato, I 19 y II 63).
- Tiempos mejores.* [Se han guardado para ---] (Don Quijote, II 28).
- Tiro de ballesta.* [Y aun pasaron dos tiros de ballesta más allá de las mayores] (Relato, II 10).
- Tocar a un pelo de la cabeza.* [Tocarme a un pelo en la cabeza, digo de la barba] (Sancho, II 32).
- Tocarme en la punta de un solo cabello* (Don Quijote, I 7).
- Todo es comenzar* (Sancho, II 33).
- Todo es uno.* [Que ---] (Don Quijote, II 71).
- Todos los días de mi vida* (Sancho, II 32).
- Tomado la derrota de ...* (Relato, II 22).
- Tomar barruntos.* [Tomó barruntos el caminante] (Relato, II 16).
- Tomar el pulso.* [Tomar de todo en todo el pulso a ...] (Don Quijote, II 18). [Toma el pulso a lo que sabe] (El del verde gabán, II 18). [Había tomado el pulso a tal aventura] (Relato, II 38). [Toma y daca el pulso de ...] (Mayordomo del duque, II 45).
- Tomar la mona.* [No para tomar el mono sino la mona] (Don Quijote, II 26).

Tomar por la melena. [Sancho tomaba la ocasión por la melena] (Relato, II 31).

Tortas y pan pintado (Ancho, I 17; Relato, II 17). [Fueron ---] (Relato, II 63). [Le tendría por ---] (Don Quijote, II 68). [Son ---] (Sancho, II 2). [El molimiento de las estacas fue ---]. (Sancho, I 17).

Traer a mal traer. [Traían los dos huéspedes a mal traer al ventero] (Relato, I 44).

Traer en el estómago [Será bien ver primero lo que Clavileño trae en su estómago] (Don Quijote, II 41).

Traer entre manos. [Trae entre manos] (Don Quijote, II 18).

Traer por los cabellos. [Tráelos tan por los cabellos] (Don Quijote, II 67).

Trasquilar a cruces. [Que me trasquilen a cruces] (Sancho, II 32).

Triquete. [Ándese a cada triquete conmigo] (Sancho, II 33).

Troya. [Había sido Troya para los dos] (Relato, II 29).

Tus, tus. [Cuando te hicieren ---] (Teresa, II 50). [Entiendo todo-] (Sancho, II 33).

Un átomo a la verdad. Véase: *Sin añadir ni quitar un átomo de la verdad. No faltar un átomo a la verdad.*

Un cuarto sobre otro. [Me lo han de pagar ---] (La ventera, I 35).

Un negro de la uña. [No me doliese ---] (Altisidora, II 70).

Un no sé qué de ... (Don Quijote, I 31).

Un real de a ocho como un maravedí (Sancho, I 21).

Untar la péndola del escribano. [Hubiera untado (con ellas) la péndola del escribano] (Uno de los galeotes, I 22).

Usar de ardidés y estratagemas (Don Quijote, II 21).

Vaciedades que te carcomen el seso y te desnatan el entendimiento (Uno en Barcelona, II 62).

Vacíos los aposentos de la cabeza. [Este gentilhombre debe de tener ---] (El cabrero, I 52).

Valer un ojo de la cara. [Debe de ---] (Sancho, II 21).

Venga a quedar como piedra (Cardenio, I 27).

Venga lo que viniere (Sancho, II 10; Don Quijote, II 17).

Venir a cuento. [Cuando les venía a cuento] (Don Quijote, II 17).

Venir a mano (Sancho, II 20). [Si a mano viene] (Un caminante, I 43).

Venir a pelo. [Cosa que no venga muy a pelo] (Sancho, II 31).
[Todos los cuales vienen a pelo] (Sancho, II 43). [Viniese o no viniese a pelo] (Relato, II 12).

Venir a ver la mira y la maravilla (Teresa, II 50).

Venírsele a la lengua. [Lo que me viene a la lengua] (Sancho, I 30).

Ver las estrellas a mediodía. [Haceros ---] (Uno de los dos estudiantes, II 19).

Ver sin peligro los toros (Don Quijote, II 14).

Vérsele las migas. [Se les veían las migas entre la boca y la mano] (Don Quijote, I 22).

Venírsele a las mientes [Vínosele a las mientes] (Relato, I 21).

Vivos que vivos (Del Bosque, II 13).

Volver en sí. [Cuando en mí vuelvo] (Cardenio, I 27).

Volver las espaldas (Uno de los dos estudiantes, II 19). [Me volvió las espaldas] (Don Quijote, II 23).

Volver las riendas. [Vuelve las riendas o el cabestro] (Don Quijote, II 28).

Volverse en humo mis esperanzas (Sancho, II 65).

Volverse loco de contento. [No faltaron dos dedos de la mano para volverme loca de contenta] (Teresa en su carta, II 52).

Volvérsele el juicio. [Se le ha vuelto el juicio] (Uno de los dos estudiantes, II 19).

Vomitir las asaduras (Sancho, I 21).

Vuélvanse por donde vinieron Don Quijote, II 32).

Volver a la querencia [Vuelve a la querencia] (Sancho, II 11).

4. SALUDOS. EXCLAMACIONES. JURAMENTOS (por orden alfabético)

Cabe observar que ponemos siempre signos de admiración, incluso en los casos en los que no aparecen en el texto.

- ¡A Dios quedad! (El barbero del yelmo, I 45).
- ¡A Dios vais! (Sancho, I 25).
- ¡A la fe! (Sancho, II 20).
- ¡A la mano de Dios! (Don Quijote, I 46).
- ¡A mí con eso! (Sancho, II 30).
- ¡A mi mujer con eso! (Sancho, II 19).
- ¡Aderézase esas medidas! (Sansón, II 50).
- ¡Adóbame esos mandiles! (El barbero, I 47).
- ¡Agora me libre Dios del diablo! (Sancho, II 10).
- ¡Alma de cántaro! (El eclesiástico, II 31).
- ¡Allá se lo haya! (II, Prólogo).
- ¡Allá se lo hayan! (Sancho, I 25 y I 50).
- ¡Andad en enhorabuena! (El eclesiástico, II 31).
- ¡Aquí del rey! (Sancho, II 40).
- ¡Aquí fue Troya! (Don Quijote, II 66).
- ¡Así me ayude Dios! (El barbero, II 1).
- ¡Así se me vuelvan las pulgas de la cama! (Sancho, I 30).
- ¡Ay de mí desdichada! (Condesa Trifaldi, II 38).
- ¡Bendito sea Alá! (Relato, II 8).
- ¡Bendito sea Dios! (Don Quijote, II 18. Un danzante, II 20).
- ¡Bendito sea el cielo! (El del verde gabán, II 16).
- ¡Bendito sea el poderoso Alá! (Relato, II 8).
- ¡Bendito sea todo el cielo! (Sancho, I 23).
- ¡Bien haya tal señor y tal criado! (La duquesa, II 32).
- ¡Bien sea venida la flor y la nata de los caballeros andantes!
(Criados y criadas, II 31)
- ¡Bien sea venido! (Roque, II 61).
- ¡Bonico soy yo para eso! (Sancho, II 25).
- ¡Buen provecho le haga! (Don Quijote en su testamento, II 74.
Sancho, II 40).

- ¡Buen provecho os hagan! (El cura, I 32).
 ¡Buen provecho te haga! (Don Quijote, II 28).
 ¡Con Él quedáis!¹ (Un ciudadano de Florencia, I 35).
 ¡Con lo mío me ayude Dios! (Sancho, II 7).
 ¡Con perdón sea dicho²! (Sancho, I 46).
 ¡Con su pan se lo coma! (II, Prólogo).
 ¡Con su pan se lo coman! (Sancho, I 25).
 ¡Cuerpo de mi padre! (Sancho, II 2. y II 14).
 ¡Cuerpo de mí! (Sancho, II 28 -dos veces-, II 40; II 59; II 67; II 69).
 ¡Cuerpo de tal! (Don Quijote, II 1 y II 62. El ventero, II 25).
 ¡Cuerpo del mundo! (Sancho, II 4).
 ¡Cuitada de mí! (El ama, II 7).
 ¡Dadme albricias! (Don Quijote, II 74).
 ¡Demonios de hombres! (Los de las aceñas del Ebro, II 29).
 ¡Desdichado de mí! (Sancho, I 19).
 ¡Desdichado de mí y de la madre que me parió! (Sancho, I 11).
 ¡Desdichado del padre que me engendró! (Sancho, I 18).
 ¡Dime por tu vida! (Don Quijote, I 10).
 ¡Dios dijo lo que será! (Sancho, II 32).
 ¡Dios le oiga y el pecado sea sordo! (Sancho, II 57).
 ¡Dios lo haga! (Sancho, II 47).
 ¡Dios lo haga como puede! (Sancho, I 8).
 ¡Dios lo hará mejor! (Sancho, II 19).
 ¡Dios lo haya! (Teresa en su carta a la duquesa, II 52).
 ¡Dios lo remedie! (El cura, II 2).
 ¡Dios loado! (Doña Rodríguez, II 48).
 ¡Dios me ayude y la Santísima Trinidad de Gaeta! (Sancho, II 41).
 ¡Dios nos la dé buena! (Sancho, II 12).
 ¡Dios sabe la verdad! (Sancho, I 47).
 ¡Dios sea conmigo! (Sancho, II 7).
 ¡Dios sea contigo! (Una voz, II 41).
 ¡Dios te dé la victoria! (Sancho, II 56).
 ¡Dios te guíe! (Sancho, II 22 y II 55. Una voz, II 41).

¹ Para responder a “¡A Dios vais!”

² Se completa con “de las tocas honradas”.

- ¡Dios te guíe y la Peña de Francia, junto con la Trinidad ...!
(Sancho, II 22).
- ¡Dios vaya contigo! (Ricote, II 54).
- ¡El cielo te ayude! (Don Quijote, II 71).
- ¡El diablo me lleve ... si ...! (Sancho, II 27).
- ¡Gracias sean dadas a Dios! (Teresa, I 52).
- ¡Gran merced! (Sancho, I 11).
- ¡Guay de nuestra ventura! (La Dolorida, II 40).
- ¡Hombre de poca fe! (Don Quijote, II 17).
- ¡Llévelo todo Satanás! (Sancho, I 37).
- ¡Lléveme Dios (iba a decir un diablo) si le creo cosa alguna!
(Sancho, II 23).
- ¡Mal año! (Sancho, II 40).
- ¡Mal haya mi señor Anselmo! (Leonela, I 34).
- ¡Mal haya el diablo! (Sancho, I 47).
- ¡Mal haya yo! (Sancho, I 52).
- ¡Mal haya yo y toda mi parentela! (Sancho, I 17).
- ¡Mal que nos pese! (El canónigo, I 47).
- ¡Mala me la dé Dios si ...! (El bachiller, II 3).
- ¡Mala pascua me dé Dios ... si ...! (Sancho, II 13).
- ¡Mala ventura le dé Dios! (La ventera, I 35).
- ¡Maldito seas de Dios! (Don Quijote, II 43).
- ¡Maldito seas de Dios, mentecato! (Don Quijote, II 9).
- ¡Maldito seas de Dios y de todos sus santos! (Don Quijote, II 34).
- ¡Medrados estamos! (Sancho, II 47 y II 59. Dueña en el castillo, II 31).
- ¡Mía fe! (Sancho, II 19).
- ¡No hablemos más! (Sancho, II 5).
- ¡No lo probaré en mi vida, aquí sea mi hora! (Sancho, I 21).
- ¡No os engañe el diablo! (El loco, II 1).
- ¡Nora en tal! (Sancho, II 62).
- ¡Otro gallo te cantara! (Sancho, II 70).
- ¡Par Dios!³ (Sancho, I 47 y II 35).

³ Recuérdese la fórmula “¡Par diez!”, que también aparece algunas veces en *El Quijote*; por ejemplo en II 62, puesto en boca del castellano en Barcelona.

- ¡Pecador de mí! (Sancho, I 10 y II 36. Don Quijote, II 43. Un cocinero, II 20. Maese Pedro, II 26).
- ¡Pecador de ti! (Don Quijote, II 31).
- ¡Pecadora de mí! (Maritornes, I 44).
- ¡Pesia a mi linaje! (Sancho, I 17).
- ¡Pesia a mí! (Sancho, I 25).
- ¡Plega a Dios! (El duque, II 34).
- ¡Plega al cielo que ...! (Don Quijote, II 18).
- ¡Plega Alá que ...! (Zorada, I 41).
- ¡Por el Dios que nos sustenta! (Don Quijote, II 6).
- ¡Por el hábito que tengo! (El eclesiástico, II 32. El cura, II 50).
- ¡Por el siglo de mi madre! (La ventera, I 35. Teresa, II 5).
- ¡Por las órdenes⁴ que recibí [*sic*]! (El cura, I 6. El canónigo, I 49).
- ¡Por los huesos de mi padre! (La ventera, I 35).
- ¡Por mi vida! (Don Quijote, I 18).
- ¡Por mis pecados! (Uno de los dos estudiantes, II 19).
- ¡Por quien Dios es! (Don Quijote, II 20 y II 31).
- ¡Que buen poso [*sic*] haya su ánima, que ya es muerto (Sancho, II 31).
- ¡Que Dios perdone! (Don Quijote, II 18).
- ¡Que me trasquilen a cruces! (Sancho, II 32).
- ¡Que no comamos buenas migas juntos! (Sancho, II 59).
- ¡Que buena ventura os dé Dios! (Don Quijote, II 9).
- ¡Que Dios maldiga! (Don Quijote, II 30).
- ¡Que Dios te confunda! (Don Quijote, II 19).
- ¡Que él sea el bien llegado y el bien venido! (La duquesa, II 30).
- ¡Que me maten si ... ! (Sancho, II 17, II 41 y II 50. Don Quijote: II 59. La sobrina, II 1).
- ¡Que me viva él mil años! (Sancho, II 50).
- ¡Que mil años viva! (El muchacho azotado, I 4).
- ¡Que seas maldito! (Don Quijote, II 19).
- ¡Quédale en paz! (El cautivo al padre de Zoraida, I 41).
- ¡Santa María! (Sancho, I 18. Don Quijote, II 48).
- ¡Santa María, y valme! (Sancho, II 14).
- ¡Santiago y cierra España! (Sancho, II 4 y II 58).

⁴ Se refiere a las Sagradas Órdenes.

- ¡Santo Dios! (Don Quijote, II 10. Sancho, II 23).
- ¡Sea bienvenido! (El ventero, II 25).
- ¡Sea en buena hora! (Sancho, II 12 y II 14. Don Quijote, II 25. Maese Pedro, II 7. La duquesa, II 36. Relato, II 71).
- ¡Sea vuesa merced muy bien vuelto! (Sancho, II 22).
- ¡Tarde piache! (Sancho, II 53).
- ¡Tengamos la fiesta en paz! (Don Quijote, II 9).
- ¡Válame Dios! (Sancho, I 18, II 32, II 33, II 37 y II 54. Don Quijote, I 25, II 66, II 67 y II 68. El cura, I 6. Camila, I 34. La sobrina, II 6. El duque, II 32. Doña Rodríguez, II 48. El barbero del yelmo, I 45. Autor, I 9. Relato, I 46. II, Prólogo).
- ¡Válame Dios todopoderoso! (Sancho, II 55).
- ¡Válame Nuestra Señora! (Sancho, I 48).
- ¡Válate Dios! (Sancho, II 5 y II 24).
- ¡Válate el diablo! (Sancho, II 35).
- ¡Válate el diablo por hombre! (Don Quijote, I 21).
- ¡Válate el diablo por villano! (Don Quijote, I 31).
- ¡Válgame Dios! (Sancho, II 19. Cardenio, I 36).
- ¡Válgate el diablo por ...! (Uno en Barcelona, II 62).
- ¡Válgate mil satanases! (Sancho, II 40).
- ¡Váyase el diablo para diablo! (La duquesa, II 35).
- ¡Viva en hora buena! (Maese Pedro, II 26).
- ¡Vive Dios! (Don Quijote, I 29).
- ¡Vive Dios que ...! (Don Quijote, I 47. Sancho, II 10).
- ¡Vive el dador! (Sancho, I 25).
- ¡Vive el Señor! (Altisidora, II 70).
- ¡Vive el Señor que ...! (Sancho, II 10. El barbero del yelmo, I 47).
- ¡Vive Roque! (Sancho, II 10. El muchacho azotado, I 4).
- ¡Viven los cielos donde más altos están! (Don Quijote, II 18).
- ¡Voto a mí que ...! (Sancho, II 21).
- ¡Voto a mí y juro a mí que ...! (Sancho, I 30).
- ¡Voto a Rus! (Sancho, II 25).
- ¡Voto a tal! (Sancho, II 29, II 35, II 47, II 55 y II 69. Don Quijote: I 23, I 24, I 49 y II 17. Un labrador, II 66. Uno, I 45).
- ¡Voto al sol! (Sancho, II 47).
- ¡Y a Roma por todo! (Teresa en su carta a la duquesa, II 52).

¡Y andad con Dios! (La duquesa, II 57).

¡Y Dios delante! (Sancho, II 42).

¡Y Dios me entiende y no digo más! (Don Quijote, II 1).

¡Y lo eche todo a doce! (Sancho, I 25). Recuérdese: “Echa carbón y fuela, llámame a doce” (C.B.762. *DRAE*).

¡Y venga lo que viniere! (Sancho, II 5).

5. LATINISMOS

5.1. EL PROBABLE POR QUÉ DE LOS LATINISMOS EN *DON QUIJOTE DE LA MANCHA*

En el prólogo de Cervantes a su *Quijote*, después de comentar el nacimiento de su obra, comenta cuánto le costó redactar ese prefacio. Y escribe estas significativas frases: “Muchas veces tomé la pluma para escribilla¹, y muchas la dejé, por no saber lo que escribiría; y estando una suspenso, con el papel delante, la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en la mejilla, pensando lo que diría, entró a deshora un amigo mío gracioso y bien entendido, el cual, viéndose tan imaginativo, me preguntó la causa, y, no encubriéndosela yo, le dije que pensaba en el prólogo que había de hacer a la historia de don Quijote, y que me tenía de suerte, que ni quería hacerle, ni menos sacar a luz las hazañas de tan noble caballero”.

Entre los consejos que le da este amigo figuran estas palabras: “En lo de citar en los márgenes los libros y autores de donde sacáredes las sentencias y dichos que pusiéredes en vuestra historia, no hay más sino hacer de manera que vengan a pelo algunas sentencias o latines que vos sepáis de memoria, o a lo menos, que os cuesten poco trabajo el buscarlos, como será poner, tratando de libertad y cautiverio: *Non bene pro toto libertas venditur auro*”.

Y luego, en el margen, cita a Horacio, o a quien lo dijo: “Si tratáredes del poder de la muerte, acudir luego con *Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres*.

Si de la amistad y amor que Dios manda que se tenga al enemigo, entraros luego al punto por la Escritura Divina, que lo podéis hacer con tantico de curiosidad, y decir las palabras, por lo menos del mismo Dios: *Ego quidem dico vobis: diligite inimi-*

¹ Se refiere a la prefación [*sic*].

cos vestros. Si tratáredes de malos pensamientos, acudid con el Evangelio: *De corde exeunt cogitationes malas*. Si de la inestabilidad de los amigos, ahí está Catón, que os dará su dístico:

*Donec eris felix, multos numerabis amicos;
Tempora si fuerint nubila, solus eris.*

Y con estos latinicos y otros tales os tendrán siquiera por gramático; que el serlo no es de poca honra y provecho el día de hoy”. Aunque puestas en boca de su amigo, con estas frases latinas –cada una de las cuales comentaremos en su lugar– nos da muestra Cervantes de su cultura latina.

5.2. LOS LATINISMOS DE *DON QUIJOTE DE LA MANCHA* POR ORDEN ALFABÉTICO

Absit! (El médico responsable de la salud de Sancho gobernador de la ínsula Barataria, II 47).

Aunque coartado por su médico que le impide comer de acuerdo con sus incontenibles ganas, Sancho le propone satisfacer su apetito con algo de lo que se estaba vahando en una cercana olla en la que bien podría topar con alguna cosa que le fuera de gusto y de provecho. Pero al oírlo el médico, le espeta un rotundo *Absit!* prohibitivo que le deja perplejo y muy contrariado, pues era como si en pura lengua de Castilla le hubiera dicho: “¡En modo alguno!” o “¡De ninguna manera!”.

Aliquando bonus dormitat Homerus (Carrasco, II 3).

En el curso de la curiosa conversación mantenida entre don Quijote, Sancho y el bachiller Sansón Carrasco, al hablar de la elaboración de una obra literaria, advierte el bachiller que “si *aliquando bonus dormitat Homerus*, consideren lo mucho que estuvo despierto para dar la luz de su obra con la menos sombra que pudiese”.

La expresión latina suele decirse hoy para disculpar alguna imperfección en una obra literaria de buena calidad.

Amicus Plato, sed magis amica veritas (Don Quijote, II 51).

En la carta que don Quijote escribe a Sancho Panza cuando éste era gobernador de la ínsula Barataria, le cita, ya al final, esta frase justificando hacerlo en latín con estas palabras: “Dígame este latín porque me doy a entender que después que eres gobernador lo habrás aprendido”.

Esta frase, cuya traducción literal podría ser “Platón es ciertamente amigo; pero más amiga aún es la verdad”, es atribuida a Aristóteles y se corresponde exactamente con nuestra paremia “Amigo Pedro, amigo Juan; pero más amiga la verdad”.

Bene quidem (Don Quijote, II 7)

En un cambio de impresiones mantenido entre don Quijote y Sancho Panza acerca de la conveniencia o no de pagar un sueldo a éste, alega don Quijote que no conoce “ningún caballero andante que haya señalado conocido salario a su escudero” ya que sólo sabe “que todos servían a merced, y que cuando menos lo pensaban, si a sus señores les había corrido bien la suerte, se hallaban premiados con una ínsula, o con otra cosa equivalente”. En consecuencia, le dice que vuelva a su casa, se lo declare a su mujer; y si a ella le parecía bien y él decidía quedar como escudero “bene quidem; y si no tan amigo como de antes”.

Al decir en latín *Bene quidem*. es como si en español hubiera dicho: “¡Pues muy bien!”.

Donec eris felix, multos numerabis amicos; / tempora si fuerint nubila, solus eris (Prólogo).

En el texto del *Quijote* leemos: “Si de la inestabilidad de los amigos (tratáredes), ahí está Catón, que os dará su dístico”, y a continuación estos dos versos latinos que, en realidad, podemos leer en Ovidio (*Tristia* 1. 9. 5”6), y cuya equivalencia española la podemos encontrar en nuestra paremia “Amigo del buen tiempo, múdase como el viento”.

Como recordamos en nuestro *Refranero latino*², esta paremia latina tiene como sinónimo otra que dice: “Si fortuna iuvat, multi numerantur amici; si fortuna perit, nullus amicus erit”.

Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros (Prólogo).

Es frase bíblica. La leemos en el evangelio de San Mateo 5, 44. Lo dice el Señor tras haber recordado: “Habéis oído que fue dicho 'Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo’”.

Est Deus in nobis ... etcétera (Don Quijote, II 16).

Siguiendo don Quijote su larga perorata acerca de la poesía, después de haber asegurado que “el poeta nace”, es decir que “del vientre de su madre el poeta natural sale poeta”, afirma que esa inclinación innata “hace verdadero al que dijo *est Deus in nobis* etcétera”. Esta expresión *Est Deus in nobis* la encontramos repetidas veces en Ovidio en cabeza de algunos de sus versos. Por ejemplo en *Ars amandi* (3. 549) y en *Fasti* (6.5).

De corde exeunt cogitationes malae (Prólogo).

Es frase bíblica. La leemos en el evangelio de San Mateo 15. 19. La frase completa es “De corde enim exeunt cogitationes malae: homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiae”.

Deum de Deo (Don Quijote, II 71).

Criticando Cervantes, por boca de don Quijote, el “nuevo Quijote”, habla del pintor Orbaneja y de un poeta llamado Martín que “respondía de repente en cuanto le preguntaban y preguntándole uno qué quería decir *Deum de Deo*, respondió: ‘De donde diere’”.

La expresión *Deum de Deo* procede del Credo de Nicea en latín en cuya recitación decimos refiriéndonos a Jesucristo respecto al Padre: “Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum non factum, consubstantiale Patri”.

² De muy próxima aparición en Ediciones AKAL con el título de *Diccionario de refranes y frases hechas. a. Latín Español. b. Español Latín*.

Florentibus occidit annis (La duquesa, II 33).

Curiosa la aportación de esta paremia por parte de la duquesa y aplicada a Micael Verino para significar que “murió en la flor de la edad”.

Fugite, partes adversae! (Don Quijote, II 62).

Entre las aventuras que pasó don Quijote en Barcelona, está la del molimiento que sufrió al tener que bailar con dos alegres damas en una fiesta dada por la señora de don Antonio. Apretado de requiebros por ellas, alzó la voz y dijo en perfecto latín este *Fugite, partes adversae!* añadiendo en lengua española: “Dejadme en mi sosiego, pensamientos mal venidos. Allá os advenid, señoras, con vuestros deseos; que la que es reina de los míos, la sin par Dulcinea del Toboso, no consiente que ningunos otros que los suyos me avasallen y rindan”.

Gratis data (Don Quijote, II 71).

Al mostrar Sancho su gran desilusión por sufrir sin compensación personal las disciplinas que se imponía para el desencanto de Dulcinea, dice que no quiere creer que le haya dado el cielo la virtud que tiene para comunicarla con otros de bóbilis bóbilis. Le da, aparentemente, la razón don Quijote diciéndole que “tu virtud es *gratis data*, que no te ha costado estudio alguno, más que estudio es recibir [*sic*] martirios en tu persona”. Con este latínismo *gratis data* da a entender Cervantes que es una gracia o un don concedido por Dios gratuitamente.

Iuxta illud, si quis suadente diabolo, etc. (Don Quijote, I 19).

Tras la aventura de haber arremetido don Quijote contra la litera en la que era conducido a Segovia el cadáver de un hombre fallecido en Baeza por habérsele figurado que “la litera eran unas andas donde debía de ir algún ferido o muerto caballero, cuya venganza a él solo estaba reservada”, en una curiosa charla mantenida con su escudero Sancho acerca del nombre que debía adoptar como caballero andante y acerca de su escudo, le dice a Sancho que bien entiende “haber quedado descomulgado por haber puesto las manos violentamente en cosa sagrada, *iuxta illud, si quis suadente diabolo*”, etc.

Longincuos (Don Quijote, II 29).

Habiendo dicho don Quijote “por tan longincuos caminos”, le advierte Sancho que no entiende “esto de *logicuos*”, ni ha oído tal vocablo en todos los días de su vida. Sin inmutarse don Quijote le explica: “*Longincuos* quiere decir *apartados*, y no es maravilla que no lo entiendas; que no estás obligado a saber latín, como algunos que presumen que lo saben y lo ignoran”.

Precisemos tan sólo que la ortografía latina considerada más ortodoxa sería la de *longinquos* en acusativo plural masculino.

Malum signum! Malum signum! (Don Quijote, II 73).

Llegados ya por fin de vuelta don Quijote y Sancho Panza a su aldea, vio Sancho cómo una liebre que era perseguida por muchos galgos y cazadores se venía a recoger y agazapar debajo de su rocín. “Cogiôla Sancho a mano salva y presentôsela a don Quijote, el cual estaba diciendo: *Malum signum! Malum signum!* Liebre huye; galgos la siguen: Dulcinea no parece!”.

Moles Hadriani (Don Quijote, II 8).

A la pregunta de Sancho acerca de las sepulturas de “señorazos” gentiles, le responde don Quijote aludiendo a algunos “suntuosos templos” donde reposan sus cenizas. Después de recordar la pirámide de piedra sobre la que había sido depositado el cuerpo de Julio César, que hoy llaman *Aguja de San Pedro*, evoca la sepultura del emperador Adriano, “un castillo tan grande como una aldea, a quien llaman *Moles Hadriani*, que agora es el castillo de Santángel en Roma”.

More turquesco (Don Quijote, I 20).

Por considerar don Quijote que su escudero se estaba propasando al reírse por la aventura de los seis mazos de batán, perdió su calma y “enojó en tal manera que alzó el lanzón y le asentó dos palos”. Tras un intercambio de consideraciones entre el señor y su escudero, recibe éste la seria advertencia de que se debe reportar en el hablar demasiado con él de acuerdo con las normas y costumbres que pueden leerse en los libros de caballería. Y entre los ejemplos aduce la figura del escudero de Amadís de Gaula, Gandalín, quien, aun siendo conde de la ínsula Firme,

“siempre hablaba a su señor con la gorra en la mano, inclinada la cabeza y doblado el cuerpo, *more turquesco*”, es decir como es norma entre los turcos.

Mutatio caparum (Relato, I 21).

Vencido el pobre barbero portador del pretendido “yelmo de Mambrino”, “puso los pies en Polvorosa y cogió las de Villadiego” según se nos refiere en ese capítulo 21 de la Primera parte. Pretende Sancho adueñarse del “caballo rucio rodado” de aquel pobre Martino, o por lo menos trocarlo por su rucio; pero don Quijote no se lo consiente por no ser ello conforme con las reglas de caballería, transigiendo –eso sí– con trocar los aparejos. A este trueque se refiere el relato al decir que “hizo *mutatio caparum*, y puso su jumento a las mil lindezas, dejándole mejorado en tercio y quinto”.

Non bene pro toto libertas venditur auro (Prólogo).

Muy acertadamente puesta esta paremia latina en boca del amigo de Cervantes para que la pueda citar si tiene que referirse a la libertad y al cautiverio. En nuestro *Refranero latino* aparece debidamente recogida esta paremia y señalamos que la encontramos en las *Fabulae Aesopicae* de Walter Anglicus con la numeración 54, 25. Como equivalencia española damos la frase “Ni por oro ni por plata, la libertad puede ser comprada”. Y como sinónimos latinos: “Libertas pecunia lui non potest”; “Pecunia fulvo pretiosor auro”. No dejaremos de hacer constar que en el prólogo del *Quijote* el amigo se dice que el amigo aconseja que después de aportarla “en el margen, citar a Horacio o quien la dijo”.

***Nula* [sic] *es* [sic] *retencio* [sic]** (Sancho, I 25).

En la conversación mantenida en Sierra Morena entre don Quijote y Sancho Panza manifiesta éste su deseo de ver a su mujer y sobre todo de olvidar el maldito brebaje del bálsamo de Fierabrás y le manifiesta su deseo de sacar a su amo de aquel “purgatorio” donde lo dejó. Al oír don Quijote estas manifestaciones de su escudero, le dice: “¿Purgatorio le llamas, Sancho? Mejor hicieras de llamarle infierno, y aún peor, si hay cosa que

lo sea”. A lo cual replicó Sancho: “¿Quién ha infierno *nula es retencio*, según he oído decir”. Probablemente las habrá oído decir en la iglesia de su aldea, con motivo del oficio de Difuntos, pero no las recuerda con exactitud y, por eso, deforma la frase latina *Quia in inferno nulla est redemptio*.

Por tratarse de una corrupción de *redemptio*, don Quijote expresa su desconocimiento de esta expresión latina pues, dirigiéndose a Sancho, le dice: “No entiendo qué quiere decir *retencio*”. A lo que responde Sancho: “*Retencio* es que quien está en el infierno nunca sale dél, ni puede”.

Procede recordar que en el capítulo 8 de la Segunda parte, a la pregunta de Sancho “Dígame, señor, esos Julios y Agostos y todos esos caballeros hazañosos que ha dicho, que ya son muertos, ¿dónde están ahora?” le responde don Quijote: “Los gentiles sin duda están en el infierno; los cristianos, si fueron buenos cristianos, o están en el purgatorio, o en el cielo”.

Omnis saturatio mala, perdicis autem pessima (El médico responsable de la salud de Sancho gobernador de la ínsula Barataria, II 47).

El pobre Sancho, satisfecho y ufano por ser ya gobernador de la ínsula, siente sin embargo la amargura de sufrir las cortapisas que en relación con la comida le impone el médico quien, para impedirle disfrutar con un plato de perdices, le dice que “el maestro Hipócrates, norte y luz de la Medicina” afirma en un aforismo que *omnis saturatio mala, perdicis autem pessima*, cuya traducción se da a continuación en el *Quijote*: “Toda hartazgo es mala; pero la de las perdices malísima”, con ese “malísima” que puede equivaler aquí a “la peor de todas”.

Operibus credite, et non verbis (Maese Pedro, II 25; y El paje, II 50).

Es frase bíblica. San Juan 10, 30. Su significado literal “Dad crédito a las obras y no a las palabras” viene a coincidir con la paremia clásica española “Obras son amores, y no buenas razones”; y también con la que dice “Por las acciones se juzgan los corazones”, como se recoge en nuestro *Refranero latino*.

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas, regumque turres (Prólogo).

Si en una obra literaria se ha de referir al poder de la muerte, el amigo que anima y aconseja a Cervantes según se dice en el Prologo, le indica que puede citar esta paremia latina. Nada se dice en ese Prólogo acerca de la paternidad de esta frase que podemos leer en las *Odae seu Carmina* (1. 4. 13) de Horacio y cuya correspondencia española –según señalamos en nuestro *Refranero latino*, la podemos encontrar en las que dicen: “La muerte pisa lo mismo la choza de los pobres que los palacios de los reyes”; “La muerte con pies iguales mide las chozas pajizas y los palacios reales” (Iriarte); “La muerte hiere con pie indiferente”; “El papa y el que no tiene capa”; “El pobre y el cardenal, todos van por igual”; “La muerte no respeta a nadie”; “La muerte mide a todos con el mismo raser”; “La muerte todo lo barre, todo lo iguala y todo lo ataja”.

Pane lucrando (Don Quijote, II 16).

Discurseando don Quijote acerca de la poesía y de las obras literarias en general, al hablar de la orientación que los padres han de dar a sus hijos, se muestra partidario de no forzarlos, aunque sí de persuadirlos; y emplea entonces esta expresión *pane lucrando* que viene a significar “para ganarse la vida” y que hoy suele emplearse para referirse a quien hace una obra artística no por amor al arte sino por razones crematísticas, es decir para sacar provecho material.

Per signum crucis (Don Quijote, II 28).

Para consolar a Sancho de los palos recibidos tras la aventura de los rebuznos que se narra en el capítulo 27, don Quijote le dice: “dad gracias a Dios, Sancho, que ya que os santiguaron con un palo, no os hicieron el *per signum crucis* con un alfanje”. A esta expresión latina *per signum crucis* corresponde la española “por la señal de la cruz”.

Post tenebras spero lucem (Don Quijote, II 68).

En el curso de la animada conversación entre don Quijote y Sancho Panza que se resiste a autodisciplinarse para conseguir

del Cielo el desencanto de Dulcinea como lo pretendía don Quijote, muestra éste su indignación pero al mismo tiempo su esperanza con esta frase bíblica que leemos en Job 17, 12.

Quia in inferno nulla est redemptio. Véase *nula es retencio*.

Quis talia fando temperet a lacrymis? (La condesa, II 39).

Como haciendo alarde de cultura clásica, aporta la condesa este precioso verso de Virgilio (*Eneida* 2. 6) cuya correspondencia española la encontramos en estas palabras: “¿Quién, al narrar tales cosas, podría contener sus lágrimas?”.

Sicut erat (Don Quijote, II 71).

Al reprobar una vez más don Quijote a Sancho el uso reiterado que hace de refranes, le dice: “No más refranes, Sancho, por un solo Dios; que parece que te vuelves al *sicut erat*: habla a lo llano, a lo liso, a lo no intricado, como muchas veces te he dicho, y verás cómo te vale un pan por ciento”. Esta expresión *sicut erat* procede del “*sicut erat in principio, et nunc et semper et in saecula saeculorum*”.

Véase la entrada siguiente.

Sicut erat in principio (Don Fernando, I 46).

En una de nuestras oraciones más familiares, después de decir “Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto” lo confirmamos con esta expresión “*sicut erat in principio, et nunc et semper*”.

Véase la entrada anterior.

Stultorum infinitus est numerus (El bachiller Carrasco, II 3).

Es frase bíblica: *Eclesiastés* o *Kohélet* (1. 15) según el texto latino de la *Vulgata*. Además de la traducción “El número de los tontos es infinito”, cabe recordar nuestra expresiva paremia “Cada día que amanece, el número de los tontos crece” que recogemos debidamente en nuestro *Refranero latino*.

Tantum pellis et ossa fuit (Relato, I 1).

Al hablar por primera vez del rocín de don Quijote nos dice Cervantes que “aunque tenía más cuartos que un real y más ta-

chas que el caballo de Gonela, que *tantum pellis et ossa fuit*, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaban”. Muy bien traída la frase latina para referirse a Rocinante ya que en efecto “tan sólo era piel y huesos”.

Usque ad aras (Lotario, I 33).

En la novela del *Curioso impertinente* le dice Lotario a Anselmo que “Los buenos amigos han de probar a sus amigos y valerse dellos, como dijo un poeta *usque ad aras*; que quiso decir que no se habían de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios”. Y es que, en efecto, *usque ad aras* equivale a “hasta las aras”, es decir “hasta el altar”.

5.3. DOS LATINISMOS EN LOS VERSOS ATRIBUIDOS A LOS ACADÉMICOS DE LA ARGAMASILLA

Al terminar la Primera parte del *Quijote*, habla Cervantes de una caja de plomo que tenía en su poder un antiguo médico y que “se había hallado en los cimientos derribados de una antigua ermita que se renovaba”. En esa caja habían sido hallados “unos pergaminos escritos con letras góticas, pero en versos castellanos, que contenían muchas de sus hazañas y daban noticia de la hermosura de Dulcinea del Toboso, de la figura de Rocinante, de la fidelidad de Sancho Panza, y de la sepultura del mismo don Quijote, con diferentes epitafios y elogios de su vida y costumbres”.

En esos pergaminos aparecen dos latinismos que, a pesar de su mínima importancia, recogemos a continuación.

Hoc scripserunt.

Aparece en cabeza del imaginario epitafio supuestamente escrito por los académicos de la Argamasilla.

In laudem Dulcinea del Toboso.

Figura al frente de un soneto del Paniaguado académico de La Argamasilla.



LÉXICO

Acometer. a. Atacar o embestir con decisión. b. Empezar; intentar.

Acotán. Véase: *Alcotán*.

Adamar. Amar muy ardientemente.

Adobar. *¡Adóbame esos candiles!* Se dice para dar a entender que se está perplejo.

Aguachirle. Caldo o licor de ninguna calidad.

Aína o ayna. a. Temprano; pronto. b. Fácilmente.

Alambicar o Lambicar. Examinar muy atentamente.

Albricias. a. Felicitaciones. b. Obsequios.

Alcabala. Tributo pagado por el vendedor en el contrato de compraventa o por ambos contratantes en el de permuta.

Alcacer o alcacer. Según el *Diccionario de Autoridades*: “Es la mies de todo género de grano, cuando está verde, y va creciendo, antes que acabe de secarse y granar; pero con más propiedad se dice de la cebada, mientras está la caña tierna, y tiene el grano de la espiga por cuajar, que entonces sirve para purgar y engordar caballos y mulas”. Según el *DRAE*. “Cebada verde y en hierba”. En el *Diccionario de Autoridades* figura el refrán “Ya está duro el alcacer para zampoñas”. También en el *DRAE* bajo la forma de “Estar ya duro el alcacer para zampoñas”. Y además la expresión “Retozarle a uno el alcacer” de la que dice que es “una frase figurada y familiar que se dice del que está alegre en demasía, por alusión a las bestias, que suelen retozar cuando se hartan de verde”.

Alcaller. Alfarero.

Alcotán (o Acotán). Ave rapaz parecida al halcón, del que se distingue, entre otras diferencias, por el color rojo de las plumas de sus piernas y de su cola.

Aldehuela. Diminutivo de “aldea”.

Alferecía. Enfermedad infantil que produce pérdida de conocimiento y convulsiones.

Alheña. Hecho una alheña. Molido.

- Alma en pena.** Se dice de un alma del purgatorio.
- Alma. Alma de cántaro.** a. Se dice de una persona falta de sensibilidad. b. Se dice de una persona indiscreta. c. Se dice de una persona sumamente ingenua.
- Almagre.** Óxido rojo de hierro utilizado en pintura.
- Ámbar.** Resina fósil de color amarillento y olor considerado agradable.
- Ampo.** Blancura resplandeciente.
- Andurriales.** Paraje muy poco frecuentado o fuera de camino.
- Añascar.** Enredar; embrollar.
- Apedernalado o Pedernalino.** Duro como el pedernal.
- Aquistarse.** Adquirir; conseguir.
- Ardid.** Artificio; maña; habilidad.
- Ardite.** Antigua moneda de muy poco valor.
- Argado.** a. Dislate; disparate. b. Enredo.
- Arraigado.** Además de otros significados más corrientes en relación con el de “echar raíces” que suele corresponder al verbo “arraigar”, se dice de una persona que tiene posesiones.
- Arregostarse.** Véase: **Regostarse** o **arregostarse**.
- Arreo. Un mes arreo.** Un mes sin interrupción.
- Asadura.** Entrañas de un animal, y en especial el hígado y el bofe.
- Asaz.** Bastante.
- Atafea.** Hartazgo.
- Azogado.** Se dice de una persona que tiembla o se agita mucho.
- Azogue.** Mercurio. **Con azogue.** De manera inquieta.
- Badea.** Sandía o melón de mala calidad; pepino insípido.
- Bailar. Bailarle el agua a alguien.** a. Halagarlo. b. Hacer lo que le gusta.
- Baño.** Además de sus distintos significados en relación con el verbo “bañar”, también se decía de los presidios o cárceles de los sarracenos. De ahí el francés “bagne” (= presidio, penal).
- Barba. Sacar la barba del lodo.** Sacar de un trance apurado
- Barda.** Cubierta de paja o sarmiento o broza con mezcla de barro y guijarros sobre las tapias de corrales o huertas.
- Barlovento.** Parte de donde viene el viento.
- Barra. A barras derechas.** Limpiamente; sin engaño.
- Barrunto.** a. Indicio; síntoma. b. Presentimiento.

Batán. Máquina movida por fuerza hidráulica provista de unos mazos que golpean los cueros o paños para desengrasarlos, quitarles su aspereza y hacerlos utilizables.

Bellaco. a. Pícaro, ruin. b. Astuto. *Mentir como un bellaco.*

Bledo. Especie de berro silvestre. Recuérdense las expresiones “no importar un bledo”; “no dársele un bledo”; “no valer un bledo”.

Bóbilis. *De bóbilis, bóbilis.* a. Sin esfuerzo alguno. b. De balde. En II 71, dirigiéndose Sancho a don Quijote, después de citar el refrán “el abad de donde canta yanta”, le dice “y no quiero creer que me haya dado el cielo la virtud que tengo para que yo la comuniqué con otros de bóbilis, bóbilis”. En I 30, sin embargo, el mismo Sancho, en lugar de esta expresión “de bóbilis, bóbilis” dice “de vobis vobis” al aconsejar a don Quijote “Cásese, cátese luego ...y tome ese reino que se le viene a las manos de vobis vobis”, y siendo rey, hágame marqués o adelantado, y luego, siquiera se lo lleve el diablo todo”.

Bogar. Remar. *Bogar a cuarteles.* Según el *Diccionario de Autoridades* es una “frase náutica que significa remar unos y descansar otros alternativamente”.

Bragas. *En bragas de cerro.* En muy buena situación.

Bulto. *A bulto.* Sin prestar gran atención.

Caco. a. Ladrón. b. Cobarde. *Más ladrón que Caco.* Caco es un personaje de la mitología clásica. Era hijo de Vulcano y se hizo famoso por sus atrevidos robos. Se cuenta que robó las vacas a Hércules y que, para evitar ser descubierto, las llevó a una cueva arrastrándolas por las colas, aunque fue descubierto por sus bramidos.

Calandria. Alondra.

Caloñar. Calumniar.

Campana. *A campana herida.* A toque de campana. *A campana tañida.* A toque de campana.

Cántaro. Véase: *Alma de cántaro.*

Cantillo. Esquina de una calle.

Cardo huso. Se dice de una planta anual, especie de alazor o cártamo de cuyos tallos en otros tiempos hacían las mujeres husos. Cabe recordar que hay constancia de que en la región de Florencia en la primera mitad del siglo XIV se usaba una variedad de

cardo común o vulgar para obtener con ellos husos que eran empleados para la confección de tejidos.

Cercen. *A cercen.* Por completo. *Cercen a cercen.* Por completo.

Cerro. a. Montículo o monte no elevado aislado. b. Espinazo; lomo de un animal.

Cibera. Como adjetivo, se dice de lo que sirve para cebar animales. Como sustantivo, se dice: a. del cebo para animales; b. del residuo de las frutas después de haberlas exprimido; c del trigo que se echa en la tolva del molino para cebar la rueda.

Cohechar. a. Arar levantando el barbecho. b. Volver a arar para preparar la siembra.

Cohecho. La mano de arada preparatoria del sembrar.

Colada. *Salir en la colada.* Descubrirse.

Colodrillo. Parte posterior de la cabeza.

Comer pan a manteles. Comer en una mesa cubierta con mantel.

Conseja. Reunión de unas cuantas personas; especie de conciliábulo.

Contrapunto. Concordancia armoniosa de voces contrapuestas.

Cordal. Véase: *Muela cordal.*

Cordel. *A hurta cordel.* a. Sin ser visto. b. Sin que los demás se den cuenta. c. De repente.

Cordelejo. a. Cordel corto. b. Chasco. *Dar cordelejo.* Hacer una broma. *Sin darse cordelejo.* En serio.

Cordura. Sensatez; prudencia.

Coro. *De coro* (Con verbos como *saber, decir, repetir, recitar*) De memoria.

Correr sortija. “Ejecutar el ejercicio de destreza que consiste en ensartar en la punta de la lanza o de una vara, y corriendo a caballo, una sortija pendiente de una cinta a cierta altura” (*DRAE*).

Cotufa. Tubérculo comestible de la aguaturma. *Pedir cotufas en el golfo.* Pedir o pretender algo imposible.

Cuartel. Véase: *Bogar a cuarteles.*

Daca. *En daca las pajas.* En un instante; con gran rapidez.

Damasco. Se dice de un tejido de lana o de seda con dibujos en realce.

De rondón. a. Furtivamente; a escondidas. b. Sin pedir permiso.

Denantes. Antes.

- Derrota. Seguir la derrota.** a. Seguir la dirección de. b. Perseguir al enemigo.
- Desmazelado.** a. Desgraciado. b. Desanimado. De la raíz hebrea “mazel” (= a. signo del zodiaco; c. suerte, dicha, felicidad).
- Destajar.** Cortar la baraja.
- Embotar.** a. Quitar el filo o la punta a un instrumento cortante. b. Hacer más débil o menos eficaz.
- En sus trece.** De manera obstinada.
- Enalbardar.** Poner la albarda a una caballería.
- Encarcar.** Se dice principalmente de las cejas, para significar arquearlas.
- Espina. En la espina de Santa Lucía.** a. Muy flaco. b. Extenuado.
- Estaca.** En la expresión “adonde se piensa que hay tocinos no hay estacas” se refiere a unos ganchos colocados en una pared para colgar tocinos.
- Estricote. Al estricote.** a. A mal traer. b. Al retortero.
- Excusado. Pensar en lo excusado.** Se dice para dar a entender que se trata de algo tan difícil que es poco menos que imposible.
- Faltriquera o Faldriquera.** Bolsillo en una prenda de vestir.
- Fullero.** Tramposo.
- Garabato.** Entre otros significados está el de “gancho metálico que sirve para tener colgadas algunas cosas”.
- Gerifalte o Girifalte.** Ave rapaz, especie de halcón de gran tamaño que se utiliza como ave de cetrería. **Como un gerifalte.** Estupendamente.
- Gollería o Gullería o Gulluría.** a. Manjar exquisito. b. Delicadeza.
- Guijeño.** Propio de la guiija o canto rodado.
- Guisa. A guisa de.** A manera de; a modo de.
- Hacanea.** Jaca de muy buena calidad y muy apreciada.
- Hadas malas.** Desgracias, infortunios.
- Halda.** Falda.
- Harbar.** Hacer algo de una manera apresurada o precipitada.
- Heredado.** Se dice de la persona que posee bienes inmuebles.
- Higa. Dar una higa o Dar higas.** Despreciar; menospreciar.
- Hijo. Como cada hijo de vecino.** Como cualquiera.
- Hinchar el perro.** Exagerar.

- Hinojo. De hinojos.** De rodillas.
- Hito. De hito en hito.** (Con verbos como *mirar*). Con gran atención, con todo detalle,
- Hogaño.** Ahora. (Opuesto a *antaño* = en otro tiempo).
- Hogaza.** Se decía de una clase de pan generalmente de gran tamaño.
- Holanda.** Se dice de un tejido muy fino empleado en lencería.
- Hoz. De hoz y de coz.** Sin reparo ni miramiento alguno.
- Humo. Dar humo a los zapatos.** Dar importancia o categoría a cosas que no la tienen.
- Hurtar.** Véase en *Cordel: A hurta cordel.*
- Hurto. Mirar a hurto de.** Mirar de manera disimulada procurando que nadie se entere.
- Huso.** Pieza alargada metálica o de madera, de sección redondeada, más delgada en sus extremas, que sirve para devanar hilo. Es muy conocida la expresión “Más derecho que un huso de Guadarrama”. Véase: Cardo huso.
- Ínsula.** Lo emplea Cervantes en El Quijote para designar un lugar pequeño cuyo gobierno es encomendado a Sancho Panza.
- Jaez.** a. Adorno que se pone en los atalajes de una caballería. b. Condición, calidad, aspecto, estilo.
- Jerigonza.** Lenguaje complicado.
- Jimia.** Véase: *Simia* o *Jimia*.
- Jineta. A la jineta.** A caballo llevando los estribos cortos y las piernas dobladas pero en posición vertical desde la rodilla abajo.
- Lambicar.** Véase: *Alambicar* o *Lambicar*.
- Lance. De lance en lance.** De una acción en otra.
- Lastar.** a. Pagar lo que corresponde. b. Indemnizar.
- Lercha.** Junco que es empleado para ensartar pescados o aves.
- Madre. Salir de madre.** Véase en *Salir*.
- Maguer.** Aunque.
- Malva. Haber nacido en las malvas.** Ser de origen humilde.
- Mancilla.** a. Mancha. b. Dishonra.
- Manga.** Además de otros significados más comunes, “manga” se dice también de un regalo o de un obsequio.
- Mantel.** Véase: *Comer pan a manteles*.
- Maravedí.** Antigua moneda española.
- Marras. De marras.** Se dice de una cosa de otro tiempo.

Mata. Véase *Salto de mata*.

Meaja. a. Antigua moneda cuyo valor venía a ser el de medio maravedí. b. Migaja.

Membrar. Recordar. **Membrarse.** Acordarse.

Miel. *Ser cosa de mieles.* Se dice de algo muy agradable. **Miel sobre hojuelas.** Se dice de algo exquisito y muy deseable.

Misa. *No saber de la misa la media.* Estar in albis en relación con un asunto; no tener ni idea.

Muela cordal. Muela del juicio. (En relación con en latín *cor, cordis* (= corazón, considerado por los semitas como sede de la inteligencia y del juicio).

Mujeriega. *A mujeriegas.* Como las mujeres. Se dice de montar sobre una caballería, no a horcajadas, sino con las dos piernas a un mismo lado.

Mur. Sinónimo de "ratón".

Nones. *De nones.* a. Sin pareja. b. Sin igual.

Nora tal. a. En mala hora. b. Enhoramala.

Norabuena. En hora buena. Enhorabuena.

Orégano. Planta de la familia de las labiadas, cuyas hojas, de tamaño pequeño, se usan como tónico y condimento. *¡Que orégano sea!* ¡Que sea agradable! ¡Que dé satisfacción!

Orza. *A orza.* Poniendo la proa hacia el lado de donde viene el viento.

Orzar. Inclinar la proa hacia el lado de donde viene el viento.

Ostugo. Pizca; cosa insignificante.

Paja. Véase en *Daca: En daca las pajas*.

Pan de trastrigo. Esta locución es empleada principalmente en la expresión "buscar pan de trastrigo" para significar "pretender uno cosas fuera de tiempo o mezclarse en las que sólo daños pueden ocasionarse" (*DRAE*).

Papar. Se dice familiarmente para significar "comer".

Pedernalino. Véase: *Apedernalado* o *Pedernalino*.

Pelillo. Se dice a veces para referirse a un motivo leve y sin importancia de disgusto. *Echar pelillos a la mar.* Reconciliarse, olvidar las rencillas.

Péndola (de escribano). Pluma para escribir.

Pera. Véase en *Tabaque: Como peras en tabaque*.

Perro. Véase *Hinchar el perro*.

¡Pesia! Interjección de enojo o enfado. Se trata de una contracción popular de “pese a”.

Pinganitos. En pinganitos. En una situación muy próspera.

Pintiparado. Muy a propósito.

Popar. Menospreciar; despreciar.

Poso. a. Sedimento de un líquido. b. Descanso. c. Lugar de descanso.

Quedo. Como adjetivo o como participio, equivale a “quieto”.

Quínola. a. Juego cuya meta principal consiste en reunir cuatro cartas de un mismo palo. b. Rareza; extravagancia.

Ralea. Raza; casta.

Rato. Se dice a veces con el significado de ratón.

Regostarse o Arregostarse. Del latín *regustare* (= saborear). Aficionarse a algo. Según el *Diccionario de Autoridades*. “Repetir, continuar y reiterar una cosa, por haber gustado mucho de ella, o porque uno saca de ella su utilidad y provecho a costa ajena. Aficionarse a algo”.

Retrete. a. Lugar retirado. b. Excusado. c. Habitación con las instalaciones necesarias para evacuar las necesidades fisiológicas.

Rienda. A media rienda. A una velocidad normal. **A toda rienda.** A gran velocidad; a galope.

Salir de madre. Perder el control de uno mismo.

Saltar de la mata. Darse a conocer una persona que estaba oculta o escondida.

Salto de mata. Huida por temor a un castigo.

Santiguada. Para mi santiguada o Por mi santiguada. Expresión familiar o más bien popular al hacer un juramento o al asegurar algo, como si dijera “por mi fe”, o “por la cruz”.

Setena. Pagar con las setenas. Sufrir un castigo superior al merecido por la falta cometida.

Sierpe. Serpiente.

Silguero. Lo mismo que jilguero.

Simia o Jimia. Mona.

Sirte. a. Banco de arena. b. Escollo sumergido.

Socapa. A socapa. Disimuladamente.

Socarrón. a. Astuto. b. Bellaco. c. Burlón.

Somo. Cima; cumbre. **En somo.** Encima; arriba; en lo más elevado.

Sopa. Andar a la sopa. Comer a costa de los demás; acudir a comer en centros de beneficencia.

Sortija. Véase: *Correr sortija*.

Sotavento. Costado de la embarcación opuesto a barlovento.

Tabaque. Cesto pequeño de mimbre para fruta o para la costura.

Como peras en tabaque. tratado con gran cuidado y esmero.

Torta. Tortas y pan pintado. Se dice de algo muy sencillo o fácil. Según el *Diccionario de Autoridades* se trata de un "modo de hablar con que se da entender que lo que al presente se padece se debe considerar como apetecible respecto a lo que se teme que suceda. **Pan pintado** se decía del que, con motivo de alguna fiesta, se preparaba con especial esmero añadiendo a la masa algún aceite por ejemplo de ajonjolí y además antes de cocerla se le imprimía mediante un molde alguna figura decorativa.

Trastrigo. Véase: *Pan de trastrigo*.

Triquete. A cada triquete. A cada instante, en cada momento.

Trochemoche. A trochemoche. De manera desordenada o disparatada; de cualquier manera.

Trompar. El para algunos enigmático hoy en desuso verbo "trompar" ha tenido en español tres significados distintos. a. Engañar o burlar; b. Jugar al trompo; c. Tocar la trompa. En el refrán *Castígame mi madre, y yo trómposelas* tiene el valor de "burlar" o "engañar". Se corresponde exactamente con el francés actual y siempre vivo "tromper".

Trueco. Trueque, cambio. **A trueco de.** A cambio de.

Tuera. Lo mismo que coluquintida: planta cucurbitácea de frutos muy amargos.

Uva. Hecho uva o Hecho una uva. Borracho perdido.

Vago. En vago. a. Sin seguridad alguna. b. Con peligro de caer. c. En vano, inútilmente.

Virote. Especie de saeta con la cabeza guarnecida de cuero o suela.

Vobis. De vobis vobis. Véase: *Bóbilis. De bóbilis, bóbilis*.

Volandas. En volandas. a. Por el aire sin tocar el suelo. b. Muy rápidamente.

Volandillas. En volandillas. a. Por el aire sin tocar el suelo. b. Muy rápidamente.

Yantar. a. Comer. b. Comida. c. Manjar.

Yelmo. Parte de la armadura con la que se protege la cabeza.

Zampoña. Según el *DRAE*. “Instrumento rústico a modo de flauta, o compuesto de muchas flautas”. En el *Diccionario de Autoridades*, leemos: “Llaman en Madrid los muchachos por burla al pobre del Hospicio. Llaman también **vulgarmente** el dicho sin substancia, o friolera”.

En el año en el que se conmemora el IV Centenario de la publicación de la Primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, este libro pretende aportar una nueva vía de aproximación a la obra del insigne Miguel Cervantes, a través de las paremias y fraseologismos empleados en este magnífico texto. Para ello, se ha elaborado un corpus que incluye todas las unidades fraseológicas presentes tanto en la Primera como en la Segunda parte, a saber: las paremias populares o clásicas (refranes, frases proverbiales, dialogismos, wellerismos y expresiones proverbiales), las paremias cultas (máximas y sentencias), los fraseologismos (frases hechas, locuciones, modismos, saludos, juramentos), y los latinismos. Esta relación de enunciados y expresiones se ha cuantificado estadísticamente, con el objeto de obtener una información tangible para contrastarla con las teorías de distintos estudiosos de la obra cervantina.

Jesús Cantera Ortiz de Urbina (1923), Doctor en Filología Semítica por la Universidad de Madrid y catedrático emérito jubilado de la Universidad Complutense de Madrid. Cuenta con numerosos trabajos paremiológicos y fraseológicos, como *Pocas palabras bastan* (2002, con Julia Sevilla), *Refranero sefardí* (2004), *Diccionario temático de locuciones francesas con su correspondencia española* (2004, con Julia Sevilla).

Julia Sevilla Muñoz (1960), Doctora de Filología Francesa, es profesora de la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1982, su investigación está centrada en la Paremiología; fundadora y directora desde su creación de la revista *Paremia*. Una de las dos directoras del grupo de investigación *Fraseología y Paremiología* y coordinadora principal del primer Programa de Doctorado del mundo en Fraseología y Paremiología.

Manuel Sevilla Muñoz (1967), Doctor en Ciencias de la Educación y colaborador honorífico de la Universidad Complutense de Madrid, participa activamente en la revista *Paremia* desde su creación en 1993. Autor de artículos sobre didáctica y traducción; coautor con Julia Sevilla en distintas publicaciones lingüísticas, como las de la sección *El trujamán* (Instituto Cervantes).